

# ► Historia Antigua I ◀

## Unidad 1

### Notas

◆ **Damnatio memoriae**: es una expresión latina que significa "condena de la memoria". Se refiere a una práctica utilizada especialmente en la Antigua Roma, consistente en borrar todo rastro del recuerdo de una persona que había sido deshonrada o considerada enemiga del Estado. Esto podía incluir eliminar su nombre de documentos oficiales, destruir estatuas o retratos, y reescribir la historia para que su existencia fuese olvidada. Era una forma simbólica de castigo que buscaba que el individuo no sólo fuera castigado en vida o tras la muerte, sino también excluido del recuerdo colectivo y de la posteridad. Si era recordada, seguía existiendo. Las figuras que debían ser olvidadas eran dañadas para que no siguieran influenciando el presente. Al borrar el nombre del difunto, desfigurar su imagen o destruir su momia, se buscaba condenarlo al olvido eterno, lo que **era considerado peor que la muerte física**. Estas acciones se alinean perfectamente con el concepto romano de damnatio memoriae, aunque en Egipto tenían un componente religioso aún más fuerte, ya que **la memoria y el nombre eran necesarios para la inmortalidad del alma**.

#### ◆ Estado y estatalidad

¿El concepto de Estado es aplicable a la Antigüedad?

El concepto de Estado comenzó a ser pensado desde la **Filosofía**. Pasa a ser una **reflexión histórica**, desde el lado de las ciencias sociales como la **Antropología** y la **Arqueología**. Desde la Antropología se caracteriza el Estado como diferentes **estados evolutivos**: **salvajismo, barbarie y civilización**. Desde la Arqueología, se repara en los hallazgos que se dan en los yacimientos arqueológicos. A los primeros Estados se los llamó **Estados prístinos/primarios/arcaicos** a las primeras civilizaciones.

#### ◆ Surgimiento del Estado egipcio:

Solo a partir de la segunda mitad del siglo XX se comienza a tener en cuenta en detalle la forma de organización del período más antiguo de Egipto (5000-4000 a. C.) y sólo se basaban en los hallazgos arqueológicos para caracterizarlas.

Para los egipcios el Estado existía con anterioridad al 3000 a. C.. La idea de

Estado existía en la mentalidad egipcia.

◆ **Contexto funerario**: usado para estudiar las diferencias entre las tumbas, indicador de una estratificación social. También se puede ver la aparición de creencias. La ofrenda de los animales sacrificados en la entrada de las zonas funerarias se asocia con ofrendas al dios Anubis. El uso de la coerción como elemento para identificar el paso de la jefatura hacia una sociedad estatal. Elementos como la barba postiza, tocados, corona roja, como insignias y símbolos de poder para indicar el paso a esta nueva forma social.

#### Alto Egipto (sur) y Bajo Egipto (norte).

Núcleos de poder ¿protoestados?: Abidos, Nagada y Hieracómpolis.

En **Nagada III (3.300-2950 a. C.)** aparece la **Dinastía 0**, marcaría el paso a una lógica de relaciones sociales de tipo estatal. Distintos jefes comunales competían por los recursos. Eran todos enterrados en el cementerio de Abidos.

#### ◆ El linaje dinástico temprano egipcio

Peldaños de la escalera neoevolucionista: del parentesco (jefes magos) hacia el Estado (reyes dioses).

Para lograr este cambio debe haber una ruptura. No hay una continuidad evolucionista. No todas las sociedades de jefatura evolucionan sí o sí a una sociedad estatal.

Unificación territorial

**Período tinita** (abarca la Dinastía 1 y la Dinastía 2) y **Dinástico temprano**.

#### ◆ Estado regional egipcio (ca. 3050 a 2686 a. C)

**Mentis** es el **centro político de poder** en esta época. **Tinis** también era un centro político importante.

#### ◆ El unificador: de jefes parientes a reyes

¿Quién fue el gran unificador, el primer rey egipcio? El foco se pone en Escorpión, en Menes, en Narmer y en Aha.

Algunos creen que Narmer y Menes pudieron haber sido la misma persona. Y que, cuando tomó el poder, tomó el nombre de Aha.

◆ **Cabeza de maza de Escorpión**: se lo ve a Escorpión con una corona y una cola, labrando la tierra, en un ritual vinculado a la fertilidad, llevado a cabo en la zona norte, pero él provenía de la zona sur. Por esto, se cree que Escorpión fue el unificador.

Ser el Escorpión se considera ser "el alimentador".

◆ **Paleta de Narmer**: primer documento que testimonia la unificación del Antiguo Egipto, datado c. 3.100 a. C..

En el anverso, Narmer muestra su victoria sobre sus enemigos del Delta, utilizando la maza, la corona blanca del Alto Egipto, la cola y la barba postiza.

En el reverso, Narmer desfila con la corona roja del Bajo Egipto, delante de éste cuatro portaestandartes y a éstos les precede dos filas de enemigos decapitados con la cabeza entre las piernas. Los egipcios solían representar a sus enemigos vencidos desnudos ya que es sinónimo de sumisión y humillación.

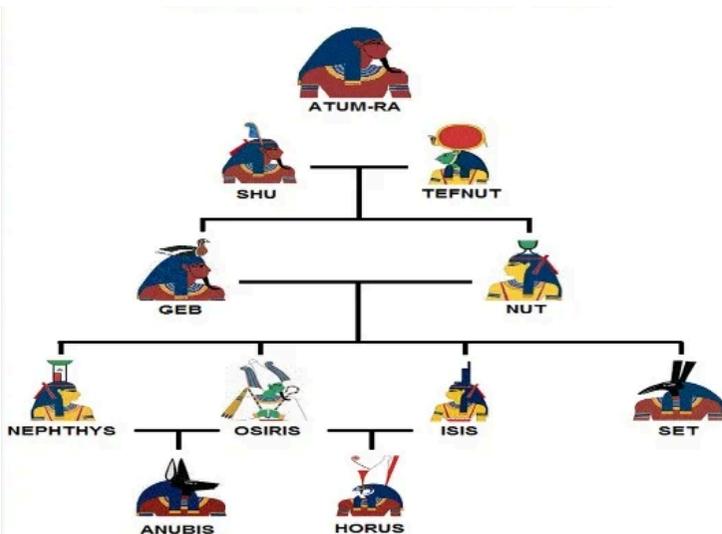
Esta obra parece representar la unificación del Alto y Bajo Egipto bajo el faraón Narmer, quien se cree que fue el primer faraón.

**Corona blanca del Alto Egipto** (bonete) — **Corona roja del Bajo Egipto** (símbolo de la diosa cobra Uadyet) — **unificación llamada Sejemty** (corona doble del Alto y Bajo Egipto, símbolo de la unificación)

♦ Para la titulación de un faraón se muestra la **figura de Horus**, hijo de la unión de Osiris e Isis, **representado por un halcón**, considerándolo “**el Horus viviente**”.

**La diosa Isis es representada por un trono, legitima el ascenso al trono.**

**La primera momia egipcia es la de Osiris.** Cuando revive Osiris, nace Horus, quien promete derrotar a Seth y demostrar su legitimidad como sucesor de su padre. **Horus es el legítimo sucesor de su padre, por derecho de ancestralidad.** Esta es la importancia del **título de Horus** que reciben los faraones y sus sucesores.



♦ **Sekhemyt**: ritual legitimador, en el que el faraón lleva a cabo una carrera, que acelera su ritmo cardíaco, que demuestra que un gobernante todavía puede seguir en el poder.

**Ennead, los nueve dioses**

♦ **Práctica tributaria obligatoria y monopolio de la coerción**: desde la residencia del rey, emanan todas las directivas. Los parientes reales son llamados **pat**. Recurren a la práctica tributaria, manejada por fundaciones reales. El tributo no se cobra a toda cada familia, sino a la comunidad aldeana. El consejo de notables eran quienes se encargaban de hacer cumplir esto.

♦ **“La política era religión y la religión era política”**. Política y religión no fueron, para los antiguos egipcios, categorías diferenciadas y aislables. La lengua egipcia antigua no cuenta con términos traducibles para esos dos vocablos de modernas lenguas occidentales. En la medida que todo acto de gestión (administrativa, económica, militar) era sentido por los egipcios como una contribución al mantenimiento del orden del universo y que todo acto litúrgico tenía la finalidad de armonizar las relaciones entre el mundo trascendente y la sociedad humana para beneficio de ésta, la política era religión y la religión era política – Josep Cervelló Autuori

**Teoría**

**Orientalismo, Historiografía, Geopolítica (Pfoh)**

De acuerdo con Edward Said, el **orientalismo** es una **forma de dominación a través de la construcción de conocimiento sobre el Otro**.

♦ El conocimiento producido en Gran Bretaña y Francia a partir del siglo XVIII y especialmente en el siglo XIX, estuvo marcado por una **representación unilateral y estereotipada de lo que constituye lo oriental**. Se los consideraba como participes de un momento necesario pero de inevitable superación en el progreso de la humanidad, era **necesaria que tuviesen una tutela** de parte de las sociedades que sí habían alcanzado una situación de expresión de sus potencialidades. **Existía una legitimación de la dominación política y económica europea sobre otras sociedades más “atrasadas” y periféricas con respecto a la Europa propiamente “desarrollada”**.

♦ Además de su construcción orientalista de Medio Oriente como un territorio bárbaros, atrasado, esencialmente “estancado”, este **fué también imaginado y representado por occidente como el lugar de nacimiento de sus**

**tradiciones constituyentes**, en particular, el **escenario de las narrativas bíblicas**.

◆ Este doble parecer (rechazo y atracción a la vez) se explica en la **construcción de Medio Oriente como geografía bíblica imaginada**: esta región se mantuvo presente en la cosmovisión cristiana de Europa y tuvo una continua representación cartográfica. A partir del siglo XIX la región también vio a muchos peregrinos, exploradores, científicos a recorrer el camino alguna vez transitado por las figuras bíblicas, a explorar las ruinas de ese mundo desaparecido y a **reclamarlas como patrimonio cultural occidental que necesitaba, eventualmente, ser trasladado a los museos Europeos para su conservación y cuidado ante la aparente desidia de las poblaciones nativas** frente a aquellos restos materiales. Esta geografía bíblica expresaba la matriz simbólica que **justificaba la intervención** económica, política y militar de occidente **en un plano superior a la profanidad de los meros intereses materiales**.

Fue solo durante la segunda mitad del siglo XIX que la **necesidad logística de Palestina como puente estratégico en el camino hacia la India** contribuyó a que se la viera como un eventual hogar nacional para el pueblo judío bajo protección británica. El imaginario bíblico también jugó un rol en el comienzo de la colonización sionista de Palestina a partir de 1882. **El resultado favorable a Israel de la Guerra de los Seis Días en 1967 renovó un período de expansión de la intervención e influencia occidental en Medio Oriente**, pero también **generó una serie de reacciones anti-occidentales** en los países de la región, dentro de la cual deben comprenderse las prédicas fundamentalistas y del conservadurismo islámico.

◆ La **historiografía occidental sobre Medio Oriente** ha provisto a las decisiones políticas de los poderes occidentales de representaciones territoriales y explicaciones legitimadoras de la intervención económica y política. Esta **dió lugar luego de la 1GM a una intervención reforzada, tanto política como intelectual, de Estados Unidos** en la región, siguiendo también los lineamientos básicos de la perspectiva orientalista, pero agregando ahora las teorizaciones sobre la **modernización de la sociedad**. De la mano de esto se desarrollaron tecnologías de saberes que facilitarían la relación, intervención y gestión civil y/o militar de los territorios de la región dentro y fuera de la órbita

estadounidense, en especial durante la Guerra Fría. Ahora **se explicaba la razón de la intervención en la región con la necesidad de que la sociedad medio-oriental se ponga al día con la modernización occidental**. El fracaso de esta modernización y, en especial, de una occidentalización en Medio Oriente en el transcurso del siglo XX llevó a Bernard Lewis (arabista) a **afirmar que era debido a la propia “cultura medio-oriental”** (si es que existe algo así de manera territorialmente homogénea).

El **culturalismo negativo** es propio de un etnocentrismo que **no reconoce la diferencia cultural como válida en sí misma sino como un defecto que**, en términos operativamente políticos, **debe ser corregido** hacia expresiones apropiadamente occidentales. El culturalismo positivo está basado en la validez propia de la diferencia cultural y de sus diversas expresiones.

◆ La intervención directa en Medio Oriente por parte del Occidente cristiano se inició como limitada influencia al menos desde el siglo XVIII a través, fundamentalmente, de contactos comerciales. A partir de la **invasión napoleónica a Egipto y a Siria**, la intervención económica europea fue adquiriendo **mayor peso e importancia** (Imperio Otomano-colocación manufacturas europeas por bienes primarios). La primera intervención política efectiva fue la iniciada por la **invasión francesa de Argelia** en 1830 y la **ocupación británica de Egipto** en 1882. Luego de la 1GM, la derrota de la alianza germano-otomana significó la **repartición de los territorios otrora otomanos en ámbitos de influencia europea**. Este modo de intervención directa permitía un **control sostenido sobre recursos esenciales** de la región, en particular sobre el petróleo y habilitaba el **acceso a puntos geopolíticos clave** en el mediterráneo oriental, en el canal de Suez y en el Golfo Pérsico. Trás la 2GM se retiran los poderes occidentales pero la región permanece escenario de la Guerra Fría. **Trás 2001**, esta región sirve de **geografía de referencia para la visión orientalista de Occidente en donde se gesta y reside el terrorismo transnacional**. La vinculación de Medio Oriente con una **“geografía del terror”** ayudó a configurar nuevos modos de intervención occidental en los países de la región.

◆ La **construcción de Medio Oriente** como concepto geopolítico ha variado sus límites en el tiempo de acuerdo con los intereses europeos y luego

norteamericanos. Sus componentes culturales están sujetos a una visión de “lo oriental”.

## **Pensar históricamente las sociedades de Asia y África (Pfoh)**

La **expansión europea a nivel mundial** a partir del siglo XVI significó también la exploración y el descubrimiento no sólo de territorios y sus geografías, sino de sociedades y culturas significativamente diferenciadas del Occidente cristiano. Esto pronto derivó en una **reflexión necesaria sobre el Otro**. El desarrollo y la expansión del capitalismo en Europa durante los siglos XVI a XIX organizó un esquema mundial económico con un centro y múltiples periferias mundiales, pero también permitió la progresiva aparición de **concepciones eurocéntricas de la historia mundial** que integraban a las expresiones humanas y culturales extra-europeas de un modo inequívocamente subordinado a dicho eurocentrismo. Se instaló la idea de una **necesidad de las sociedades periféricas a la Europa germánica y cristiana de ser dominadas por sociedades más desarrolladas en la progresión universal de la humanidad**.

Durante el siglo XIX, la expansión europea, en sus fases imperial y colonial, constituye el trasfondo del conocimiento sobre los nuevos sujetos imperiales.. Las **ciencias sociales** fueron constituidas en la Europa moderna, especialmente durante la segunda mitad del siglo XIX, como disciplinas que **permiten explicar pero también configurar un orden social humano en un marco de civilización pero también de colonización de territorios extra-europeos**. Dos de estas disciplinas contribuyeron especialmente con sus técnicas de conocimiento al colonialismo e imperialismo europeos:

- La **geografía** permitió conocer al Otro cultural a partir de una espacialidad eurocentrista.
- La **etnografía** permitió la descripción científica de la otredad de los sujetos imperiales.

Las **sociedades no occidentales pertenecían pues a etapas anteriores al momento histórico y cultural de la civilización europea**, por lo que era posible observar en directo y en el campo una sociedad primitiva, a los ancestros evolutivos de la civilización occidental. Esto **legitimaba la intervención imperial**.

El **poscolonialismo** contribuye a pensar en modos alternativos de abordar las experiencias históricas de las sociedades no occidentales, trascendiendo el unilinealismo evolutivo etnocéntrico de matriz hegeliana. La crítica que hace al orientalismo occidental puede extenderse a otras realidades y situaciones históricas en regiones del planeta afectadas por el contacto con lo occidental. Invita a **cuestionar los modos coloniales de conocer y representar al Otro cultural** y habilitar la posibilidad de producir una historiografía alternativa que trascienda el eurocentrismo implícito en la disposición original.

## **Las arañas y las telas (Assman)**

La historia tiene dos caras. Una está vuelta hacia nosotros y la otra está oculta. La cara de la historia vuelta hacia nosotros es resultante de la acción y el recuerdo. Es la historia que recordamos por haberla efectuado, experimentado y padecido. La cara oculta de la historia no es lo que hemos olvidado, sino lo que nunca hemos recordado. Son los fenómenos caracterizados por el cambio lento, la larga duración y los procesos inapreciables que quedan ocultos a sus contemporáneos y solamente se revelan a la mirada analítica del investigador. Hasta bien entrado el siglo XVIII se entendía por historiografía el registro de la historia recordada. Procesos como, por ejemplo, las variaciones de precios en el antiguo Egipto o la Roma imperial, no habrían sido clasificados como fenómenos de la historia ni considerados como tema de la historiografía.

En los comienzos de la Edad Moderna, se consideraba que la **historia era *res gestae***. **Esta era una visión tradicionalista, clásica y objetiva de la historia**. Consiste en **estudiar los hechos realizados, las acciones humanas efectivamente ocurridas**, es decir, **la historia como lo que ha pasado, lo que se ha hecho**. Se creía que no se podía reescribir esa forma de historia. Pero cada vez fue más evidente su **unilateralidad y tendenciosidad**. Entonces aparecieron **dos nuevas formas de historia** que buscaron **completar el cuadro unilateral de la historiografía clásica**. Consistía en **coleccionar huellas** y en **coleccionar chispas**.

Coleccionar huellas era la ocupación de los anticuarios, que no eran considerados historiadores en aquel entonces. Su función era coleccionar dedicadamente lo no recordado y no conservado, la reconstrucción de un

contexto perdido. No narraban la historia, sino que reunían objetos del pasado: monedas, estatuas, inscripciones, ruinas. Coleccionar hechos u objetos era la tarea de los anticuarios, e interpretar y narrar esos hechos era la tarea de los historiadores clásicos. Juntar datos no es lo mismo que darles sentido narrativo. El anticuario no pretende reescribir la historia, sino complementar la versión dominante con evidencia tangible y menos manipulada. Son más neutrales, no porque sean "objetivos", sino porque no fueron diseñados para contar una historia glorificadora. Por eso, el anticuario los consideraba valiosos: no reescribían la historia, pero la matizaban o contradecían. Se plantea que los antiguos anticuarios planteaban una forma alternativa y crítica con relación al pasado, frente a la historia oficial, narrativa y muchas veces ideológica, el anticuario ofrecía una mirada más fragmentaria, humilde y fiel a las cosas mismas, sin pretender totalizar el pasado.

Coleccionar chispas era la ocupación de los historiadores que querían desentrañar la historia del espíritu, de los que les irritaba el silencio con el que la historiografía antigua cubría esa cara de las culturas antiguas. **Weishaupt** entendía la historia del espíritu como **la historia de una pérdida**. El saber que la humanidad había adquirido en sus comienzos, y se había perdido en las guerras y conquistas, o desastres naturales. **Von Born** decía que de la sabiduría de los egipcios, no quedaron más que "algunos fragmentos aquí y allá, recogidos por los sabios afortunados a los que, a pesar de ser extranjeros, les fue permitido acceder a sus secretos, haciéndoles enseñados por los superiores del templo, y que de aquella llama ardiente tomaron la luz que luego llevarían a su patria, y de la que el investigador cuidadoso observa aquí y allá una chispa de los objetos que ellos dejaron".

Coleccionar chispas significa dedicarse a **recoger los rastros dispersos de una sabiduría profunda y perdida**, especialmente espiritual, que las historias oficiales ignoraron o reprimieron. Es una historia escrita a contraluz, que no busca el poder ni la gloria, sino el alma oculta del pasado —una memoria rota que todavía ilumina, como una chispa, a quienes saben verla.

Von Born sugiere de esta forma la unilateralidad de la historiografía tradicional: "ella contaba las guerras de las arañas unas con otras, su precaución para no ser sorprendidas, la astucia con que trataban de engañarse unas con otras, y no habla de la tela que tejen en silencio". Exigía así, en vez de una historia de las arañas, una historia de las telas, haciendo referencia a una historia de la cultura, del saber y del desarrollo espiritual. Durante la Ilustración, la historia de

las arañas no puede dar respuesta a sus preguntas. Las telas, la base y el marco por los cuales los hombres de aquellas épocas actuaban, se daban por perdidos, pudiéndose recuperar restos a partir de las "chispas".

Para una **historia del sentido**, no se podría encontrar una imagen mejor que la visión de Von Born de una historia de las telas. Los hombres son comparables a las arañas, en el sentido de que actúan dentro de las telas de araña tejidas por ellos mismos. Estas telas, invisibles. Se forman por la interacción entre los hombres y no son producidas individualmente. Son mundos de sentido en el cual los hombres obran, hacen experiencias y recuerdan. Por fuera de estos horizontes de sentido, nadie sería capaz de actuar. **Sentido significa contexto**; por ejemplo, el contexto de medio y fin, causa y efecto, utilidad y coste, parte y todo. Sentimos que lo que no tiene conexión carece de sentido. **Sentido también significa dirección**, por ejemplo, el sentido de las agujas del reloj.

El sentido lo producen las sociedades a través de la interacción, es el material con el que construyen el contexto en el espacio y la dirección en el tiempo. El sentido es generado por las sociedades que en él viven. Espacio y tiempo no son categorías abstractas, sino que en todas las culturas se despliegan de manera diferente, son ficciones producidas por esas mismas culturas. Por ende la historia no hay que verla como independiente de las ficciones específicas de coherencia que la han producido. Estas son "telas", y **la historia del sentido propone su reconstrucción**.

La historia del sentido no está en contra de la historia recordada, al contrario, es precisamente el recuerdo lo que nos abre una vía de acceso para comprender una cultura y una época. Hay que distinguir tres aspectos: **la preservación de las huellas, el recuerdo de las acciones, y la historia del sentido**, que Von Born describió como un "coleccionar chispas".

**HUELLAS, MENSAJES Y RECUERDOS**: la preservación de huellas es la ocupación de los anticuarios, de la proviene la arqueología moderna. Es la forma de investigación histórica que saca a la luz hechos no recordados del pasado. Corrige el registro de la historia recordada. Es el único medio que disponemos contra el recuerdo, el cual no sólo tiene lagunas, sino que también es tendencioso. Burckhardt postula que la arqueología tiene **primum gradum certitudinis**, literalmente, "el primer grado de certeza", fundado en evidencias materiales concretas, es empírico, visible y tangible, lo que le otorga cierta

objetividad. Ofrece más certeza que una reconstrucción textual o mítica, al trabajar con objetos reales.

Los acontecimientos tienen una estructura narrativa, y esto quiere decir, ficticia. Actualmente, la investigación de los procesos lentos y silenciosos y de los fenómenos de larga duración es indispensable en el estudio del pasado.

En cuanto a Egipto, interesa **ver el sentido que los egipcios le sacaron a la historia**. Pensamos que hay una historia del sentido. Este cambio en la historiografía, a partir del siglo XVIII-XIX con pensadores como Jacob Burckhardt, pasa de centrarse en hechos puntuales a **estudiar procesos largos, silenciosos y estructuras culturales**. La historia ya no solo narra hechos ni estudia sólo estructuras, sino que busca entender cómo las personas daban sentido a su mundo. Se propone una “**tercera vía**”, **centrada en entender cómo los egipcios del pasado construyeron su propia memoria, estudiar cómo ellos organizaban su pasado mediante ficciones de coherencia**.

Las personas del pasado vivían su presente dándole sentido, organizando lo que vivían en relatos colectivos. Existen tres formas de acceder al pasado egipcio: a través de la **arqueología**, estudiando restos materiales, la **epigráfica** e **iconográfica**, analizando signos (textos e imágenes) que representan intencionalmente ideas o eventos; y a través de la **mitología** o **mnemohistórica**, estudiando cómo los egipcios recordaban y mitificaban su pasado para construir su identidad.

Hay que pensar en el recuerdo como construcción presente, ya que éste no sólo refleja el pasado, sino que lo reinterpreta desde el presente, dándole sentido y formando identidad. Recordar es más que conocer hechos: es una forma explicarse a uno mismo y de mantener conexión con el pasado.

**EL CRONOTOPO EGIPCIO**: Egipto es el lugar clásico de una experiencia del tiempo en la que un viajero, que entra en contacto con una cultura extraña, tiene la sensación de introducirse en otra temporalidad en la que el tiempo está detenido o adelantado, o estancado, o transcurriendo en círculo, o reposando. Ya para los antiguos griegos, Egipto era el país en el que el tiempo se detenía; un viaje a Egipto era para ellos un viaje en el tiempo, un viaje al pasado más remoto.

El ruso Mijail Bachtin acuñó el concepto de “**cronotopo**”, para la configuración literaria de esos espacios de temporalidad propia. El antiguo Egipto configuró un cronotopo muy particular. Este concepto se refiere a **la interrelación entre**

**el tiempo y el espacio en una narrativa**. Implica pensar en cómo esa cultura construyó una **visión del mundo en la que el tiempo y el espacio estaban profundamente integrados en su cosmovisión, religión, arquitectura y organización social**.

**Al historiador del sentido le interesa la forma de la historia**. Es decir, que también **la historia misma es entendida como una forma cultural**. Otras culturas tienen otras historias. **La historia del sentido procede de forma relativa**, no entendiendo la historia desde un marco universal, siempre con la misma forma. Para ella no existe el sentido único, dado de la misma manera a todas las culturas. Más bien, ella parte de que **todas las culturas desarrollan su propia semántica**, aunque no sin contactos y posibilidades de comunicación y de traducción entre ellas. **La historia de una cultura**, o sea, de una sociedad, **no se puede describir en su forma y en su curso independientemente de la semántica cultural propia de esa sociedad**. Por eso también, **la historia misma es un producto de la cultura**, de una forma cultural.

**TIEMPO LINEAL Y TIEMPO CÍCLICO**: el tiempo cultural es construido por cada sociedad y en cada época de una manera particular. No todas las culturas viven o narran el tiempo de la misma manera. Las culturas no se despliegan en el tiempo físico o global, sino en el tiempo cultural y local, es decir, en el tiempo tal como ellas lo interpretan, construyen, y de ese modo, lo producen. Frente al tiempo físico o global existen los tiempos culturales o locales, la pluralidad de construcciones del tiempo específicas de cada cultura.

Entre las distinciones fundamentales del tiempo cultural, se distingue entre recuerdo y renovación, o, de forma abstracta, entre **tiempo lineal** y **tiempo cíclico**.

La idea del tiempo lineal e irreversible caracteriza exclusivamente a la Historia Sagrada, en la que Dios es el único protagonista. Da al tiempo la forma de una línea. Mientras que, a la Iglesia cristiana se la ve, al igual que al antiguo Egipto, como un cronotopo que, por obra de su construcción temporal del tiempo, se excluye del cambiante mundo circundante, como un lugar de permanencia.

En la concepción de San Agustín del tiempo cíclico y el tiempo lineal, es esencial la exclusividad de la división. Para él, es la semántica cultural (religiosa), la que presenta al tiempo como círculo o como flecha. Pero las dos formas se excluyen mutuamente. Un pueblo vive en el tiempo lineal de la

Historia sacra o en el tiempo cíclico de la Historia profana, pero no en ambos a la vez.

Según Mircea Eliade, el pensamiento mítico construye el tiempo cíclicamente y experimenta todos los acontecimientos como retorno de modelos no creados, mientras que el pensamiento histórico construye el tiempo como una línea y una flecha con una dirección, en el que los acontecimientos son experimentados como ruptura, innovación y cambio.

**Levi-Strauss** ha desarrollado distingue entre sociedades “**frías**” y “**calientes**”. Las sociedades frías no viven sencillamente fuera de la historia, sino que mantienen la historia fuera, le cierran las puertas, evitan tener historia, al pretender anular, por medio de las instituciones que se dan, los efectos que podrían tener los factores históricos sobre su equilibrio y su continuidad. Parecen oponer una resistencia desesperada a todo cambio de su estructura que hiciera posible una penetración de la historia. Las sociedades calientes se caracterizan en cambio por una necesidad incontenible de transformación, y porque han interiorizado su historia para hacerla el motor de su evolución.

La forma típica de las culturas antiguas de **producir frío** es **a través de los ritos**, que **hacen cíclico al tiempo**, al evitar las anomalías y tratar que cada celebración concuerde exactamente con todas las precedentes. Esta producción del tiempo cíclico busca hacer **concordar el orden humano con el orden cósmico**, con sus ciclos astronómicos, meteorológicos y vegetativos. Las sociedades frías se orientan a modelos de orden cósmico. La forma de **producir calor** es el **tratamiento lineal del tiempo** mediante la **historiografía**, **el recuerdo del devenir y del cambio histórico**, así como la **planificación del futuro**.

Pero no se puede entender la oposición entre tiempo cíclico y lineal en el sentido de que una cultura vive en uno o en otro. Se trata más bien de una distinción que está en la base de toda construcción del tiempo cultural. El tiempo cultural es organizado por encima de la distinción de reversibilidad e irreversibilidad, ciclo temporal y flecha temporal, del mismo modo que el derecho se organiza por encima de lo justo/injusto, la moral por encima de lo bueno/malo, la estética por encima de lo bello/feo, y la política por encima de lo amigo/enemigo.

En lugar de preguntarse si una cultura tiene un concepto lineal o cíclico de tiempo, **habría más bien que preguntar por los lugares de lo lineal y de lo cíclico dentro de una cultura**, y por las relaciones específicas de dominio de uno sobre otro. **Hay lugares de recuerdo y lugares de renovación**. Lo mismo

respecto a frío y caliente. **Las culturas son generalmente complejas, y presentan lugares de frío y lugares de calor.**

### **LA ESTRUCTURA DINÁSTICA COMO CONSTRUCCIÓN DE PERMANENCIA LA DOCTRINA DE LAS DOS ETERNIDADES**

Los egipcios distinguen un tiempo cíclico y no cíclico. Al primero lo llaman **neheh**, al segundo **djet**. **Neheh, el tiempo cíclico**, es el **retorno de lo idéntico**; es producido por el movimiento de los planetas, determinado por el sol. Este tiempo está asociado al concepto del devenir, que los egipcios representaban con **la figura del escarabajo**. El escarabajo es el **símbolo central de la salvación** en el pensamiento egipcio. Los ciclos devienen y pasan, y lo que deviene dentro del ciclo pasa con la esperanza de un acontecer renovado. El otro tiempo, **djet**, está asociado a los **conceptos de permanecer, perdurar, perpetuarse**. Está determinado con el signo de la tierra, siendo sus símbolos la piedra y la momia, y su dios es Osiris, el dios muerto, que preside el reino de los muertos. **Djet es un espacio sagrado de permanencia**, donde lo devenido, lo que ha madurado y adquirido su forma definitiva, se ha cumplido, se conserva inalterable y duradero. La djet no representa un concepto lineal del tiempo, **es un tiempo detenido; movimiento solo hay en neheh**.

**LA ESTRUCTURA DINÁSTICA COMO FORMA SIMBÓLICA**: en el sistema de **neheh** y **djet** no hay en absoluto lugar para la historia. Ambos niegan, a su manera, el concepto de historia: **neheh** con la acentuación de la reversibilidad, y **djet** resaltando la inmutabilidad. La historia encuentra su espacio en lo que estos dos conceptos niegan: el espacio de lo irreversible y del cambio.

La forma de la historia faraónica egipcia es de lo más singular. Primero, por la inmensa duración de esta cultura, alrededor de tres milenios y medio, desde 3.200 a. C. hacia el 300 d. C. Segundo, por el ir y volver de su movimiento dentro de este gran marco temporal, en su estructura cíclica. Egipto nunca interrumpe el contacto con el pasado a través del recuerdo. La Época Baja hace los mayores esfuerzos en este sentido, se relaciona de una forma sumamente compleja y ecléctica con los tres períodos pasados a la vez. Esta época encierra en sí la mayor cantidad de pasado; por esto es, como cronotopo, la más interesante para el enfoque histórico de Egipto. Incluso bajo el dominio extranjero, Egipto nunca interrumpe el contacto con el pasado a través del recuerdo. Los medios, los órganos y los esfuerzos de la memoria

cultural hacen presente el Reino Antiguo en partes esenciales de su lenguaje de formas y su mundo de representaciones a través de todas las transformaciones y renovaciones hasta la época grecorromana. Un egipcio de la época del imperio romano, contemplará los antiguos monumentos en la conciencia de pertenecer a la misma cultura. Su identificación cultural recorre milenios de antigüedad. Esto no se debe a la formación histórica del individuo, sino al marco de condiciones culturales universales en las que este hombre vive. Este marco de condiciones permite que lo antiguo esté siempre presente en lo nuevo, permitiendo en todo momento la identificación con lo antiguo, que estaba siempre presente como modelo y nunca resultaba extraño en el sentido de ser algo superado, perdido o irrecuperable. Siempre era posible vincularse con lo antiguo. Lo pretérito tenía carácter de modelo, podía copiarse o continuarse. No quedaba atrás.

Antes esto se veía como una debilidad de la cultura egipcia, que no podía desprenderse de los cascarones de la edad de piedra. Pero este fenómeno parece más bien una característica cultural especial, quizá única. **Ésta se debe a una construcción cultural basada en la permanencia. El Estado se mostraba y se confirmaba como garante y generador de la estabilidad. El tiempo lineal, el tiempo como duración y continuidad, es una construcción cultural, y el Estado es su institucionalización.**

**ESTADO Y TIEMPO:** la representación de continuidad implica la ausencia de interrupciones, cambios profundos y dark ages. Por esto, el egipcio de épocas tardías no veía a las pirámides como testimonios de una “edad heroica” y obras de gigantes, titanes o cíclopes, sino que las incluía en su propia época, que se extendía lejos en el pasado, *su* pasado. Probablemente, las listas de reyes surgieran como un interés de “anticuario” por el pasado que empezó a despertarse en el Reino Nuevo. Estas listas muestran cuán estrechamente relacionados están el Estado y el tiempo: el Estado como el garante, el generador y la institucionalización de la permanencia y la continuidad.

**El Estado domina el tiempo y el espacio**, y la invención del calendario y el cómputo anual fue una de las primeras medidas civilizadoras. El tiempo, que de ese modo queda codificado, no tiene ninguna significación especial. Precisamente por eso debe ser registrado. De otra forma quedaría en la memoria, como los mitos, que hablan del tiempo verdaderamente importante, el de las grandes mutaciones y las fundaciones. La continuidad, construida

mediante los anales y las listas de reyes, no tiene ninguna significación comparable a la de los mitos, ni tampoco cualidades narrativas.

No hay crónicas que remonten al pasado, como las que conocemos, por ejemplo, en Mesopotamia. Los egipcios tenían pocos compromisos con su pasado, a pesar de que el mismo se manifestaba por doquier en forma de monumentos y les era cronológicamente accesible con los instrumentos de los anales y las listas de reyes. **Éste es un aspecto típico de la permanencia y la continuidad construidas por el Estado.** Una conciencia histórica y un interés por el pasado brotando de ésta sólo se da cuando la continuidad es perturbada y se producen rupturas. La historia egipcia está llena de tales rupturas, graves trastornos del orden tradicional que podrían haber dado una recapitulación del pasado. **Ni el Estado ni la cultura egipcios estaban interesados en que existiera una conciencia de estas discontinuidades y pudiera admitirse la idea de un final desde el cual narrar el pasado.**

En resumen, en el antiguo Egipto, el Estado organizaba el tiempo a través de calendarios y anales, pero sin otorgarle un significado especial. A diferencia de los mitos, que narran momentos fundacionales y trascendentes, los registros históricos egipcios eran escasos y carentes de narrativa. Sólo algunos eventos clave, como cambios dinásticos o invasiones, se recordaban culturalmente. Aunque el pasado era visible en monumentos y accesible mediante listas de reyes, no existía una verdadera conciencia histórica. Esta solo surge cuando hay rupturas profundas, como ocurrió en otras culturas (Mesopotamia, Israel o Grecia), pero en Egipto, pese a numerosas crisis, rara vez se intentó reinterpretar el pasado desde esas discontinuidades. **El Estado prefería preservar una ilusión de continuidad.**

## El antiguo Oriente como problema histórico (Liverani)

**Las culturas históricas preclásicas del Oriente Próximo se han reconstruido gracias a la documentación arqueológica y textual proporcionada por las excavaciones** realizadas en aquellas regiones desde hace más de un siglo. Sin embargo **la cultura europea siempre ha tenido cierta “memoria” del panorama histórico del antiguo Oriente, pero ha**

**llegado por unos canales que le han conferido un carácter en cierto modo mítico**, es decir, absoluto y preconcebido, en vez de histórico y documentado.

◆ **El principal canal** que ha conservado a través del tiempo una memoria histórica sobre el antiguo Oriente **es el Antiguo Testamento**. Este conjunto de escritos, de distintas épocas y características, pero muy homogeneizados por la intención ideológica de sus recopiladores y redactores, está vinculado a la difusión de religiones que surgieron en el antiguo Oriente, pero han traspasado sus límites espaciales y cronológicos. **El propio descubrimiento del antiguo Oriente fue, al principio, un intento de recuperar datos e imágenes del llamado “ambiente histórico” del Antiguo Testamento**. Luego cuando la crítica histórica y textual se aplicó a los textos del Antiguo Testamento, se prodigó con el fin de **demostrar la veracidad sustancial del texto sagrado**. La mayoría de las investigaciones arqueológicas que en el pasado se realizaron en la región estuvieron motivadas por su importancia para la exégesis del AT, y gracias a ellos contaron con financiación y propaganda. La mayor parte de **los eruditos implicados** estaban motivados también por ser judíos y religiosos, por lo que **no eran imparciales**, no les daba igual el resultado de sus investigaciones. Durante el último siglo se ha abierto camino una corriente laica.

◆ Otro canal de supervivencia de datos e imágenes sobre el antiguo Oriente en la cultura europea son los **autores clásicos**, representantes de un **mundo contemporáneo y en cierto modo contrapunto de las civilizaciones orientales en su fase más tardía**. A partir de Heródoto **se afianzó una imagen y un uso de Oriente como lugar geométrico de los elementos de polaridad con respecto al Occidente “nuestro”**. Así **se consolidaron los mitos** del despotismo oriental, el inmovilismo tecnológico y cultural y la sabiduría oculta y mágica.

El paso de esta antropología de la contraposición a una antropología de la diversidad y el hecho histórico se está dando aún. Pero al aumentar los conocimientos, **otros mitos han ocupado el lugar de los antiguos**, como la **moderna versión del mito de los orígenes**. Este consiste en **ver a Oriente como “cuna” de la civilización**, lugar en el que por primera vez se pusieron a punto los medios tecnológicos y las formas organizativas de esa elevada cultura que, **con modificaciones y mejoras, ha llegado hasta nosotros**. Se ha generalizado así la costumbre de usar el antiguo Oriente como una de las secuencias privilegiadas que constituyen una especie de eje de la historia universal desde una visión eurocéntrica, al que le siguen el modelo griego,

romano, Europa medieval cristiana y Europa occidental moderna. Esta idea de progresión hacia nosotros, **implica inevitablemente marginar otras experiencias históricas, que se consideran irrelevantes, sin evolución posible**.

Este planteamiento tiene algo de verdad, pero no deja de ser peligroso. No cabe duda de que una serie de fenómenos que forman las civilizaciones complejas (estado, escritura, ciudades) se dieron por primera vez en el antiguo Oriente, y la cadena de su transmisión hasta nosotros se puede reconstruir. **El peligro está en plantear una monogénesis de la alta cultura**, que tuvo distintos focos y recorridos alternativos, y en quitar importancia a los continuos cambios que se producen en las instituciones, las tecnologías y las ideologías al cambiar su contexto histórico. Los fenómenos no se originan de una vez por todas, sino que siempre se adaptan a la estructura de la sociedad en la que se producen. El presunto origen es sólo uno de los eslabones de la cadena que debemos reconstruir en toda su extensión.

**El eslabón del antiguo Oriente no es el “originario” porque a su vez estuvo precedido de otras fases pre y protohistóricas**, tan esenciales como el continuum del desarrollo. Es solo uno de tantos, y similar a cualquier otro eslabón, incluyendo los que no forman parte del eje principal que ha establecido la historiografía occidental moderna.

La historiografía moderna sobre el antiguo Oriente ha descartado ya las motivaciones de carácter mítico que hacían de ello un caso único y está claramente enfocada en **una normalización, una trivialización de esta fase histórica analizada y valorada del mismo modo que las otras fases y los otros ámbitos culturales**. La normalización implica el abandono de simplificaciones fáciles, ampliando la perspectiva para así construir globalmente la historia de las sociedades del antiguo Oriente y restableciendo entre sus distintos componentes toda la red de interconexiones y motivaciones que las hacen comprensibles, en medida en que unas dependen de otras. La expresión "normalización" o "trivialización" en este contexto se refiere a cómo la historiografía moderna aborda el estudio de la historia del antiguo Oriente de una **manera más equilibrada, tratando esta fase histórica con un enfoque más comparativo y coherente con otras fases de la historia humana, en lugar de darle un tratamiento excepcional o mitológico**. Se busca darle una posición más normal dentro de la visión global de la historia humana y evitar que la historia del antiguo Oriente se vea como algo ajeno o desconectado del resto de la historia.

**Todo esto está condicionado, de forma positiva y negativa, por dos factores:** uno de ausencia y otro de presencia. La ausencia es la de un rastro historiográfico antiguo, el hilo conductor para nuestra reconstrucción. Esta ausencia obliga a seguir un rastro con criterio responsable, en vez de acomodarse perezosamente en un guión ya existente, sin duda muy ideologizado, tendencioso y reducto.

El dato de presencia es el de la documentación de carácter administrativo que ha llegado hasta nosotros. Esto es evidentemente positivo, aunque la información sigue llegando y obliga a revisar completamente capítulos enteros de historia, desfasando el trabajo. Este trabajo está condicionado por las disciplinas especializadas, necesarias para acceder a la documentación. La mayoría de los investigadores dedicados al estudio del Oriente Próximo antiguo están volcados a la obtención y publicación de nuevos materiales (se trata de arqueólogos y filólogos), y casi no hay historiadores que busquen problemas y temas interpretativos por los que guiarse. La historia que emerge está anclada a nivel filológico y espera que la documentación hable por sí sola. Lo publicado se limita a elevar a un nivel de síntesis general la situación existente a nivel de estudios analíticos.

Esta **falta de historiografía antigua**, y los **rápidos pero aún recientes progresos en el estudio y descubrimiento de documentación textual y arqueológica**, hacen que **la historia del antiguo Oriente sea una materia joven, bastante libre de condicionamiento tradicional y abierta a nuevos campos de conocimiento**. La falta de tradiciones historiográficas hacen posible una rica experimentación de métodos historiográficos recientes.

El estudio de Oriente Próximo es una situación muy propicia para experimentos de todo tipo. La complejidad documental, y la complementariedad de los datos arqueológicos y textuales, **inducen a una reconstrucción global (de la cultura material a la ideología)** que desde hace tiempo debía ser obra de los historiadores.

**UNIDAD Y VARIEDAD, NÚCLEO Y PERIFERIA:** la delimitación en el tiempo y el espacio del Oriente Próximo antiguo es un problema tanto práctico como histórico. Aunque **puede definirse un núcleo histórico-cultural** (como la **Baja Mesopotamia**), **este no puede ser entendido completamente sin considerar su variedad interna (otras regiones periféricas), sus interconexiones y su evolución temporal**. Todas las zonas presentan unos caracteres originales distintos, pero con lazos entre sí, más fuertes cuanto más amplia sea su

dimensión espacial. Tampoco hay que subestimar a las zonas periféricas, con un importante papel fronterizo, además de formar reservas humanas y tecnológicas indispensables para la comprensión de los núcleos urbanizados. Una visión selectiva destaca los caracteres específicos de la zona elegida, pero **no se puede negar la importancia de una visión más amplia, que destaque el policentrismo y las interconexiones**. Sin duda, **toda la región se mantiene unida por unos lazos culturales, políticos y comerciales muy fuertes**, pero **cada zona mantiene rasgos originales muy marcados**, que permiten su distinción. Es imprescindible tener en cuenta la variedad de culturas que coexistieron en la región, sus diferencias internas y las interconexiones con otros centros como Egipto, el valle del Indo o el Egeo. El proceso histórico que da origen a estas civilizaciones, especialmente la llamada **“revolución urbana”** (Gordon Childe), marca un hito que justifica el inicio del periodo estudiado hacia el 3500 a.C., mientras que su integración en estructuras imperiales más amplias, como el Imperio Persa, marca su cierre alrededor del 500 a.C.

El autor subraya que **esta aparente unidad cultural convive con una gran diversidad espacial y temporal**, lo que **impide ver el Oriente Próximo como un bloque homogéneo**. En su interior, hay una constante tensión entre núcleos y periferias, entre ciudades desarrolladas y zonas menos urbanizadas, entre diferentes modos de vida e ideologías. Además, existen limitaciones impuestas por las fuentes documentales, que ofrecen una **imagen sesgada del pasado** —centrada en las élites urbanas, la escritura y el arte— y dejan en la sombra a la mayoría de la población, rural y analfabeta. Por ello, **la historiografía moderna tiene la tarea de ofrecer una visión más equilibrada y realista del conjunto**.

Actualmente, **la historiografía moderna tiene la tarea de brindar una mirada compleja y matizada del Oriente Próximo antiguo, que combine unidad y diversidad, y que reconozca tanto las especificidades regionales como las conexiones e influencias mutuas entre las distintas culturas que lo conformaron**.

**EL PROBLEMA CRONOLÓGICO:** acerca de la **cronología arqueológica**, en las historias del antiguo Oriente existen **dos tipos de dataciones:**

**La datación arqueológica, caracterizada por cifras redondas** (como por ejemplo, 3700-3300 a. C.), y **una datación más propiamente histórica, con cifras precisas** (como 704-681 a. C.). Nos encontramos frente a **dos**

**procedimientos distintos de datación**, que en principio son complementarios entre sí; pero en realidad **una de ellas prevalece para los periodos pre y protohistóricos, y la otra para las fases históricas**.

Ambos tipos de cronología, de cifras redondas y precisas, se construyen en dos pasos:

- **Cronología relativa**: ordena los eventos en función de su anterioridad, posterioridad o contemporaneidad. Indica qué es más reciente o qué es más antiguo, en relación a otros elementos. Se usa mucho para la arqueología, especialmente en excavaciones. Se basa en comparaciones, por ejemplo, qué objeto o capa es más antigua o más reciente que otra.
  - **Estratigrafía**: "lo que está más abajo es más antiguo". Esta es la base fundamental de la cronología relativa.
  - **Tipología**: estilos de cerámica, herramientas, etc., cambian con el tiempo.
- **Cronología absoluta**: asigna fechas concretas a esos eventos, usando distintos métodos. Se usa mucho en arqueología, especialmente en laboratorios. Da fechas concretas (con margen de error).
  - **Radiocarbono (C14)** → para restos orgánicos (hasta unos 50.000 años).
  - **Dendrocronología** → anillos de los árboles.
  - **Termoluminiscencia, potasio-argón**, etc.

También se puede usar en historia, por ejemplo, cuando un documento menciona una fecha exacta (siglo XV, año 1492, etc.).

**La cronología relativa y la cronología absoluta se complementan**. La primera aporta una secuencia lógica y contextual de los hallazgos, y la segunda permite anclar esa secuencia a fechas específicas. Esta combinación es clave para interpretar correctamente los procesos culturales del pasado y construir una historia más precisa de los grupos humanos antiguos.

La **cronología arqueológica relativa** se basa sobre todo en la **estratigrafía vertical**, es decir, en el análisis de las capas del suelo en las excavaciones. Esto permite saber qué restos son más antiguos y cuáles más recientes. Otros métodos, como la observación horizontal o la comparación de objetos similares, también se usan, pero como apoyo.

Gracias a la excavación por capas, se pueden identificar momentos concretos en que se depositaron restos y relacionarlos entre sí. **Estas relaciones se representan gráficamente en lo que se llama una "matriz de Harris", que ayuda a reconstruir la historia de un yacimiento**. Comparando yacimientos entre sí, se puede formar una cronología relativa de una región entera.

Esta **cronología relativa** puede **convertirse en una cronología absoluta de dos formas**: si se encuentran **documentos escritos** en una capa, se puede **vincular con fechas históricas**; o usando **métodos físico-químicos** como el **Carbono 14** o la **dendrocronología** (estudio de los anillos de crecimiento de los árboles).

El Carbono 14 permite **saber cuándo murió un organismo**, ya que este isótopo se va descomponiendo con el tiempo. Aunque no siempre es exacto, cuando se analizan muchas muestras de una misma capa, se puede tener una fecha bastante precisa. El problema es que este método puede tener errores si los restos están contaminados.

La dendrocronología, por otro lado, compara los anillos de crecimiento de los árboles para establecer fechas exactas. Esto ha ayudado a corregir errores del método del Carbono 14, ya que se descubrió que su ritmo de descomposición no ha sido siempre el mismo a lo largo del tiempo. Hoy en día se calibran mejor los resultados gracias a esto.

Para los periodos históricos, la cronología arqueológica se complementa con las fechas que aparecen en los textos antiguos. Las civilizaciones antiguas usaban sus propias eras, muchas veces contando desde la coronación de un rey. Por eso, para entender esas fechas, hay que reconstruir las listas de reyes y las sucesiones dinásticas.

En **Mesopotamia**, por ejemplo, se usaban **tres formas de fechar**: con **nombres de funcionarios (līmu)**, con **nombres de años ("año en que se hizo tal cosa")** o **contando desde el inicio del reinado**. Los antiguos escribas llevaban listas para ordenar estas fechas, y gracias a ellas, aunque incompletas, podemos reconstruir gran parte de la cronología antigua.

La cronología mesopotámica es bastante precisa desde el año 1500 a.C. hasta el 500 a.C., pero es más incierta para los periodos anteriores (2500–1500 a.C.), debido a lagunas en las listas reales.

## Historia Antigua 1

Significa que, al fechar un hallazgo arqueológico, no solo se usan métodos científicos como el Carbono 14, sino que también se tiene en cuenta cómo las culturas antiguas contaban los años (sus calendarios, eras, reinados, etc.).

### La cronología en el pasado era una necesidad cultural:

Las sociedades antiguas no hacían cronologías para recordar el pasado como nosotros, sino que llevaban cuenta del tiempo por motivos prácticos:

- Para saber cuándo se firmó un contrato.
- Para organizar impuestos o leyes.
- Para registrar eventos durante el reinado de un rey

Por eso sus calendarios no eran fijos o largos como el nuestro.

### La era cristiana hoy en día muy difundida:

Hoy usamos el calendario que empieza en el año 0, con el nacimiento de Cristo (a.C. o d.C.), pero en el pasado no era el único. Cada región o cultura tenía su propia forma de contar los años. Los egipcios contaban los años desde el reinado de tal faraón. En Babilonia o Asiria, las eras cambiaban según cada rey. Los romanos usaban sistemas como "desde la fundación de Roma" o los nombres de los cónsules.

Entonces, cuando los arqueólogos encuentran un documento antiguo que dice algo como "año 5 del reinado de tal rey", no pueden saber directamente qué año es eso para nosotros, el calendario moderno. Por eso necesitan comparar con otras fuentes y objetos.

Métodos como el Carbono 14, pueden brindarnos un rango de años más universal, permitiendo saber en qué año murió un objeto, como una pieza de madera o hueso, por ejemplo. Nos da una fecha absoluta, que luego podemos traducir en años cristianos.

### ¿Qué pasaba en el Oriente Próximo antiguo?

Usaban eras muy cortas, por ejemplo: "año 3 del reinado de Hammurabi". Cada ciudad o reino tenía su propio sistema. Entonces, si un arqueólogo encuentra una inscripción que dice "año 5 de tal rey", tiene que saber de qué ciudad, de qué rey y en qué época estamos hablando.

En resumen: cuando los arqueólogos fechan restos, deben **integrar el dato científico (como el Carbono 14)** con la **cronología cultural (cómo contaban**

David

**el tiempo las personas que vivieron en ese lugar**). Porque si no entienden cómo esas culturas fechaban las cosas, podrían interpretar mal los datos.

**LOS CARACTERES ORIGINALES:** Oriente Próximo, es su acepción más reducida, tiene una extensión de unos 2.000.000 km<sup>2</sup>, poco menos que Europa occidental. Se trata de un área relativamente restringida y muy compacta. No obstante, se caracteriza por su variedad, acentuada por el relieve y los tipos de suelo, las precipitaciones y el clima, la vegetación y la habitabilidad. Conviven las cordilleras, las llanuras aluviales y a veces los desiertos. Del régimen pluvial mediterráneo se pasa rápidamente al clima estepario del desierto siroarábigo, o al clima de alta montaña. Grandes ríos, como el Tigris y el Éufrates, atraviesan zonas que, si no fueran por sus aguas estarían condenadas a una aridez casi total. Hay zonas de gran concentración demográfica, en estrecho contacto con otras zonas casi despobladas.

**Para dar una imagen simplificada de Oriente Próximo se suele hablar del "Creciente Fértil": un semicírculo de tierras fértiles, de regadío, adecuadas para el asentamiento agrícola y urbano, se extiende de Palestina hasta Mesopotamia, limitando al sur con el desierto siroarábigo y al norte con las tierras altas anatólicas, armenias e iraníes. Pero, si se observa con más detalle, la realidad es mucho más compleja, y la entremezcla de las distintas zonas ecológicas está mucho más articulada. La discontinuidad ambiental es un rasgo estructural del Oriente Próximo, con diferencias abruptas y cercanas entre distintos tipos de paisajes y ecosistemas. Esto no es algo secundario, sino una característica central y permanente de la región.** Esta discontinuidad ambiental organiza y condiciona profundamente la historia, la cultura y el poblamiento del Oriente Próximo. Este es un dato importante porque **supone que regiones con recursos y vocaciones distintas están entremezcladas y en estrecho contacto.** Para comprender estas relaciones, se utilizan los conceptos de **punto nodal, frontera y nicho.**

El **punto nodal** es la **soldadura de dos zonas distintas.** En este lugar se unen o conectan dos regiones diferentes que interactúan entre sí. Es un **espacio de encuentro, intercambio, y transformación, donde grupos diferentes, ya sea en términos ecológicos (una zona montañosa y una llanura fértil), económicos (una zona productora y otra consumidora) o culturales (dos pueblos con estilos de vida distintos) interactúan.** Es un espacio activo de **conexión y dinamismo.** Sin estos puntos nodales, las

regiones quedarían aisladas y no se producirían muchos de los procesos históricos que caracterizan al Oriente Próximo. El hecho de que los puntos nodales sean **múltiples** y **cercanos** unos a otros mantiene un **fuerte dinamismo cultural** en toda la región.

El concepto de **frontera** es definido de una **manera histórico-cultural**, más allá de una simple línea geográfica o ecológica. No es sólo un límite físico, sino un **espacio marginal respecto a un núcleo cultural dominante**. Es decir, no se trata solo de lo que está “fuera”, sino de lo que es percibido como **distinto, extraño o menos desarrollado** desde el centro. Tiene una **carga ideológica**, desde el punto de vista de quienes viven en el “centro”, la frontera es lo **desconocido, lo peligroso o inferior**. Muchas veces se construye una imagen distorsionada de esa frontera, como si fuera caótica o amenazante. Es cambiante, lo que hoy es frontera, mañana puede ser parte del núcleo (por ejemplo, tras una conquista o una expansión cultural o comercial). Puede ser “invisible”, no siempre es clara en el mapa, ya que las fronteras también pueden ser **lingüísticas, religiosas, sociales o culturales**, y no necesariamente físicas. Es zona de contacto y tensión, aunque las fronteras separan regiones y culturas, también las conectan, no son solo líneas divisorias, sino espacios activos donde diferentes grupos humanos interactúan. Se enfrentan modos de vida distintos (por ejemplo, pastores nómadas y agricultores sedentarios), se producen conflictos, porque hay competencias por recursos, tierras o poder, pero al mismo tiempo, se producen intercambios: de productos, técnicas, lenguas o creencias. En esa interacción pueden surgir procesos de cambio o transformación cultural.

En resumen, no es una barrera fija, sino un concepto relacional y dinámico, que depende del punto de vista de quien la define y de los procesos históricos en juego. No son solo lugares de separación, sino también de flujo, mezcla y dinamismo histórico. Son espacios donde se construyen nuevas realidades a partir de la diferencia y el contacto.

El concepto de **nicho** (ecológico y cultural) es **opuesto**. Subraya el valor de ciertas **zonas compactas**, un **espacio interno, especializado y autosuficiente**, mientras que la frontera es un espacio externo, híbrido y conflictivo. El nicho es un espacio coherente, definido y autónomo, con límites claros y una lógica interna propia. Tiende a ser estable y protegido, como un oasis ecológico o cultural, donde un grupo desarrolla su modo de vida sin

grandes interferencias. En el nicho, una sociedad se adapta al entorno de forma especializada, desarrollando estrategias propias. El nicho puede ser visto como una unidad interna del paisaje, un espacio bien definido y coherente dentro de un entorno más amplio y variado, tiene características ecológicas propias (como un valle fértil en medio de un área árida, o un oasis en el desierto). Funciona como un pequeño sistema cerrado y relativamente autónomo. Aunque esté aislado o rodeado por ambientes hostiles o diferentes, el nicho tiene una lógica interna, donde el grupo humano que lo habita se adapta, organiza y sobrevive con relativa independencia del entorno externo. Es como una “isla funcional” dentro del paisaje más amplio del Oriente Próximo. No está definido por su relación con otros (como la frontera), sino por sus propias condiciones y dinámicas internas.

La combinación de nichos ecológicos, puntos nodales y fronteras genera en el Oriente Próximo una estructura espacial compleja, que da lugar a una gran diversidad de culturas y modos de vida. La coexistencia de distintas zonas ecológicas y formas de ocupación del espacio permite que múltiples trayectorias culturales se desarrollen en paralelo, algunas sin contacto entre sí, y otras influyéndose mutuamente. Esta **pluralidad de centros culturales y ecológicos rompe con la idea de un único centro dominante** (como la **Mesopotamia**) y da lugar a una **visión descentralizada del desarrollo histórico**. El texto critica las lecturas tradicionales que presentan al Oriente Próximo como una región con un centro fuerte y periferias subordinadas. Propone en cambio pensar en una red articulada de regiones activas, cada una con su rol particular, donde incluso las zonas consideradas “periféricas” pueden tener una lógica interna y una importancia propia. **Se propone reemplazar el modelo jerárquico de centro-periferia por una mirada que entienda el Oriente Próximo como una construcción de múltiples espacios interrelacionados**. Esta red está formada por las interacciones históricas, rutas de intercambio, complementariedades ideológicas y articulaciones culturales. Se cuestiona la tendencia de la historiografía tradicional a considerar que la historia del Oriente Próximo gira en torno a Mesopotamia como el centro absoluto. En cambio, se plantea que hubo muchos focos de innovación y organización social, y que la historia no debe verse como una irradiación unidireccional desde un centro, sino como un tejido complejo de relaciones regionales.

En conclusión, se destaca la importancia del enfoque articulado, por el cual se pueda reconocer esta complejidad espacial, ecológica e histórica, y sea posible comprender cómo se desarrollaron las sociedades del Oriente Próximo. Esto implica reconocer la diversidad de caminos, de formas de organización y de aportes culturales, sin reducir la historia a un relato lineal ni centralizado. Oriente Próximo, con esta articulación interna y externa por nichos, alcanza una gran complejidad, por su diversidad cultural e histórica, y por la articulación de centros y periferias.

**EL POBLAMIENTO:** la variedad de paisajes que caracteriza al Oriente Próximo se traduce en un poblamiento humano con acentuada discontinuidad espacial y demográfica. Por lo general, la población se concentra en las llanuras aluviales y en los nichos entre montañas más favorecidas, mientras que grandes áreas (como montañas boscosas o estepas áridas) quedan poco habitadas. Incluso dentro de las llanuras aluviales, la ocupación es discontinua: hay "islas" de tierra drenada y cultivada, rodeadas por territorio inutilizado. El poblamiento de un lugar responde a tres elementos interrelacionados: la tierra disponible, el agua que permita hacer productiva la tierra, y el trabajo humano, fundamental para organizar y mantener la infraestructura agrícola.

Junto a la discontinuidad espacial y demográfica, se suma la discontinuidad diacrónica, una discontinuidad temporal en el crecimiento demográfico. Los asentamientos muestran una historia de ocupaciones y abandonos. Se alternan fases de expansión y fases regresivas o de colapso. El desarrollo demográfico no fue continuo ni uniforme a lo largo del tiempo. Las poblaciones crecían en ciertos períodos (cuando predominaban ciertos factores positivos como producción y reproducción), pero también sufrían abandono, destrucción y retrocesos en otros momentos (por guerras, crisis ecológicas, epidemias). Las crisis pueden ser causadas por factores naturales (terremotos, sequías, inundaciones, etc.), frente a los cuales había poca defensa en esa época, o por factores humanos (organización social, malas decisiones de desarrollo, etc.). Las poblaciones menos cuantitativas tienen menos posibilidades de sobrevivir a una crisis, aunque sean pequeñas, mientras que las más cuantitativas no se ven igual de afectadas, ya que tienen una mayor base de recuperación. Pero una comunidad más amplia, con una estructura más compleja, estará más expuesta a crisis mayores y colapsos importantes.

Se identifican dos modelos de desarrollo: 1) **modelo lento y seguro:** propio de las comunidades pequeñas, como aldeas. Prefieren conservar lo que ya existe, más que el incremento cuantitativo o cualitativo. Toman decisiones prudentes, evitan proyectos ambiciosos y protegen sus recursos como la tierra y el ganado. Esto las hace más estables. 2) **Modelo rápido y arriesgado:** propio de ciudades. Buscan crecer rápido, usar al máximo sus recursos y especializarse. Pero esto lleva a sobreexplotación, degradación del suelo y crisis alimentarias. Aunque este modelo produjo las grandes obras del Oriente antiguo (templos, murallas, canales), también es más vulnerable a colapsos. Forma parte de este segundo modelo la guerra, como un medio para conseguir recursos y encontrar más territorio. Aunque la guerra puede traer beneficios políticos (como anexar territorios y ampliar comunidades), tiene efectos negativos evidentes: disminuye la población (más muertes y menos nacimientos) y destruye producción y recursos. Sin embargo, como el vencedor obtiene ganancias (demográficas y productivas) mientras el vencido sufre pérdidas, hay que analizar la guerra desde sus efectos a largo plazo sobre todo el territorio involucrado; y valorar si y hasta qué punto con el paso del tiempo su efecto negativo inmediato se ve compensado.

Si el modelo de desarrollo es lento, se presenta como una línea, que sube de forma lenta pero constante; mientras el modelo rápido sube rápido pero tiene bajones bruscos. En cuanto a los picos altos, el modelo rápido es muy superior al lento, pero si se compara con los picos bajos, ambos coinciden. Respecto al desarrollo demográfico, el modelo lento (más estable y rural) sigue un desarrollo más continuo y moderado, aunque lento. Crece poco, pero de forma constante y sostenible. En el modelo rápido (más urbano y acelerado) puede tener picos de desarrollo demográfico más notorios, pero también crisis muy fuertes que causan caídas bruscas de población, como guerras, hambrunas o epidemias. Aunque estos picos luzcan como "grandes avances", son más inestables y están peor documentados, ya que las crisis borran huellas o registros. Incluso en contextos de alto crecimiento, la mortalidad infantil, la baja esperanza de vida y las enfermedades anulaban la alta natalidad, limitando fuertemente el desarrollo demográfico real. La respuesta de la sociedad fue bajar al mínimo la edad de matrimonio de las mujeres para aprovechar su fertilidad, ya que la esperanza de vida promedio era de 25 a 30 años. Aunque hubiera mayor natalidad también se sobreponen situaciones físicas determinadas por el factor sanitario y alimentario.

En la práctica, el crecimiento demográfico era difícil y frágil en ambos modelos, aunque por razones distintas.

En el antiguo Oriente el hombre vive poco tiempo, vive mal, hambriento, enfermo. Lo que asombra fue su capacidad de generar semejantes resultados: la visión que tenemos del antiguo Oriente (ciudades, templos, obras de arte, desarrollo técnico) son fruto de una fuerte lucha por la supervivencia, y del fuerte control físico e ideológico que tuvieron las organizaciones sociopolíticas para movilizar el trabajo forzoso y grandes recursos. Lo que más sorprende es su estabilidad en el tiempo del poblamiento, que dura hasta nuestros días. Las migraciones fueron mínimas, de escasa cantidad numérica, y en general, dentro del mismo territorio. No hubo grandes reemplazos de población, sino movimientos locales y estacionales. Había una base campesina inmóvil: la mayoría de la población era agrícola y sedentaria, con muy poca movilidad. Esto daba continuidad y estabilidad a las comunidades. **Las llamadas “migraciones” documentadas en la historia suelen tener más impacto cultural o político que biológico o demográfico. Aunque las lenguas cambiaban** (por ejemplo, expansión del semítico o del indoeuropeo), muchas veces **la población seguía siendo la misma**; solo cambiaba el idioma. Los **pueblos semitas** ocuparon de forma continua una parte del **Creciente Fértil** desde el **Neolítico**. No se desplazaron, aunque sí se adaptaron culturalmente con el tiempo y se transformaron por procesos como la arabización, pero sin un reemplazo total de la población.

**Entre semitas e indoeuropeos había otros pueblos** (sumerios, elamitas, hurritas) **que fueron poco a poco asimilados o desplazados por los dos grandes grupos**. Las poblaciones semitas tuvieron una propulsión lenta pero constante hacia el sur, ocupando zonas que antes habían sido de otros pueblos. La lengua semítica se impuso gradualmente, asimilando a los otros grupos menos poderosos. Hubo resistencia en regiones montañosas: algunas zonas, como Armenia o Transcaucasia, conservaron más tiempo sus características propias frente a los grandes cambios culturales. **Los cambios que tradicionalmente se consideran rupturas históricas en realidad fueron lentos y profundos**: los grandes cambios de poblamiento fueron lentos y prolongados, más ideológicos, lingüísticos o culturales.

**EL DESARROLLO TECNOLÓGICO**: en la **visión tradicional del antiguo Oriente** hay una **contradicción entre el estancamiento y la innovación**. Por

un lado, se ve a Oriente como **estancado o siempre igual a sí mismo**, o también como **la “cuna de la civilización”, pero con un rol pasivo, luego superado por Occidente**.

Si nos limitamos a leer los manuales de historia oriental antigua tendremos la impresión que a lo largo de siglos y milenios no cambió nada en cuanto a modo de vida y recursos tecnológicos. La aparición y desaparición de dinastías y ciudades, pueblos que irrumpen y son asimilados, nos da la impresión de que son ciclos que se repiten sin estar iluminados por el cambio más significativo: el cultural, en su sentido más amplio, desde las técnicas hasta la ideología.

Por otro lado, existe la idea de que Oriente Próximo es el lugar donde por primera vez se formularon y pusieron en práctica las tecnologías básicas de los sectores de la cultura antigua, desde la producción de alimentos hasta la escritura. Si nos remontamos hacia atrás en la historia de cada una de estas técnicas, llegamos a una invención de Oriente Próximo (concretamente sumeria), que convierte a esa región en la cuna de la civilización, el lugar de nacimiento de todos los hechos culturales que, tras series de modificaciones y mejoras, han llegado hasta nosotros y constituyen nuestra propia cultura.

Hay mucha mitificación en ambos puntos de vista: el mito del estancamiento oriental sirve para crear el mito del “milagro griego” con el que inició el dinamismo cultural típico de Occidente; y el mito de la “cuna de la civilización” recalca, por polarización (pero al mismo tiempo por continuismo), nuestro papel de punto de llegada, de vanguardia del progreso mundial. Ambos tópicos asignan al antiguo Oriente un papel creador e impulsor del progreso humano, pero confinado a una edad muy temprana, luego representándolo como estancado, dominado por el despotismo y una visión mágica del mundo, lo que lo habría hecho incapaz de seguir progresando. Ambos mitos son criticados porque simplifican la realidad.

Dejando de lado prejuicios y visiones preconcebidas, aplicando una historiografía más profunda y objetiva, se revela una realidad más compleja y dinámica de lo que normalmente se cree. El cambio tecnológico es notable en conjunto, pero repartido a lo largo de milenios. Es un elemento de larga duración, debido a que las condiciones naturales como las limitaciones demográficas y económicas, obligaban a dedicar casi todos los recursos sólo a sobrevivir y mantener lo existente. También hubo crisis, avances dispares y una desconexión entre los sectores técnicos, culturales, políticos y religiosos, que a veces no avanzaban de forma coordinada. La religión y la idea de salvación en

el más allá influyeron en cómo se concebía la acción humana y en cómo se organizaban el poder y los recursos, afectando también el desarrollo técnico.

Hay **tres grandes fases innovadoras**:

- 1) **La fase de la revolución neolítica**: aparecen las técnicas básicas de producción de alimento (agricultura y ganadería), con sus correspondientes instrumentos y ambiente residencial (casas, poblados).
- 2) **La revolución urbana**: en los albores de la Edad del Bronce, con la aparición de las técnicas de control y registro (que culminan en la escritura), las técnicas especializadas (artesanos de plena dedicación) y la reproducción en serie, y la ampliación del horizonte residencial (ciudades) y el marco político de control (estado ciudadano).
- 3) **Edad del Hierro**: se difunden innovaciones como el alfabeto o la metalurgia del hierro, que tienen un carácter de cierto modo "democratizador" si se comparan con la centralización del palacio y el templo, propia de la fase anterior. Acentúa la intervención de los ámbitos sociales y geográficos "marginales" frente al centralismo urbano.

Pero entre las fases innovadoras no hay estancamiento, y los giros innovadores no son repentinos, sino que se preparan de forma lenta y trabajosa. Se propone matizar la idea tradicional de que Oriente Próximo fue el único o principal centro de progreso mundial. Aunque jugó un papel importante, muchas innovaciones surgieron también en otras regiones y momentos históricos. Se rechaza la visión lineal o centralista del desarrollo técnico y cultural.

Originalmente, en el palacio y los templos se concentraban los talleres artesanales y la producción especializada. Con el tiempo, se democratizaron, es decir, salieron del control central para difundirse más ampliamente.

También hubo innovaciones en contextos "marginales", hubo ambientes tecnológicos alternativos (zonas rurales o periféricas) que desarrollaron técnicas adaptadas a sus necesidades, por ejemplo: la domesticación del caballo, camello y dromedario, y metalurgia en pequeñas comunidades durante el Calcolítico. En esos contextos, se desarrollaron técnicas simples pero eficaces para su realidad social y económica.

En conclusión, **no hay una tecnología unitaria del antiguo Oriente, sino una diversidad de técnicas adaptadas a diferentes entornos socioeconómicos, y hay sobre todo una variabilidad diacrónica**. A pesar de las crisis y retrocesos, hubo una tendencia constante a perfeccionar técnicas para

aprovechar mejor los recursos disponibles. La tecnología no actúa sola, sino en relación con factores sociales, políticos y económicos, y comprender su papel es clave para interpretar los grandes procesos históricos del antiguo Oriente.

**EL MODO DE PRODUCCIÓN**: en términos marxistas, lo que caracteriza a la **formación económica de la sociedad** son: los **tipos de propiedad de los medios de producción** (sobre todo de la tierra); **la relación entre medios de producción y fuerzas productivas**; **la entidad de las unidades productivas**, y **los modos de centralización de los excedentes**. En el interior de la formación económica de la sociedad se hallan distintos modos de producción, que interactúan en relaciones de hegemonía/subordinación, varios sistemas de intercambio, y varias formas de consumo.

Los modos de producción que prevalecen en el antiguo Oriente son el "palatino" y el "doméstico". El primero es el **resultado de la revolución urbana, y se caracteriza por la concentración de los medios de producción en manos de las llamadas "grandes organizaciones" del palacio y el templo**; por la condición servil de los productores ante los detentadores del poder político-administrativo (núcleo dirigente del palacio y el templo). Este modo se basa en la especialización del trabajo, la redistribución jerárquica de bienes y la dependencia de un poder político-administrativo fuerte. En contraste, **el modo doméstico es un residuo de estructuras neolíticas, donde los productores poseen sus propios medios de producción**, el trabajo no está totalmente especializado, y los intercambios son multidireccionales y recíprocos. Aunque más simple, este modo no desaparece, sino que se subordina al palatino, siendo reorganizado y absorbido por él. Los dos modos se sitúan en una clara situación hegemonía/subordinación, ya que el modo palatino no podría subsistir sin recurrir al modo doméstico preexistente, que es radicalmente sometido y reestructurado con respecto a la formación en la que estaba solo y era autónomo.

**Ambos modos de producción evolucionan de forma recíproca, y de esta evolución desemboca el modo feudal**. Las variaciones regionales y modos marginales también ofrecen vías de desarrollo alternativas.

Se propone que, para entender cómo se desarrollaron la producción y el intercambio en el antiguo Oriente no basta con los textos escritos (que a menudo son incompletos o ideológicos), sino que es necesario usar también datos arqueológicos y científicos. Esto incluye estudios paleobotánicos y paleozoológicos (sobre restos de plantas y animales), que ayudan a reconstruir

cómo era la producción agrícola y ganadera; y también el análisis de materiales arqueológicos, como herramientas, objetos artesanales o restos de redes comerciales, que permitan entender mejor cómo funcionaba la economía y el trabajo.

No se puede interpretar bien la historia económica solo desde categorías modernas o esquemas simplificados como “mercado” o “redistribución” para el estudio del Oriente antiguo.

**LAS EXPRESIONES IDEOLÓGICAS:** al analizar el papel de la ideología en la reconstrucción histórica del antiguo Oriente, podemos ver cómo la historia tradicionalmente ha sido vista a través de textos propagandísticos que no tienen un propósito histórico en el sentido moderno. Estos textos, como las inscripciones reales y los anales, reflejan más bien intenciones políticas, religiosas o de legitimación del poder, y no buscan una reconstrucción objetiva del pasado.

Se critica la tendencia a considerar estos textos como “históricos”, ya que su finalidad no era registrar hechos fieles, sino justificar el poder, reforzar la ideología dominante y excluir visiones alternativas (como la de los vencidos). Aun así, se señala que estos materiales no deben descartarse, ya que ofrecen información valiosa sobre las ideologías políticas y culturales de la época, revelando cómo se entendía el poder, el orden cósmico y la organización social. El estudio de estos discursos ideológicos puede enriquecer la reconstrucción histórica si se contextualizan adecuadamente, reconociendo su carácter simbólico. Se insiste en la necesidad de conectar estas expresiones ideológicas con las estructuras sociales y materiales, entendiendo la ideología no como un mero reflejo, sino como un elemento funcional clave para comprender las culturas antiguas.

### Práctica

## Trabajo Práctico 1

El presente diseño curricular representa una propuesta renovada para la enseñanza de las Ciencias Sociales en el primer año de la educación secundaria básica. Desarrollado por la Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires, este marco pedagógico surge en respuesta a la necesidad de actualizar los enfoques tradicionales, incorporando

las más recientes perspectivas teóricas y metodológicas del campo de las Ciencias Sociales.

La fundamentación teórica del programa se sustenta en un profundo replanteamiento epistemológico que cuestiona los paradigmas positivistas heredados del siglo XIX. Frente a las visiones deterministas y reduccionistas, el diseño propone un enfoque relacional y complejo que concibe la realidad social como una trama de interdependencias entre múltiples factores. Este marco teórico incorpora especialmente los aportes de los Estudios Culturales y las teorías de la Complejidad, que permiten superar las explicaciones monocausales y abordar los fenómenos sociales en su multidimensionalidad.

El corazón del enfoque pedagógico descansa en tres conceptos fundamentales que estructuran toda la propuesta curricular. En primer lugar, el tiempo histórico es entendido no como simple sucesión cronológica, sino como construcción social que permite comprender los procesos de cambio, continuidad y ruptura en sus diferentes ritmos y temporalidades. En segundo término, el espacio geográfico deja de concebirse como mero contenedor de hechos sociales para ser analizado como producto y productor de relaciones sociales, marcado por desigualdades y conflictos. Finalmente, la relación naturaleza-cultura se aborda desde una perspectiva dialéctica que examina cómo las sociedades transforman y son transformadas por su entorno ambiental.

La organización de los contenidos sigue un desarrollo cronológico que abarca desde los orígenes de la humanidad hasta los umbrales de la modernidad. La primera unidad se centra en el estudio de las primeras organizaciones humanas durante el Paleolítico, analizando el proceso de hominización, las estrategias de adaptación ambiental y los modos de vida nómada basados en la caza y recolección. Como caso paradigmático se propone el estudio de los pueblos fueguinos, que permite examinar estas dinámicas en el contexto americano.

La segunda unidad aborda uno de los grandes hitos de la historia humana: la revolución neolítica y el surgimiento de la agricultura. Este bloque temático explora cómo la transición al sedentarismo transformó radicalmente las relaciones sociales, generando excedentes, propiciando la división del trabajo y sentando las bases para el surgimiento de las primeras ciudades. El sistema

agrícola andino, con sus avanzadas técnicas de riego y terrazamiento, se ofrece como estudio de caso privilegiado para comprender estos procesos.

La tercera y última unidad traza el desarrollo de las sociedades occidentales desde la Antigüedad clásica hasta el feudalismo. Aquí se analiza la evolución de los modos de producción, desde el esclavismo de las ciudades-estado griegas y romanas hasta la servidumbre feudal, prestando especial atención a cómo estas transformaciones económicas reconfiguraron el espacio social. La ciudad medieval emerge como ejemplo emblemático de estos cambios, mostrando el renacimiento urbano y el surgimiento de nuevos actores sociales como la burguesía mercantil.

En cuanto a la metodología de enseñanza, el diseño promueve un enfoque activo y participativo que privilegia el trabajo con problemas sociales relevantes sobre la mera transmisión de información. Se proponen dos estrategias didácticas principales: el trabajo con ejes organizadores que articulan los contenidos en torno a problemas estructurantes, y el análisis de estudios de caso que permiten examinar en profundidad situaciones concretas. Ambas estrategias buscan desarrollar en los estudiantes habilidades de pensamiento crítico, análisis relacional e interpretación de fuentes diversas.

La evaluación concebida en este marco va más allá de la medición de contenidos memorísticos, orientándose a valorar la comprensión de procesos sociales y el desarrollo de capacidades de análisis. Se enfatiza la importancia de utilizar instrumentos variados que permitan captar diferentes dimensiones del aprendizaje, incorporando además mecanismos de autoevaluación y coevaluación que hagan partícipes a los estudiantes de su propio proceso formativo.

Entre las principales innovaciones que introduce este diseño curricular destacan su carácter integrador, que supera la tradicional fragmentación entre disciplinas; su actualización científica, que incorpora los debates más recientes de las Ciencias Sociales; y su enfoque crítico, que promueve una lectura problematizadora de la realidad social. El programa mantiene además una clara orientación hacia la formación ciudadana, buscando que los conocimientos adquiridos trasciendan el ámbito escolar para convertirse en herramientas de interpretación y acción en el mundo contemporáneo.

Esta propuesta educativa representa así un esfuerzo por transformar profundamente la enseñanza de las Ciencias Sociales, alejándose de los enfoques enciclopedistas tradicionales para promover una comprensión compleja y crítica de los procesos sociales. Su objetivo último es formar ciudadanos capaces de interpretar su realidad con rigor conceptual, sensibilidad histórica y conciencia de su lugar en el mundo.

## Trabajo Práctico 2

El árbol de la arquitectura del europeo Fletcher está marcado por el **orientalismo**. El eje del desarrollo de la arquitectura no pasa por Oriente o por América, pasa por las culturas clásicas grecorromanas. La cúspide de esta revolución es la arquitectura norteamericana. Vemos en la arquitectura antigua griega, romana, gótica, elementos esenciales para la arquitectura actual, y se termina manifestando en los rascacielos norteamericanos, en movimientos neoclásicos, de art deco, art nouveau, entre otros. Muestran el punto cúlmine del rescate de los principales elementos del arte.

La arquitectura se nutre de las sociedades en cada momento de la historia. La arquitectura romana representa una síntesis y expansión de la arquitectura griega. Arquitectura románica, gótica renacentista, barroca como evolución, y la exaltación final en el neoclasicismo.

**NACIMIENTO DE LA EGIPTOLOGÍA MODERNA:** description de l'Égypte.

**DESCRIPCIÓN DE EGIPTO:** en 1798, Napoleón Bonaparte lideró una expedición militar y científica a Egipto.

- **Estratégico:** bloqueos militares.
- **Científico:** estudiar la cultura, historia y recursos naturales de Egipto. Un equipo de 167 eruditos acompañó a la tropa.
- **Político:** fortalecer la imagen de Napoleón.

Según el texto...

**PRIMERA IMAGEN:** árabes saqueadores de tumbas, en busca de oro, y lo reemplazan con objetos de poco valor. Visión de los árabes como los únicos saqueadores.

**SEGUNDA IMAGEN:** se presenta a Egipto como misterioso para los occidentales.

**TERCERA IMAGEN:** hay una simplificación cultural importante.

**CUARTA IMAGEN:** ven como inútil introducir el comercio en esas tierras, con los árabes que las habitan.

**Egipto Moderno por el conde de Cromer:** "Puede decirse que Egipto se encuentra en un estado de transición y sufre tanto por los defectos del sistema del cual está saliendo como por los del sistema que intenta adoptar. Padece a causa de la ignorancia, la deshonestidad, el despilfarro y la extravagancia propias del Oriente, males que han llevado a su soberano al borde de la ruina, y al mismo tiempo sufre por los enormes gastos generados por los esfuerzos apresurados y poco meditados de adoptar la civilización de Occidente." [...]

"En primer lugar, una raza extranjera, los ingleses, ha tenido que controlar y guiar a una segunda raza extranjera, los turcos, por quienes son despreciados, en el gobierno de una tercera raza, los egipcios. Para estos últimos, ambas razas dominantes son, en cierta medida, poco simpáticas. En el caso de los turcos, la falta de simpatía se ha visto mitigada por la costumbre, por una religión común y por el uso de un idioma compartido. En el caso de los ingleses, se ha suavizado por el respeto hacia sus talentos superiores y por los beneficios que la población ha obtenido gracias a la intervención británica".

Hay una generalización de Oriente. El orientalismo busca hacernos creer que Oriente está en búsqueda desesperada de adoptar la civilización de Occidente, y no que es Occidente quien busca imponer la "civilización" en Oriente. Hace una diferenciación por razas. Hay una racionalización del poder. El inglés es mencionado como quien lleva la civilización hacia otra sociedad con una raza más bárbara.

"La falta de simetría y precisión mental, que es la principal característica distintiva entre el Oriente ilógico y pintoresco y el Occidente lógico".

**LUCIO MANSILLA:** un claro referente de la representación de la generación del '80. Modernizar el Estado para modernizar la Nación. Fuerte centralización del poder. Visión de que un Estado requiere de cierta homogeneidad. Por esto necesita un conjunto de elementos como la escuela pública, símbolos. Laicismo y secularización, que parte de la idea de emular a los estados liberales europeos, aunque no se deja de lado el catolicismo en las escuelas por

completo. Positivismo, con la historia y educación cívica en un lugar central. Liberalismo económico.

### **"El excursionista del planeta" (1858)**

Exotización de las mujeres extranjeras y esclavas. Diferenciación racial entre negras y blancas. Jerarquización. Amenaza de trabajar en casa como concubinas de judíos explotadores. Visión racista muy presente. Para el autor, son mujeres tan exóticas que no hay un deseo, no son vistas como atractivas.

Él compra un esclavo que define como "perro sarnoso" para darle su libertad. Trata de demostrar su superioridad y su heroísmo.

Usa el término "enjambre de negras", deshumanizándolas. Lo único valioso que ve es el color rojizo de su cabello.

La mujer en estos relatos orientalistas presentan una objetivización, sexualización y exotización muy fuerte, se ven sumisas y oprimidas. En el presente, se ven como mujeres terroristas y fundamentalistas. Hoy se ven como mujeres veladas y sin voz.

### **ENTREVISTA A BORGES:**

Desautorización académica del orientalismo: "como yo no hablo ninguna lengua oriental, no puedo ser orientalista".

Considera a la cultura occidental como Grecia, pero que recupera los textos bíblicos de Israel, no es una pureza total de Occidente, hay lazos profundos con Oriente.

La presencia de ciertos elementos de Oriente en sus textos buscan recordar las guerras egipcias, incorporándolos es cierta memoria que denuncia que esos hechos ocurrieron. Visualiza el orientalismo.

Busca dejar más inquietudes que certezas.

## Unidad 2

### Práctica

### Trabajo Práctico 3

#### ♦ **El Sello de Puabi y el Rol de la Mujer en la Realeza Sumeria**

## Historia Antigua 1

El sello de la reina Puabi, descubierto en el Cementerio Real de Ur (2600-2500 a.C.), revela aspectos fundamentales de la sociedad sumeria. Puabi, cuya muerte fue violenta (un golpe en la cabeza), fue enterrada con un fastuoso ajuar que incluía cintas de oro de extraordinaria factura, demostrando la existencia de talleres artesanales especializados. Ur, como ciudad-puerto amurallada, era un centro económico y administrativo clave, y sus tumbas reales (con hasta 2000 enterramientos) reflejan la complejidad social de la época.

El sello muestra a Puabi en un banquete ritual del Akitu (festival de la cebada), desmintiendo la idea de que las mujeres estaban excluidas de los ámbitos político-económicos. Estos banquetes eran cruciales para negociar alianzas y tratados. La iconografía de Puabi presenta paralelos con Inanna:

- Uso de lapislázuli (vinculado al descenso a los infiernos)
- Diadema con motivos de dátils en flor
- Representaciones de animales asociados a Dumuzi, consorte de Inanna

Esto sugiere una estrategia consciente de vinculación con la diosa, presentando a Puabi como modelo de feminidad activa en lo político, ritual y económico.

### ◆ Gilgamesh y Agga de Kish: Poder y Diplomacia

La historia de Gilgamesh y Agga, el relato más antiguo sobre el rey de Uruk, ofrece insights sobre las estructuras de poder:

- Kish aparece como ciudad hegemónica que intenta someter a Uruk
- Gilgamesh moviliza a la asamblea popular contra la decisión de la cámara alta de rendirse
- El conflicto se resuelve mediante diplomacia: Gilgamesh muestra fuerza militar pero reconoce a Agga como igual, evitando el derramamiento de sangre

Este episodio plantea importantes cuestiones históricas:

- **Historicidad de Gilgamesh:** La Lista Real Sumeria y este relato (sin elementos fantásticos) sugieren su posible existencia real
- **Estructuras políticas:** El debate sobre una posible "democracia primitiva" se centra en el rol de las asambleas (¿realidad institucional o recurso literario?)
- **Modelo de realeza:** Combinación de fuerza militar y habilidad diplomática

### ◆ La Realeza Temprana Egipcia

Las fuentes del Periodo Predinástico revelan:

#### **Fuente 1: Etiquetas de Den**

- Representan al faraón Den (Primera Dinastía) ejecutando un enemigo (posiblemente asiático por los rasgos)
- Incluyen símbolos de poder: estandartes con chacal y placenta
- Muestran rituales clave:
  - Fiesta Sed (renovación real)
  - Ceremonia de correr entre mojones
  - Ofrendas de herramientas agrícolas

#### **Fuente 2: Recinto de Khasekhemwy/Jasejemuy**

- Espacio ceremonial que recreaba un microcosmos
- Posible escenario para el festival Sed (celebrado cada 30 años)
- Presencia de barcas rituales, sugiriendo:
  - Viaje simbólico al más allá
  - Procesiones fluviales como parte de los rituales
- La doble celebración podría relacionarse con la unificación de Egipto

### ◆ Conclusiones Cruzadas

Ambas civilizaciones desarrollaron modelos de realeza con:

1. **Bases religiosas:** Vinculación con divinidades (Inanna en Mesopotamia; culto real en Egipto)
2. **Estructuras complejas:** Asambleas en Mesopotamia; burocracia temprana en Egipto
3. **Rituales de legitimación:** Banquetes políticos vs. festivales Sed
4. **Representación del poder:** Sellos personales vs. iconografía oficial

Mientras Mesopotamia muestra mayor participación femenina en política (Puabi), Egipto enfatiza la figura masculina del faraón, aunque ambos sistemas usaban el simbolismo religioso para consolidar el poder. La evolución desde jefaturas predinásticas hasta estados centralizados sigue patrones similares, pero con expresiones culturales distintivas.

## Notas

♦ La **Mesopotamia** es una región en la actual **Irak**. **Uruk** era una **ciudad** de la antigua Mesopotamia, que ya en 3500 aC su tamaño era mucho más grande que la de ciudades Egipcias u Atenas. Estaba amurallada, lo que implicaba que buscaban defenderse de alguien o separar ciertos grupos. El yacimiento se encuentra bastante destruido tras las guerras e invasión estadounidense. Hay dos estructuras centrales destruidas, que se creen estaban separadas por un canal:

- El templo blanco de Anu: Este era la cabeza del panteón divino y el dios del cielo. Se trata de un templo monumental construido alrededor del 3200 aC o antes. El uso de madera en el mismo deja ver ya la existencia de prácticas de comercio y la construcción deja ver la existencia de ciertas organizaciones para planificar tal trabajo.
- El templo de Inanna: Esta era la diosa de la fertilidad y el templo es aún mayor que el de Anu. Estaba rodeado de almacenes, residencias y edificios. A diferencia del de Anu, este templo parecía cumplir también otras funciones. La sala de los pilares de este tenía un piso de adobe y las paredes tenían revestimientos concilíndricos de arcilla que arman patrones, lo que habla de una especialización.

El resto de las estructuras no tienen ruinas pero nos hacemos una idea de estas a través de los sellos que se realizaban en arcilla con motivos de administración, similar a lo hecho por los egipcios.

♦ **Se asocia la ciudad con el origen de la urbanización**, el origen de las ciudades que, a su vez, está relacionado con el origen del Estado. **Esto es cuestionado**. El mito del origen dice que cuando Enki crea a los humanos, **Eridu es la primera ciudad en ser creada**. La Lista Real Sumeria también menciona a Eridu como la ciudad en donde primero bajan los dioses. Recientemente también se han desclasificado imágenes satelitales tomadas en los años '60, cuando la condición de las ruinas era superior y, en estas, se observa un **sistema de canales** de tres tipos distintos que conectaba el norte de Eridu. Algunos de los cuales incluso sólo podían ser utilizados en ciertas épocas del año. Este tipo de **planificación** también lleva a dudar de que Uruk haya sido la primera ciudad.

El **vocablo de los antiguos mesopotámicos nunca habla de ciudad**, solo de asentamientos permanentes. Tienen conceptos diferentes, no pensaban en "ciudades" pero sí sabían que había quienes vivían en algo diferentes al resto, algo que era permanente. **Se habla más de sociedades urbanas** entonces.

De todas formas, **es posible hablar de Estado sin que exista urbanización**, si existen roles socioeconómicos más allá de lo hereditario. Estos tienen que ver con el origen de organizaciones e interacciones complejas entre grupos humanos en cada comunidad y aunque es llamativo todo lo de la "urbanización", **importa más lo del cambio organizativo**, esto es el verdadero comienzo de la estatalidad. No se menciona en este caso el monopolio legítimo de la coerción y el cambio organizacional se dió más allá de la "urbanización": Había una **gestión centralizada del excedente**, tributación, y había comunidades aldeanas que pagaban tributo.

♦ En las haciendas de los **templos estaban los especialistas** que no tenían medios de producción, trabajan lo de y para el templo. Entre estos surge una **especialización**. Las cosas que creaban tenían carga política. Los artesanos estaban mejor sin tener medios de producción que aquellos que sí los tenían. Ya se ve división de trabajo. **Los aldeanos producían de acuerdo a donde estaban ubicados** (Ej: pesca, agricultura) pero todos pagaban tributo y les **exigen pagar lo mismo aunque no pudiesen producir lo mismo** por la zona donde trabajaban. **Causaba esto un descontento social**, rebeliones y posibilitaba la esclavitud por deudas, que está más presente luego. **El templo mantenía estas relaciones con el uso de la ideología, no la coerción**. Se hacían ofrendas y sacrificios. **Se comenzaba a articular un panteón de dioses** cuyas voluntades se manifestaban en las **fuerzas de la naturaleza**.

♦ Según los mitos, los dioses se cansaron de trabajar en la tierra y entonces Enki y Ninmah crean al hombre. El que participe una mujer en la creación, **muestra una visión del género que se aleja del patriarcado**. Luego los hombres harían mucho ruido, entonces los dioses mandan un diluvio pero Enki no quiere matarlos entonces se comunica con los hombres para que hagan una barca. También envían plagas para que la humanidad no se multiplique mucho. Los mesopotámicos veían las fuerzas de la naturaleza como causadas por los dioses entonces hacían cosas para no enojarlos, ofrendas y sacrificios, en nombre de toda la comunidad. El intermediario en esto es el sacerdote.

♦ El **En** era el **sumo sacerdote del templo principal**, representaba el vínculo entre los dioses y los humanos, y en las primeras ciudades-estado **gobernaba en nombre de la deidad patrona**. Dirigía rituales y controlaba tierras y recursos económicos vinculados al templo. **No se consideraba un dios**. Dirigía la tributación y él y la administración se beneficiaban de los excedentes. **La escritura surge vinculada a esta función administrativa**. Sanga era probablemente un funcionario secundario. Contrario a Egipto, **no existieron las ciudades-templo**.

♦ **No se presentaba tanto el monopolio de la coerción, sino que la dominación era mayoritariamente ideológica.**

♦ En lo económico, los **"tokens" sumerios** eran **pequeñas fichas de arcilla utilizadas en la antigua Sumeria para llevar registros de bienes y transacciones comerciales**. Fueron un **precursor de la escritura**. La **Bulae era una esfera de arcilla en donde se metían los token para no perderlos**.

♦ Cada ficha representaba un tipo de recurso. En el exterior de estas se anotaba que cantidad y tipo de fichas llevaba dentro, pero dejaron de utilizarse por ser fáciles de abusar. Luego de esto surgen las **tablillas de arcilla**. Contrario a Egipto, el **origen de la escritura es administrativo**, no religioso.

#### ♦ **El Vaso de Uruk y su Simbolismo**

En el área sagrada de **Uruk** se descubrió un **vaso ritual** (actualmente en el Museo de Bagdad, dañado durante la invasión estadounidense a Irak) que **representa escenas clave de la sociedad sumeria temprana**. La iconografía, leída de abajo hacia arriba, muestra:

- **El "En" (sacerdote-gobernante):** Hombre con **falda de red**, figura central que habitaba el templo y mediaba entre los dioses y los humanos.
- **Sistemas de riego y agua:** Posiblemente el **Éufrates**, base de la agricultura.
- **Actividad económica:** Ganadería, **ofrendas** de productos agrícolas llevadas al templo por hombres desnudos, **recibidas por una Inanna a través del "En"**.
- **Ciclo de reciprocidad:** Si se interpreta de arriba hacia abajo, **las ofrendas aseguraban la continuidad y multiplicación de la**

**producción. El agua en la base podría simbolizar al dios Enki, sustentador de la vida.**

#### ♦ **Origen y Organización de las Ciudades-Estado**

♦ Tres periodizaciones:

Período Protodinástico/Dinástico Temprano (2900-2340 a.C.)	Periodo Sumerio	Periodo Presargónico

♦ **Cronología (Período Protodinástico/Dinástico Temprano (2900-2340 a.C.):** Dividido en tres fases (I, II, III), con escritura emergiendo sólo en el III.

♦ Los sumerios se autodenominaban **Sag-giga** ("**pueblo de cabezas negras**" pues así los veían sus dioses), y a su territorio **Ki-EN-Gi** ("**Tierra del Señor del Cañaveral**"), reflejando su **conexión con el "En" y los humedales del sur de Mesopotamia**.

#### ♦ **Hipótesis sobre su origen:**

- **Migración desde el Valle del Indo:** Similitudes lingüísticas y cerámicas con culturas del Indo, cuando en esa época la cerámica variaba mucho. Las ciudades también son similares (actual India-Pakistán) Falta investigación al respecto.
- **Leyenda del "Hombre-Pez" (Oannes/Uanna):** Mitema similar al de Osiris; un ser que civilizó a humanos primitivos y luego desapareció. Esto habría ocurrido en Siria. Este hombre podría representar a los Sumerios, enseñándoles a otro grupo. Sugiere un posible origen costero o migración por cambios climáticos (subida del mar postglaciación) que empujó a los Sumerios hacia Mesopotamia.
- **Eridu como "Paraíso Primigenio":** Un mito que vincula el inicio de la civilización con esta ciudad. Su patrón Enki otorgaba abundancia mediante aguas llenas de peces.

#### ♦ **Estructura Política y Religiosa**

##### ♦ **Instituciones clave:**

- **Templo (É):** Centro religioso y económico. Poseía tierras, recibía tributos y albergaba a marginados (huérfanos, prisioneros de guerra).

- **Palacio (É-gal):** Surgió hacia el 2700 a.C. como sede de poder secular. Administraba tributos y desplazó parcialmente al templo en funciones económicas.

▶ **Títulos de gobierno:**

- **En: Sacerdote-gobernante,** vinculado al culto.
- **Ensi:** "Artesano del dios", gobernante de una ciudad-estado bajo autoridad divina.
- **Lugal:** "Hombre grande", título de reyes con ambiciones expansionistas (ej. hegemonía sobre varias ciudades).

▶ **Legitimación del poder:**

- Los reyes eran elegidos por los dioses pero no se consideraban divinos. A estos los acompañaba una reina (Nin).
- Para ser reconocidos, los dinastas debían ser avalados por el templo y viajar a Nippur, ciudad de Enlil (dios supremo).
- **Estela de Ur-Nanshe:** Muestra al rey cargando ladrillos para construir templos, ritual que confirmaba la aprobación divina. Si al pasar la noche el ladrillo seguía sano, era porque el rey podía escuchar a los dioses y el ladrillo sería la piedra fundamental del nuevo templo.

▶ **Conflictos y Hegemonía**

- **Guerras entre ciudades:** Competencia por recursos y legitimidad religiosa (ej. conflicto entre Lagash y Umma por límites decididos por Enlil).
- **Kish como símbolo de poder:** Quienes aspiraban a la hegemonía adoptaban el título de "Rey de Kish", incluso sin controlar la ciudad.
- **Urukagina de Lagash:** Usurpador que promovió reformas sociales (perdón de deudas, redistribución) para ganar apoyo popular y militar. Buscaba conseguir dominio universal

▶ **Sociedad y Economía**

- **Esclavitud por deudas:** Si un campesino no pagaba préstamos en especie, perdía tierras, familia, y libertad.
- **Edictos de liberación (Amar-gi):** Rituales para anular deudas y devolver esclavos a su estatus libre, aunque sin restitución de bienes.
- **Participación femenina:** Mujeres podían realizar transacciones (ej. Estela de Ushumgal), pero su rol dependía del contexto.

Ciudad	Dios Patrón	Características
Uruk	Inanna (diosa del amor y la guerra)	- Una de las ciudades más antiguas y grandes (con murallas legendarias). - Centro religioso y político clave; hogar del héroe Gilgamesh. - Vaso de Uruk muestra rituales económicos y religiosos.
Ur	Nanna (dios de la luna)	- Importante puerto comercial cerca del Golfo Pérsico. - Rica en recursos; famosa por su "Templo Blanco" y tumbas reales. - Capital durante la Tercera Dinastía de Ur (renacimiento sumerio).
Lagash	Ningirsu (dios de la guerra y la agricultura)	- Rival de Umma; conocida por conflictos territoriales. - Gobernada por reformadores como Urukagina. - Abundantes tablillas administrativas encontradas.
Umma	Shara (dios menor asociado a la vegetación)	- Enemiga histórica de Lagash por disputas de tierras. - Bajo influencia de Kish en algunos períodos. - Economía basada en agricultura.
Kish	Zababa (dios guerrero)	- Ciudad simbólica del poder real; título "Rey de Kish" denotaba hegemonía. - Primera ciudad en tener un "Lugal" (rey secular). - Centro político temprano antes del ascenso de Uruk.
Nippur	Enlil (dios supremo del panteón)	- Ciudad sagrada neutral; sede del "Ekur" (templo de Enlil). - Lugar donde los reyes buscaban legitimación divina. - Archivos religiosos y literarios clave.
Eridu	Enki (dios de la sabiduría y el agua dulce)	- Considerada la ciudad más antigua; "lugar del origen" en mitos sumerios. - Centro de culto a Enki, asociado a la creación y conocimiento. - Posible conexión con leyendas del diluvio.

▶ **¿Existió una "democracia primitiva"?**

Algunos textos (como el Ciclo de Gilgamesh) mencionan **asambleas consultivas**, pero no está claro si tenían poder real o eran meramente simbólicas.

◆ La **Lista Real Sumeria** no refleja con precisión la simultaneidad de gobernantes, en su lugar **presenta las dinastías como sucesivas, una tras otra, cuando en realidad muchas coexistieron en ciudades distintas**, esto debido a que busca crear una narrativa unificada de la realeza, ignorando la fragmentación política real de Sumeria.

◆ A partir de **2700 aC** el templo ya no se encarga de la **tributación**, sino el **palacio**, que hace que el templo tenga que pagar tributos por su nivel de

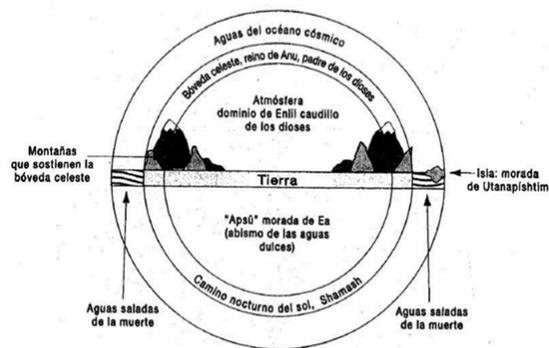
producción. Esto legitima al palacio. Igual cuando el Ensi o Lugal van a guerra parte del botín obtenido va al templo. Pero el Ensi y Lugal, que también dependen del templo para legitimarse, hacen ofrendas a este.

♦ **Cuando un mito nombra ciudades, lo hace por el nombre de sus dioses.**

♦ Un mito dice que **Enlil**, padre de dioses **había decidido los límites** entre dos ciudades: Ningirsu (**Lagash**) y Shara (**Umma**), que en un futuro **combatieron sobre estos** y fué **el rey de Kish (Mesilim) una especie de mediador**, cuya decisión fué tenida en cuenta. Se muestra que Kish tenía importancia, se reconocía su poder militar.

#### ♦ **El Estado Cósmico y los Mitos Fundamentales de la Civilización Sumeria**

La cosmovisión sumeria presentaba un universo estructurado en tres planos interconectados, como se evidencia en el **Poema de Atrahasis**. Este texto, que narra el famoso Diluvio Universal, establece los fundamentos del orden cósmico: el plano terrestre (Ki) habitado por los humanos, el Abzu o Apsû como reino de las aguas dulces subterráneas gobernado por Enki, y el Cielo (An), morada de los dioses supremos. Este sistema no sólo organizaba el espacio sagrado, sino que articulaba las relaciones entre lo divino y lo humano. Los dioses, reunidos en asamblea celestial, determinaban y modificaban constantemente el destino de los mortales, lo que explica la importancia crucial de los rituales y ofrendas en la religión sumeria como medio para influir en las decisiones divinas.



En este contexto cosmológico, los ME emergen como conceptos fundamentales. Estos decretos divinos, custodiados originalmente por Enki, representaban los principios esenciales que regían la existencia - desde conceptos abstractos como amor y odio hasta aspectos concretos de la civilización. El mito de **Inanna y Enki** relata cómo la astuta diosa del amor y la guerra logró obtener estos ME durante una visita al Abzu, donde embriagó a Enki para que le entregara estos poderes. Aunque Enki intentó recuperarlos posteriormente, Inanna los trasladó a Uruk, convirtiéndose así en su dispensadora. Este episodio, posiblemente representado en el Vaso de Uruk, ilustra la transferencia simbólica de autoridad divina y el papel de Inanna como mediadora del poder sagrado.

La narrativa del **Descenso de Inanna a los Infiernos** profundiza en estos temas de poder y transformación. Al aventurarse en el inframundo - gobernado por su hermana Ereshkigal - Inanna pierde progresivamente sus atributos divinos al atravesar las siete puertas, hasta ser juzgada y condenada por los Anunnaki. Su posterior resurrección, mediada por Enki, establece el patrón cíclico de muerte y renacimiento, simbolizado en la alternancia entre Dumuzi y su hermana Geshtinanna en el inframundo. Este mito no sólo explica el ciclo de las estaciones, sino que destaca el papel central de las deidades femeninas en la cosmología sumeria, mostrando una estructura social donde el poder femenino operaba con notable autonomía.

En otro mito la diosa **Inanna encuentra un árbol huluppu** a orillas del Éufrates y lo trasplanta a su jardín en Uruk para tallar un trono real. Sin embargo, tres seres sobrenaturales impiden su crecimiento: una serpiente en las raíces (fuerzas ctónicas), Lilit en el tronco (lo femenino indómito) y el pájaro Anzú en la copa (conexión celestial).

Gilgamesh, rey de Uruk, interviene eliminando estos obstáculos: mata a la serpiente, ahuyenta a Lilit y espanta al pájaro. Aunque la madera obtenida no alcanza para el trono, Inanna le recompensa con dos objetos místicos: el pukku y mikku, cuya naturaleza es controvertida (instrumentos musicales, símbolos de poder o implementos deportivos).

Estos objetos, asociados al ejercicio del poder real, provocan el lamento de las mujeres, sugiriendo que Gilgamesh los usó para reclutamientos forzados o actos opresivos. Estos objetos, interpretados tanto como instrumentos bélicos como símbolos de investidura real, representan la ambivalente relación entre gobernantes y divinidades.

La relación entre lo divino y lo humano se manifiesta también en el **Ciclo de Gilgamesh**, donde el legendario rey de Uruk recibe de Inanna los enigmáticos pukku y mikku tras ayudarla con el árbol huluppu. La epopeya de Gilgamesh explora temas universales como la amistad, la mortalidad y los límites del poder humano, mostrando cómo incluso un rey semidivino debe finalmente aceptar su condición mortal.

Estos mitos interconectados revelan una cosmología sumeria donde los planos divino y humano se entrelazan mediante complejos sistemas de reciprocidad. Los ME funcionan como principios ordenadores, mientras figuras como Inanna y Enki median entre las esferas celestial, terrestre y subterránea. La prominencia de deidades femeninas en estos relatos sugiere una estructura social donde el género no determinaba necesariamente el acceso al poder sagrado. Además, estos mitos establecieron patrones narrativos que resonarían en tradiciones posteriores, desde el relato bíblico del Diluvio hasta las figuras de Lilith en la tradición judía, demostrando la perdurable influencia de la imaginación religiosa sumeria.

#### ♦ **La Expansión de Uruk y la Búsqueda de Legitimidad en la Lista Real Sumeria**

La **Lista Real Sumeria**, documento fundamental para entender la historia mesopotámica, mezcla elementos míticos y hechos históricos. Incluye referencias al ciclo de Gilgamesh, mostrando cómo Uruk superó a Kish en importancia política. La **Crónica de Tummal**, que registra ofrendas al templo de Enlil en Ekur por diversos gobernantes (incluyendo parejas padre-hijo), sugiere la historicidad de algunos de estos monarcas. Curiosamente, excavaciones arqueológicas han revelado una tumba bajo un antiguo brazo del Éufrates que coincide con descripciones del "lecho de Gilgamesh" en los textos épicos.

El mito de Gilgamesh explora profundamente la condición humana. Tras sobrevivir simbólicamente al diluvio, el héroe busca la planta de la vida eterna en el fondo del mar, pero la pierde por intervención de una serpiente (explicando así el ciclo de muda de piel de estos reptiles). Esta narrativa enfatiza la aceptación de la mortalidad como decreto divino, marcando una diferencia fundamental con la cosmovisión egipcia, donde los humanos trabajaban activamente para su vida ultraterrena.

#### ♦ **Culto a los Ancestros y Concepciones del Más Allá**

Los sumerios practicaban un elaborado culto a los ancestros, donde el **gidim/eemmu** (espíritu del difunto) requería atención constante. Las estructuras funerarias (**ki-a-na**, **a-bu-um** o **ki.ma**) servían como espacios para ofrendas rituales destinadas a "reactivar la memoria" del fallecido. El inframundo sumerio era un lugar sombrío donde todos los difuntos, independientemente de sus acciones en vida, compartían el mismo destino: beber agua turbia y comer arcilla. La negligencia en los rituales funerarios podía convertir a los difuntos en demonios (**eemmu**) que atormentaban a los vivos, mientras que las ofrendas servían como pago a los dioses infernales para garantizar el descanso del espíritu.

#### ♦ **La Expansión Territorial de Uruk: Modelos Interpretativos**

Durante el período Uruk (ca. 4000-3100 a.C.), se observa una notable expansión hacia Irán y el norte, paralela a la expansión egipcia hacia el Levante durante la Dinastía 0. Los estudiosos han propuesto varios modelos para entender este fenómeno:

1. **Sistema-Mundo (Wallerstein):** Uruk como centro que explota periferias para obtener recursos (madera, piedra, metales). Teoría aplicable para sociedades capitalistas pero también para sociedades precapitalistas.
2. **Diáspora Comercial:** Grupos autónomos manteniendo su identidad cultural, similar a las colonias griegas.
3. **Colonización de Refugiados:** Migraciones forzadas por crisis económicas o sociales.
4. **Colonización Agrícola:** Búsqueda de nuevas tierras cultivables durante períodos de escasez.

5. **Aculturación:** Proceso de intercambio cultural mutuo entre colonos y poblaciones locales. Supera la visión de que el que viene impone.

#### ▶ **Casos de Estudio Arqueológicos**

-**Habuba Kabira:** Este sitio fortificado en Siria muestra claras evidencias de planificación urbana (murallas, barrios diferenciados, caminos). Los archivos encontrados revelan importaciones de madera y cobre, junto con una desarrollada industria metalúrgica que exportaba productos terminados a Uruk. Los característicos recipientes de borde micáceo sugieren un sistema de racionamiento organizado.

-**Hacinebi Tepe:** Presenta un área claramente identificable con cultura material de Uruk coexistiendo con poblaciones locales. La ubicación elevada del sector urukiano sugiere una posición de dominio, aunque la producción local parece haber sido para consumo interno más que para exportación.

-**Tell Brak:** Su orientación predominantemente agrícola, junto con la presencia de un templo de estilo urukiano, apunta a una colonización destinada a la producción de cereales, posiblemente en respuesta a necesidades alimentarias de la metrópolis.

Esta compleja red de asentamientos refleja las múltiples estrategias de expansión de Uruk, combinando motivaciones económicas, demográficas y políticas, mientras mantenía su identidad cultural a través de instituciones como los templos y sistemas administrativos estandarizados.

#### ◆ **La Expansión Egipcia: Teorías Centro-Periferia y Evidencias Arqueológicas**

##### ▶ **Modelos Teóricos sobre la Relación Centro-Periferia en Egipto**

La expansión egipcia durante el período predinástico y dinástico temprano (ca. 3500–2700 a.C.) no siguió un modelo único, sino que se desarrolló a través de dinámicas complejas entre núcleos de poder y territorios bajo su influencia. Las teorías actuales proponen:

##### 1. **Multiplicidad de centros e inestabilidad vincular:**

No existía un único centro hegemónico, sino varios núcleos urbanos (como Hieracópolis, Naqada y Abidos) que competían o cooperaban. Las periferias dependían de distintos centros según su poder fluctuante, generando redes cambiantes.

##### 2. **Semiperiferias**

Algunas regiones, como el Sinaí o el sur de Canaán, actuaban como zonas intermedias, mostrando rasgos tanto egipcios como locales. Ejemplo: Biblos (en el Líbano actual) funcionó como un centro comercial autónomo, pero con fuerte influencia egipcia.

##### 3. **Zonas vinculares**

Áreas que alternaban su alianza entre diferentes centros según conveniencia (ej. el Delta del Nilo, vinculado tanto a Menfis como a conexiones levantinas).

##### 4. **Periferia disputada y negociada**

Regiones como el sur de Palestina fueron objeto de competencia entre Egipto y las ciudades cananeas, con alianzas variables.

##### 5. **Diferenciación de escenarios según ideología**

Egipto se concebía como el "centro del mundo" (Ta-Mery, "Tierra Amada"), pero su expansión real dependía de contextos prácticos (recursos, rutas comerciales).

#### ▶ **Evidencias Arqueológicas de la Expansión Egipcia**

##### 1. **Tel es-Sakan (Gaza)**

###### -Hallazgos clave:

Restos de un asentamiento egipcio temprano (Dinastía 0, ca. 3100 a.C.), con cerámica de Narmer (primer faraón unificador). Estructuras administrativas que sugieren control directo, no solo comercio.

###### -Problemas:

El sitio está en Gaza, en una zona de conflicto y urbanización moderna, lo que limita las excavaciones.

##### 2. **Biblos (Líbano)**

###### -Relación con Egipto:

Durante la Dinastía 1 (ca. 3000–2800 a.C.), Biblos fue un socio crucial para el comercio de madera de cedro (usada en barcos y construcciones reales). Enviaba madera a Egipto y recibía oro y otros bienes de lujo.

###### -Estatus ambiguo:

-¿Colonia, semiperiferia o centro independiente?

- Egipto la veía como una posesión simbólica (ideología), pero Biblos mantenía su propia élite y cultura.
- Para la Dinastía 2 (ca. 2800–2650 a.C.), la relación se equilibró, tratándose como socios en pie de igualdad.

**-Evidencias materiales:**

- Tumbas con objetos egipcios (como jarrones de piedra con nombres de faraones).
- Las famosas "barcas solares" (símbolos de poder real egipcio) pudieron usar madera de Biblos.

▶ **Comparación con el Modelo de Uruk**

**-Diferencias clave:**

- Egipto no estableció **colonias permanentes** como Uruk en Siria, sino redes comerciales y alianzas políticas.
- La ideología egipcia enfatizaba la **centralidad divina del faraón**, mientras que los sumerios permitían ciudades-estado más autónomas.

**-Similitudes:**

- Ambos usaron **enclaves costeros** (Biblos para Egipto, Habuba Kabira para Uruk) para controlar rutas de recursos.
- Las semiperiferias (como Biblos o Hacinebi Tepe) muestran cómo las culturas locales **negociaban su integración** sin perder identidad.

La expansión egipcia no fue un proceso uniforme, sino una red de relaciones **multicéntricas**, donde zonas como Biblos o el Sinaí actuaron como **nodos negociadores**. A diferencia de Uruk, Egipto priorizó el control ideológico ("centro del mundo") sobre el dominio territorial directo, aunque sitios como **Tel es-Sakan** prueban que hubo intentos de administración colonial temprana.

**Teoría**

**Evolucionismo y estado (Lull-Micó)**

◆ **Evolucionismo**

La idea de que las sociedades humanas han seguido una trayectoria a través de diferentes estadios sucesivos, puede rastrearse desde al menos la antigüedad clásica, se hallaba presente en el cristianismo y se manifestó con

mayor frecuencia en la filosofía de la Edad Moderna y en el pensamiento ilustrado. Para unos el recorrido ha seguido una línea ascendente, positiva y progresista, para otros la humanidad se ha ido degradando a lo largo de la historia, en sentido moral. A partir del siglo XIX, el evolucionismo aplicado al estudio de las sociedades humanas se desarrolló en un contexto intelectual de raíz ilustrada que postulaba un conocimiento sustentado en la observación empírica y en un método causalista aplicable a cualquier realidad, contrario al rol predominante que solía ocupar el mito en estas ideas. Bajo la premisa básica de una unidad psíquica humana, el objetivo último consistía en formular generalizaciones, enunciados en forma de ley orientados a explicar el comportamiento humano, de la misma manera que las leyes de la evolución natural hacen lo propio con el de las restantes especies vivas.

La investigación antropológica se propuso conocer científicamente aquellas sociedades diferentes a la occidental que se encontraban todavía en el "Estado de naturaleza" o a medio camino entre este y la civilización encarnada en la sociedad burguesa. Las dos premisas que sustentaban esta investigación eran:

- La suposición de que las sociedades "vivas" en el momento de la observación testimonial tienen diferentes niveles de desarrollo dentro de una misma escala de referencias.
- Los datos obtenidos a partir de la observación de dichas sociedades "vivas" ofrecen las claves para reconstruir y explicar el pasado remoto de las sociedades.

**L H Morgan** fue uno de los padres fundadores tanto del pensamiento evolucionista como de la disciplina antropológica en su conjunto. En su trabajo *Ancient Society* define tres períodos étnicos según sus "invenciones y descubrimientos". La tecnología y los "conceptos" cuyo desarrollo se traduce en sucesivas instituciones de gobierno, familiares y de propiedad, configuran dos líneas de investigación paralelas aunque conectadas:

- según el orden de aparición de los **inventos y hallazgos**, que mantienen entre sí un **vínculo progresivo**
- según el orden de aparición de las **instituciones**, que mantienen entre sí una **relación de desenvolvimiento**

Morgan no plantea relaciones de causalidad unívocas y directas entre tecnología e instituciones sociales. Subraya las diferencias en la dinámica de cambio entre los dos ámbitos, y se limita a sugerir la existencia de vinculaciones ante la observación de ciertas regularidades. Sin negar el

liderazgo de los factores tecnológicos, en ocasiones parece como si el motor del desarrollo social correspondería a una de las líneas conceptuales.

La explicación de las regularidades observadas entre "inventos" e "instituciones" residiría en que las sociedades han encontrado soluciones parecidas frente a condiciones y necesidades similares, pues las capacidades mentales son iguales en todas partes (unidad psíquica).

El momento de transición de la organización gentilicia por una política se sitúa en las postrimerías de la barbarie superior, cuando se produce un incremento de la propiedad individual, el origen de la esclavitud y la familia patriarcal. La abundancia de alimentos resultados de una pujante agricultura favoreció el aumento demográfico. Las tribus intensificaron su lucha por el control de las tierras más fértiles, resultando en el perfeccionamiento del arte de la guerra y el aumento de la recompensa del trabajo individual.

SALVAJISMO	BARBARIE	CIVILIZACIÓN
<p><b>Inferior:</b> "Infancia del género humano",. Recolección, arboles en la selva y cueva, lenguaje articulado pero lenguaje sin arte, familia consanguínea,</p>	<p><b>Inferior:</b> Cerámica, tejido, aldeas fortificadas, familia sindiásmica aparece junto a la punalúa, gobierno en consejo de jefes.</p>	<p><b>Clave:</b> Invención de la escritura alfabética.</p> <p>Predominio de la familia monógama, propiedad privada heredable, aparición del Estado, que reemplaza la antigua organización por linajes y tribus.</p>
<p><b>Medio:</b> uso de fuego y pesca, El gobierno ligado al gens (grupo parentesco con similar linaje)</p>	<p><b>Medio:</b> Domesticación, arquitectura, bronce, comandante militar toma protagonismo.</p>	<p>Dos formas de gobierno conocidas por la humanidad: La gentilicia (por gentes, fratrías, tribus) La política (por territorio, o sea, el Estado moderno)</p>
<p><b>Superior:</b> arco y flecha, caza, inicio de la sedentarización Inferior: Cerámica, tejido, aldeas fortificadas, familia sindiásmica aparece junto a la punalúa,</p>	<p><b>Superior:</b> Herramientas de hierro, familia patriarcal, propiedad privada (aunque la tierra sigue siendo colectiva).</p>	

gobierno en consejo de jefes.		
-------------------------------	--	--

♦ **Los sentidos de la periodización evolucionista**

La propuesta de Morgan sobre los períodos étnicos (Salvajismo, Barbarie, Civilización) no solo era una herramienta clasificatoria, sino que implicaba una visión dual del desarrollo humano:

♦ **Unidireccionalidad y jerarquía:**

El esquema evolutivo de Morgan prescribía una trayectoria lineal y ascendente, donde todas las sociedades debían pasar por los mismos estadios. Las diferencias entre sociedades contemporáneas se interpretaban como desigualdades jerárquicas en una escala vertical: las más "avanzadas" (como la civilización occidental) representaban la cúspide del progreso, mientras que las "atrasadas" (como los grupos aborígenes) eran rezagadas en estadios inferiores.

El motor de este progreso era la acumulación de conocimientos tecnológicos (ej.: domesticación, metalurgia), aunque Morgan admitía factores como la difusión cultural o el "genio" de ciertos grupos (como las "familias aria y semítica") como impulsores puntuales.

**Críticas:** Este enfoque fue acusado de etnocentrismo, al justificar la superioridad occidental y el colonialismo bajo una apariencia "científica". Además, su materialismo tecnológico ignoraba dinámicas históricas específicas.

♦ **El presente como conservación del pasado:**

Morgan usó datos etnográficos de sociedades contemporáneas (como los aborígenes australianos) y fuentes históricas grecolatinas para reconstruir el pasado remoto. Esto partía de tres premisas:

- La humanidad progresa mediante la acumulación de conocimientos, por lo que los estadios recientes conservan elementos de los anteriores.
- Las sociedades no occidentales del siglo XIX eran "fósiles vivientes" de etapas ya superadas por Europa.

- Las formas de vida más simples observadas etnográficamente reflejaban las más antiguas y extendidas.

**Limitaciones:** Este método era deductivo y especulativo. Por ejemplo, Morgan calculó que el salvajismo había durado 60,000 de los 100,000 años de historia humana, sin pruebas empíricas. La arqueología aún no podía contrastar estas hipótesis en el siglo XIX, aunque su desarrollo posterior (ej.: el Sistema de las Tres Edades) ayudaría a validar o refutar secuencias evolutivas.

#### ‣ **Relación con la arqueología:**

Morgan conocía los avances arqueológicos de su tiempo (como la periodización por edades de piedra, bronce y hierro), pero los consideró insuficientes para estructurar sus períodos étnicos. Aun así, su trabajo incentivó a la arqueología a buscar pruebas materiales del pasado remoto, especialmente para cuestiones como el origen de la metalurgia del hierro, que Morgan consideró el "acontecimiento de los acontecimientos" para el surgimiento de la civilización.

#### ‣ **Legado y contradicciones:**

Aunque el evolucionismo de Morgan fue criticado por su determinismo tecnológico y su enfoque unilineal, sentó las bases para estudios posteriores. Su idea de que la propiedad privada y el Estado marcaron un punto de ruptura con las organizaciones gentilicias (basadas en parentesco) influyó en pensadores como Engels. Sin embargo, su ambivalencia —por un lado, destacaba el papel opresor de la propiedad y, por otro, la celebraba como motor de la civilización— reflejaba tensiones propias del pensamiento burgués del siglo XIX.

#### ‣ **Neoevolucionismo**

El neoevolucionismo emergió en el siglo XX como una reformulación crítica del evolucionismo decimonónico, combinando principios darwinistas con enfoques materialistas y funcionalistas. Esta corriente, impulsada por figuras como Leslie White y Julian Steward, retomó la idea de progreso social pero abandonó el determinismo tecnológico unilineal de Morgan, incorporando variables ecológicas y políticas.

#### ‣ **Contexto y bases teóricas**

- **Crítica al evolucionismo clásico:**

El particularismo histórico (Boas, Benedict) había desacreditado las secuencias rígidas de Morgan, señalando que la diversidad cultural respondía a trayectorias históricas únicas, no a estadios universales. La arqueología aportó pruebas en contra: por ejemplo, civilizaciones como Egipto surgieron sin conocimiento del hierro, y hubo retrocesos tecnológicos en algunas sociedades.

- **Nuevos fundamentos:**

El neoevolucionismo se desarrolló en un marco biocultural, donde las sociedades humanas eran vistas como sistemas adaptativos en competencia por recursos. Inspirado en Darwin, White definió la cultura como un "medio extrasomático de adaptación", donde la tecnología (no las ideas) era el motor del cambio. Steward, en cambio, enfatizó la ecología cultural, analizando cómo entornos específicos moldearon estructuras sociales distintas (ej.: cazadores-recolectores vs. Estados hidráulicos).

#### ‣ **Principales exponentes: Service y Fried**

Elman Service y Morton Fried (décadas de 1960-70) sintetizaron los modelos neoevolucionistas aplicados a la formación del Estado:

→ **Service:** En Primitive Social Organization (1962), propuso una secuencia de cuatro tipos sociopolíticos:

- **Bandas:** Pequeños grupos igualitarios (ej.: bosquimanos !Kung).
- **Tribus:** Organizadas por parentesco, sin jerarquías políticas permanentes.
- **Jefaturas:** Liderazgo centralizado y redistributivo (ej.: polinesios).
- **Estados:** Burocracia, monopolio de la fuerza y estratificación.

En Los orígenes del Estado y la civilización (1975), Service argumentó que el Estado surgió desde un consenso social: las élites (sacerdotes, jefes) se legitimaron al gestionar beneficios colectivos (redistribución, obras públicas), no mediante coerción.

→ **Fried:** En The Evolution of Political Society (1967), su esquema se centró en la desigualdad:

- **Sociedades igualitarias:** Acceso abierto a recursos (ej.: cazadores-recolectores).
- **Sociedades jerarquizadas:** Rangos hereditarios, pero sin propiedad privada (ej.: "grandes hombres" melanesios).

- **Sociedades estratificadas:** Control desigual de recursos básicos.
- **Estados:** Instituciones que perpetúan la estratificación mediante leyes y coerción.

Fried destacó que el Estado fue una respuesta a conflictos por recursos escasos, no un pacto voluntario.

#### ‣ **Críticas y limitaciones**

- Problemas metodológicos:

Las tipologías de Service y Fried se basaban en sociedades contemporáneas (ej.: polinesias) para inferir pasados remotos, ignorando que muchas "jefaturas" observadas eran producto del colonialismo. Además, sus categorías (como "jefatura") eran tan amplias que abarcaban realidades muy dispares.

- Sesgos ideológicos:

El neoevolucionismo asumía que la desigualdad era funcional (para el "bien común") y omitía análisis de clase. Service, por ejemplo, negaba que las élites explotaran a la población, mientras Fried veía el Estado como un mero garante del status quo estratificado.

- Reduccionismo ecológico:

Al enfatizar la adaptación al medio, se subestimaron factores como la ideología o la agencia humana. Trigger luego demostraría que civilizaciones similares (ej.: Egipto y Mesopotamia) surgieron en entornos ecológicos muy distintos.

#### ‣ **Legado**

Pese a sus fallos, el neoevolucionismo revitalizó el estudio científico de la desigualdad social. Su enfoque comparativo y materialista influyó en la arqueología procesual (Binford, Flannery), que buscó leyes universales para el cambio cultural. Sin embargo, su insistencia en "etapas" y su optimismo funcionalista serían cuestionados por corrientes posteriores (arqueología marxista, postprocesualismo).

#### ‣ **Elman R. Service**

Service propuso una secuencia de cuatro estadios sociopolíticos, definidos por su organización y centralización del poder:

##### ‣ **Bandas:**

Pequeños grupos (30-100 personas) basados en familias nucleares o extendidas. Economía de caza-recolección, sin división del trabajo más allá del género/edad. Ejemplos: Bosquimanos !Kung, esquimales.

##### ‣ **Tribus:**

Organizadas en linajes o clanes, con liderazgos situacionales (ej.: guerreros, chamanes). Mayor densidad poblacional, pero sin jerarquías políticas permanentes. Conflictos resueltos mediante segmentación (división del grupo) o alianzas temporales.

##### ‣ **Jefaturas:**

Liderazgo centralizado y hereditario (jefes), con economías redistributivas. Surgieron con la agricultura sedentaria; los jefes gestionaban excedentes y obras públicas (ej.: templos, canales). Ejemplos: Sociedades polinesias, jefaturas precolombinas.

##### ‣ **Estados primitivos y civilizaciones arcaicas:**

Burocracia institucionalizada, monopolio de la fuerza y estratificación social. Service distinguía entre:

- **Estados primitivos:** Como los zulúes, donde la coerción era visible.
- **Civilizaciones arcaicas** (Egipto, Mesopotamia): Gobiernos teocráticos con legitimidad ideológica. Estas habrían evolucionado de sociedades igualitarias o segmentarias.

#### ‣ **El origen del Estado según Service**

Service rechazó las explicaciones marxistas (como las de Childe) que vinculaban el Estado a la lucha de clases. En su lugar, argumentó que surgió por:

→ **Necesidades organizativas:** Las élites (sacerdotes, jefes) emergieron para coordinar economías redistributivas en sociedades con creciente especialización productiva.

→ **Consenso social:** La población aceptaba el poder de las élites porque estas proveían beneficios (ej.: almacenamiento de alimentos, gestión de crisis).

→ **Ideología:** La sacralización del líder (rey-dios) reforzaba la cohesión social sin necesidad de violencia explícita.

##### ‣ **Crítica al uso de la fuerza:**

Service insistió en que los primeros estados no dependían de la coerción física, sino de su capacidad para "servir" a la sociedad. Solo en fases tardías (como el imperialismo romano) la fuerza se volvió central.

### ‡ Limitaciones y críticas

- **Idealización del liderazgo:**

Service minimizó los conflictos internos y la explotación, presentando a las élites como gestores altruistas. Esto ignoraba evidencias arqueológicas de desigualdad extrema (ej.: tumbas opulentas vs. aldeas empobrecidas).

- **Problemas con la categoría "jefatura":**

Su definición era tan amplia que abarcaba desde sociedades casi igualitarias hasta protoestados (ej.: Hawai vs. los incas), dificultando su aplicación arqueológica.

- **Eurocentrismo implícito:**

Al considerar las civilizaciones arcaicas como "exitosas", perpetuaba la idea de que el Estado era un destino inevitable, ignorando alternativas históricas.

### ‡ Morton H. Fried

Desarrolló en *The Evolution of Political Society* (1967) un modelo alternativo al de Service, centrado en el surgimiento de la desigualdad y el Estado desde una perspectiva materialista. Su esquema tetrapartito enfatizaba los cambios en el acceso a los recursos como motor de la evolución sociopolítica.

#### ‡ Sociedad Igualitaria:

Basadas en familias nucleares o bandas móviles (30-100 personas). Su economía se basaba en caza/recolección sin almacenamiento significativo. Política: Estatus adquiridos por mérito (ej.: cazadores hábiles), sin cargos heredables. Acceso a recursos críticos igualitario. Aunque llama "relativamente igualitarias", reconoce diferencias naturales (edad, sexo, habilidades).

Ejemplos: !Kung san, esquimales.

#### ‡ Sociedad Jerarquizada (de Rango)

Comienza con la agricultura sedentaria y primeros excedentes. Posiciones de prestigio limitadas (ej.: "grandes hombres" melanesios). Redistribución hace el jefe. Pero mantiene acceso igualitario a recursos básicos (tierra/agua). Limitada especialización de trabajo. Organización social descansa sobre la trama de parentesco (linaje o clan).

Ejemplo: Sociedades polinesias pre-estatales.

#### ‡ Sociedad Estratificada

Transición entre jerarquizadas y Estado. Surge con incremento demográfico y presión sobre recursos críticos. Hay desigualdad material: Algunos grupos controlan recursos críticos por herencia de privilegios (linajes dominantes). Surge la especialización artesanal intensiva (orfebrería, metalurgia). Conflictos por tierras fértiles. La guerra es común y surge el ejército.

Fried admite que es casi imposible documentar sociedades estratificadas que no sean ya estatales, pues la estratificación implica mecanismos coercitivos embrionarios.

#### ‡ Estado

Sociedad organizada por Instituciones que superan el parentesco (burocracia impersonal) con la función de controlar el acceso desigual a recursos mediante leyes. Para esto disponen del monopolio de la violencia legítima (ejércitos, cárceles). Se crea sistema fiscal (tributos/impuestos) que moviliza recursos al estado.

#### Pueden ser:

- **Estados prístinos:** Surgidos independientemente (6 casos: Mesopotamia, Egipto, etc.).
- **Estados secundarios:** Influidos por otros existentes (ej.: Roma tras Grecia).

### ‡ Neoevolucionismo: Comentario y Valoración

El neoevolucionismo antropológico, representado por figuras como Service y Fried, propuso esquemas teóricos para explicar el surgimiento de la complejidad social y el Estado. Sin embargo, su metodología y premisas han sido objeto de críticas sustanciales. Esta sección analiza sus aportes, limitaciones y contradicciones.

#### ‡ Bases Metodológicas del Neoevolucionismo

→ **Enfoque comparativo:** Clasificó sociedades según su nivel de centralización política, desde bandas igualitarias hasta estados.

→ **Jerarquización de tipos sociales:** Las sociedades se ordenaban en una secuencia evolutiva (bandas → tribus → jefaturas → estados), asumiendo que todas seguían una trayectoria similar.

→ **Primacía de lo político:** La dimensión política (liderazgo, gobierno) era considerada el eje estructurador de la vida social, por encima de factores económicos o ideológicos.

→ **Problema central:** La construcción de estas tipologías se basó en sociedades observadas etnográficamente en los siglos XIX y XX, muchas de ellas ya influenciadas por el colonialismo. Esto introdujo un sesgo al proyectar estas realidades al pasado remoto.

### ‣ **Críticas al Modelo Neoevolucionista**

#### → **Problemas teóricos y conceptuales**

- **Reduccionismo político:** Al centrarse en el liderazgo institucionalizado, se ignoraron otras formas de organización no jerárquicas (ej.: redes de reciprocidad en sociedades "igualitarias").
- **Supuesto de consenso social:** Service argumentó que las élites surgían por beneficio mutuo, pero esto omitía casos donde el poder se impuso por coerción (ej.: Estados conquistadores como el azteca).
- **Falta de historicidad:** Las tipologías abstractas (como "jefatura") no capturaban la diversidad real de las sociedades pasadas.

#### → **Limitaciones empíricas**

- **Dificultad arqueológica:** ¿Cómo identificar una "jefatura" en el registro material? No hay correlación directa entre objetos (ej.: tumbas lujosas) y estructuras políticas complejas.
- **Casos contradictorios:** Algunas sociedades con rasgos de "Estado" (como Çatalhöyük) carecían de jerarquías claras, mientras que otras con monumentalidad (ej.: Stonehenge) no encajaban en el esquema de Fried.

#### → **Sesgos ideológicos**

- **Justificación del status quo:** Al presentar el Estado como resultado "natural" del progreso, se legitimaba indirectamente el orden social moderno.
- **Invisibilización de conflictos:** Se minimizó el rol de la violencia, la esclavitud y la resistencia popular en la formación de las élites.

### ‣ **Conclusiones: Legado y Superación**

El neoevolucionismo fue útil para ordenar la discusión sobre los orígenes del Estado, pero su rigidez tipológica y su optimismo funcionalista fueron criticados por Marxistas (como Patterson), que destacaron el papel de la explotación o Postprocesuales (como Hodder), que cuestionaron su desprecio por la agencia humana y la ideología.

En la actualidad sus tipologías siguen usándose como referencia, pero se complementan con enfoques más dinámicos (ej.: teorías de la complejidad, análisis de redes). Se reconoce que no hay una única vía hacia el Estado: casos como los mayas (ciudades-estado) o los incas (Estado redistributivo) muestran trayectorias diversas.

### ‣ **La arqueología y la investigación sobre el estado**

Desde la Antigüedad, el concepto de Estado ha sido parte del pensamiento occidental, aunque solo desde el siglo XIX comenzó a estudiarse como fenómeno histórico y no como esencia humana. Esto permitió a disciplinas como la arqueología abordarlo desde una perspectiva empírica.

Autores como Morgan plantearon esquemas evolutivos donde la humanidad avanzaba de lo simple a lo complejo, midiendo el progreso según la tecnología. Pero estas ideas eran hipotéticas y necesitaban pruebas arqueológicas. La arqueología tomó entonces el papel de verificar en el pasado remoto estas teorías, ya que es la única disciplina que accede a épocas sin registros escritos.

Desde el siglo XIX, la arqueología ilustró con hallazgos materiales las civilizaciones mencionadas en textos antiguos (Sumer, Egipto, Roma, etc.). Los descubrimientos reforzaron la idea de que los primeros estados surgieron con la escritura, especialmente en Uruk (Mesopotamia) y en Egipto con Menes-Narmer, hacia el 3000 a.C. Por eso, la escritura se considera el principal indicador de estatalidad.

Se consolidó un modelo basado en estos casos, y se clasificaron otras civilizaciones según su similitud. Esto fijó un estándar que excluye o subordina a las sociedades que no cumplen con esos criterios. Aunque hay debates, el modelo dominante sigue girando en torno al Estado escrito y centralizado como parámetro principal.

### ‣ **La impronta de Gordon V. Childe**

A fines del siglo XIX, el evolucionismo fue cediendo terreno ante el particularismo histórico. Sin embargo, Childe logró combinar lo mejor de ambas

corrientes, integrando también ideas del marxismo y el funcionalismo. Rechazó explicaciones racistas como las de Kossinna y redefinió el concepto de cultura arqueológica como la expresión material de un pueblo unido por tradiciones sociales, explicada desde la tecnología y las relaciones sociales de producción. Rechazó leyes universales del comportamiento humano. En su lugar, estudió procesos históricos concretos, priorizando las causas económicas sobre las políticas o religiosas. Valoró la difusión cultural (por migración, comercio o conquista) pero siempre considerando las condiciones previas que permiten la adopción de innovaciones. Así, se alejó tanto del evolucionismo rígido como del particularismo pasivo.

Una de sus mayores contribuciones fue el concepto de “Revolución urbana”, que marcó el surgimiento del Estado y la civilización. Este cambio profundo no habría sido posible sin la anterior Revolución neolítica, que transformó a los humanos en productores de alimentos mediante agricultura y ganadería. Sin embargo, el modelo autosuficiente del Neolítico tenía límites: escasez de recursos y falta de reservas frente a crisis.

Durante la Edad del Cobre, esos límites comenzaron a superarse gracias al uso del metal, que exigió la aparición de especialistas no dedicados a producir alimentos. Esto obligó a generar excedentes alimenticios para sostenerlos, rompiendo la autosuficiencia. A esto se sumaron inventos como el arado o la rueda, que aumentaron la productividad y la circulación de bienes, sentando las bases para sociedades urbanas y estatales más complejas.

En la Baja Mesopotamia surgieron condiciones ideales para superar el neolítico gracias a la agricultura de regadío. Las comunidades cooperaron para construir obras hidráulicas, lo que permitió generar excedentes, centralizar la economía y formar ciudades como Uruk y Eridú. El templo, dirigido por una élite sacerdotal, organizaba la producción, distribución y contabilidad.

Con el tiempo, los sacerdotes y funcionarios comenzaron a apropiarse del excedente, lo que generó divisiones sociales. Según Childe, para contener los conflictos de clase y las amenazas externas, surgió el Estado, inicialmente subordinado al templo, pero luego con poder propio. Aunque Childe parte de una visión marxista, también reconoce aspectos positivos del Estado, como su papel mediador y organizador.

Childe propuso diez rasgos de la Revolución urbana, entre ellos: urbanismo, división del trabajo, concentración del excedente, edificios públicos, clase dominante, escritura, ciencias exactas, arte especializado, comercio a larga distancia y Estado basado en residencia más que parentesco. Estas

características no tienen igual peso: algunas son empíricas, otras conceptuales. Su núcleo es la gestión central del excedente y la especialización entre productores y gestores. La ciudad y sus elementos son expresión material de esta nueva organización social.

Childe no pretendió establecer una lista rígida de rasgos que toda Revolución Urbana debiera cumplir. Elaboró una definición estructural combinando elementos del marxismo y el evolucionismo, apoyada en observaciones empíricas de cuatro casos específicos. Destacó la importancia de la base económico-social, centrada en la concentración y gestión del excedente agrícola y en una marcada división del trabajo, origen de las clases sociales. El Estado surgió como respaldo de esta nueva estructura.

Osciló entre una visión marxista centrada en la lucha de clases y una funcionalista/contractualista que atribuía un rol organizador a la clase dominante. Adoptó del evolucionismo la noción de progreso tecnológico y la terminología de etapas (salvajismo, barbarie, civilización), pero evitó su método comparativo, privilegiando el estudio de trayectorias concretas antes de sintetizar factores comunes. Valoró los restos arqueológicos como expresiones únicas de realidades históricas específicas, sin reducirlos a abstracciones. Interpreto las relaciones sociales detrás de los materiales.

#### ♦ La arqueología procesual y la investigación sobre la formación del estado

Durante la segunda mitad del siglo XX, el estudio sobre los orígenes del Estado y la civilización cobró nuevo impulso, motivado por el interés del “Primer Mundo” en las llamadas “Primeras Civilizaciones”, vistas como parte de una herencia compartida. Esta visión fomenta un vínculo nostálgico entre pasado y presente.

La arqueología histórico-cultural clasificó a las civilizaciones como culturas excepcionales, aunque mantuvo que cada una es única por su “genio” particular. Las similitudes se explican por difusión o préstamos culturales, sin alterar su originalidad. Así las civilizaciones reflejan sobre todo un salto mental en la vida colectiva. Esta arqueología no establece criterios claros y tiende a desconfiar de teorías alternativas, apoyándose en un humanismo que enfatiza un fondo común mental de la humanidad. Esto permite una conexión con el pasado, sobre todo a través de la estética, lo que ha vinculado estrechamente la arqueología clásica e historia del arte.

Frente a esta visión, la “Nueva Arqueología” surge en los años 60 como una respuesta crítica. Rechaza la empatía humanista y propone una arqueología con base científica. Considera que:

- **Ontológicamente**, las sociedades son sistemas autorregulados con pautas regulares, determinadas por factores materiales como tecnología, medio ambiente y demografía.
- **Epistemológicamente**, es posible conocer objetivamente a estas sociedades mediante hipótesis comprobables.
- **Políticamente**, entender la evolución social ayuda a comprender y orientar el presente y futuro.

El procesualismo, entiende el cambio social como adaptación para la supervivencia. La desigualdad se ve como una solución funcional ante crisis sociales, con la aparición de líderes que satisfacen necesidades colectivas y obtienen “bienes de prestigio”. Estos líderes surgen con el consentimiento de la sociedad. Esta visión se basa en la idea liberal del contrato social, donde los individuos, como entes autónomos, compiten para maximizar intereses propios, que se identifican con el bien común.

El procesualismo afirma que en sociedades simples, el big man es el agente de jerarquización, mientras que en sociedades más complejas, las élites hereditarias asumen funciones representativas y legitimadas. La interacción entre élites, explicaría la transformación social. Esta sociología de la competencia puede adaptarse tanto a visiones ecológicas como a las de maximización individual. El núcleo de esta visión es que el mérito y beneficio individual favorecen el bien común y originan la desigualdad, simbolizada en la jerarquía y en el uso restringido de ciertos objetos.

#### ↓ **Complejidad**

Las investigaciones procesuales buscan entender cómo surgió y se desarrolló la desigualdad social, destacando la antropología neoevolucionista. Según esta perspectiva, las sociedades evolucionan en respuesta a causas identificables, siguiendo un patrón de jerarquización política y económica.

La complejidad social describe el desarrollo y los estadios avanzados de las sociedades. Flannery la definió a través de dos procesos clave:

Segregación, que se refiere a la especialización interna, y centralización, que vincula jerárquicamente los subsistemas sociales.

La promoción y la linealización son mecanismos que favorecen estos procesos y permiten la formación de estados.

Las sociedades complejas se caracterizan por la proliferación de instituciones especializadas, que regulan diversas actividades y funciones, sustituyendo las relaciones de parentesco por estructuras políticas y territoriales más jerárquicas.

Evolución, tipologías y encuestas

La arqueología procesual, al estudiar el origen de la civilización, priorizó el análisis de la política y la variabilidad social. Definió el orden de su variabilidad según la complejidad, que se entendió como el grado de institucionalización política, y modelizó su desarrollo mediante procesos como la segregación y centralización. Fue necesario adoptar una perspectiva diacrónica en la que este proceso fuera resultado de causas objetivables. Para dar cuenta de esto, la arqueología recurrió a la antropología neo-evolucionista, tomando como base los esquemas evolutivos propuestos por autores, que desarrollaron tipologías evolutivas basadas en los niveles de complejidad sociocultural.

Se calificó las sociedades en cuatro etapas: bandas, tribus, jefaturas y estados, o en sociedades igualitarias, jerarquizadas, estratificadas y estatales. Fueron desarrolladas a partir del análisis de la variabilidad institucional en las sociedades humanas (desde formas de liderazgo efímeras hasta las sociedades institucionalizadas). Se incluyó elementos económicos, demográficos, parentales e ideológicos asociados a cada tipo de organización política. Por ejemplo, las sociedades igualitarias estaban asociadas a la caza y la recolección, mientras que las civilizadas utilizaban la escritura y construían edificios monumentales. Estas categorías se convirtieron en tipos ideales, representando factores comunes observados en sociedades geográfica y temporalmente distantes, proporcionando una escala para medir la complejidad social.

La arqueología no desentierra instituciones políticas, por lo tanto, para identificar estas formas de organización social en el pasado, era necesario aplicar métodos que consideraran los restos materiales= se centró en identificar elementos diagnósticos del registro empírico que fueran característicos de cada estadio de evolución social, como la organización del poblamiento, la producción de alimentos o la distribución de objetos.

Se empezaron a aplicar técnicas auxiliares lo que provocó especialidades dentro de la arqueología. La investigación procesual adoptó un enfoque de encuesta y cotejo, buscando manifestaciones materiales que coincidieran con las sociedades civilizadas o estatales conocidas en la tradición arqueológica,

filológica e historiográfica. A partir de estas similitudes, se atribuía a las nuevas sociedades un funcionamiento sociopolítico similar.

Este procedimiento presentó dificultades cuando los restos arqueológicos no cumplían completamente con los criterios establecidos. Se plantearon problemas de criterio.

Las jefaturas fueron una categoría problemática, ya que actuaban como un puente entre las sociedades igualitarias y las estratificadas. Su inclusión de sociedades muy heterogéneas suscitó críticas. El debate sobre su operatividad llevó a propuestas de subdividir la categoría, pero estas soluciones no resolvieron completamente las dificultades. Finalmente, se concluyó que la distinción entre jefaturas y civilizaciones o estados debía centrarse más en la variabilidad entre sociedades simples y complejas, reconociendo que las diferencias entre jefaturas y civilizaciones eran más de grado que de naturaleza.

Renfrew y Bahn resumieron los criterios utilizados para identificar jefaturas y estados primitivos, clasificando las técnicas arqueológicas según diferentes líneas de investigación: administración centralizada, la jerarquización social, la especialización económica y las relaciones entre sociedades centralizadas= se aplicaban a partir de rasgos como la presencia de centros primarios artefactos administrativos, fortificaciones, especialización en la producción agrícola y artesanal, y evidencias de relaciones bélicas organizadas. Estos criterios aún forman parte de la investigación arqueológica y son clave para la identificación de formas tempranas de estado.

#### ▶ **Regularidad empírica y explicación:**

En la antropología neo-evolucionista, las sociedades se comparan según el grado de institucionalización de sus relaciones política El objetivo es explicar el funcionamiento de las sociedades complejas, identificando regularidades interculturales mediante la comparación. Estas regularidades son clave, pues demuestran que el comportamiento humano no es aleatorio = formulación de leyes sobre la evolución humana.

El debate está en cómo jerarquizar las diferentes regularidades observadas. Para algunos, como Steward y Adams, las instituciones interrelacionadas forman el núcleo de un sistema social, y los cambios en ellas desencadenan transformaciones culturales. Harris, por otro lado, señala que las variables tecnoambientales, como la tecnología y el entorno, son las que determinan las estructuras políticas y económicas.

Los estudios comparativos sobre los primeros estados y civilizaciones siguen un patrón: selección de casos, análisis de áreas como demografía y administración, identificación de regularidades y formulación de generalizaciones causales. Sin embargo, la calidad de los estudios se ve afectada por el número reducido de casos y la preselección de sociedades similares.

A medida que se incluyen más aspectos en las comparaciones, se identifican más diferencias, lo que lleva a la creación de nuevas subcategorías, pero también a la falta de explicaciones claras. Aunque las críticas son comunes, la identificación de regularidades interculturales sigue siendo una estrategia valiosa para entender la evolución de las sociedades humanas.

La explicación del cambio: el porqué de la emergencia de las civilizaciones

La arqueología procesual no solo se propuso clasificar sociedades en estadios evolutivos, sino también explicar cómo y por qué surgieron las civilizaciones. Su meta era entender la dinámica social detrás de los restos materiales, otorgándoles un significado más allá de lo estético. Etiquetar una sociedad como "jefatura" implicaba visualizar dinámicas sociales complejas con líderes, conflictos, ceremonias e intercambios, insertos en un proceso de cambio histórico.

Los modelos explicativos surgidos en los años 60 y 70, entendían la aparición del Estado y la desigualdad como respuestas organizativas a situaciones de crisis, especialmente carencias alimentarias provocadas por crecimiento demográfico o problemas ecológicos. Estos modelos suelen tener una base materialista y se dividen en monocausales y multicausales, aunque predominan los segundos.

Algunos modelos destacan el papel de la guerra como resultado de la competencia por recursos, lo que llevó al surgimiento de élites militares. Otros ponen el foco en los desafíos ecológicos, como la necesidad de controlar el agua en zonas áridas, lo cual impulsó la organización centralizada para gestionar obras hidráulicas. También se considera la necesidad de obtener materias primas escasas, lo que promovió redes de intercambio lideradas por jefes especializados.

Se han propuesto otras explicaciones basadas en la especialización económica y la redistribución de bienes, donde los líderes actuaban como gestores de intercambios entre comunidades. También se analiza la gestión del riesgo alimentario a través del "almacenaje social" y la función de los líderes en garantizar la supervivencia colectiva. Además, el crecimiento poblacional

incrementa la necesidad de coordinación, lo que refuerza el papel de los dirigentes.

### ↓ **Comentarios críticos**

A la arqueología procesual se le reconoce su esfuerzo por ampliar y agudizar la pesquisa arqueológica, cuestionando la visión tradicional de las piezas como arte o simples tipos. El camino elegido para esta vinculación puede resumirse en:

Clasificación evolutiva de la diversidad humana (basada en textos e investigación etnográfica) según la centralización del liderazgo político, siendo el "Estado" el estadio superior.

Síntesis de características definidoras de cada estadio evolutivo en diferentes ámbitos de actividad (economía, demografía, parentesco, gobierno, creencias, etc.), expresadas en listas de elementos diagnósticos.

Comparación entre materiales arqueológicos y estas características.

Construcción de una "arqueología social" interpretando el pasado a partir de estas dinámicas evolutivas.

El problema es que este método lleva a reconocer solo lo ya conocido por otras vías del saber, negando la historia y las soluciones inéditas. Supone que la muestra etnográfica cubre toda la variabilidad social. Así, la arqueología se reduce a clasificar: antes en tipos y culturas, ahora en formas sociopolíticas. Los casos que no encajan generan nuevas subcategorías sin cambios metodológicos reales.

La mayoría de los datos disponibles son objetos aislados, y no se ha desarrollado un marco teórico para trabajar con conceptos clave. Se recurre a rasgos diagnósticos más fácilmente identificables (escritura, grandes obras, joyas), lo que obliga a inferencias indirectas sobre

Otro punto crítico se enfoca en la forma en que la arqueología procesual entiende la sociedad.. Su "arqueología social" es en realidad una "arqueología política" centrada en las relaciones políticas como eje de las relaciones sociales. Pero estas se interpretan a partir de nociones subjetivas como prestigio, carisma o estatus, imposibles de verificar arqueológicamente. Además, se asume que las acciones políticas buscan el bien común. Las desigualdades se justifican como merecimientos o sacrificios necesarios. Incluso ante la violencia, se apela al "mal menor". En suma, la fe en la buena voluntad del liderazgo impide avanzar en el conocimiento: es un prejuicio que paraliza.

### ◆ **La arqueología del estado en los tiempos posmodernos**

Desde los años ochenta, la arqueología procesual ha sido objeto de críticas crecientes por una nueva generación de investigadores influenciados por la posmodernidad.

Los postulados comunes del posprocesualismo incluyen:

La visión de las sociedades como agregados de individuos y grupos con intereses propios, no como totalidades orgánicas

El cuestionamiento del consenso social como base del orden, destacando el conflicto, la estrategia y el poder como elementos centrales

Una crítica al afán clasificatorio de la arqueología procesual, promoviendo en cambio narrativas que reconozcan la agencia y subjetividad de los actores del pasado.

Estas aproximaciones se enfocan más en trayectorias históricas específicas que en categorías evolucionistas como bandas o estados. Incluso se ha propuesto abandonar el concepto de "Estado" para evitar su reificación, sugiriendo términos como "primeras unidades políticas complejas". Se pretende así subrayar el carácter dinámico de las relaciones políticas

La política, entendida ahora como escenario de conflicto e inestabilidad, recupera protagonismo. Los actores centrales son líderes emergentes, ambiciosos y estratégicos, que compiten por seguidores. Se introducen conceptos como "heterarquía" o "sociedades transigualitarias" para captar estas dinámicas.

Aunque persiste la influencia de la antropología en la arqueología, las interpretaciones recientes se alejan del funcionalismo y se acercan al posestructuralismo y a teorías como las de Foucault, Giddens y Mann. La acción política se entiende como resultado de decisiones estratégicas guiadas por intereses individuales o grupales.

Algunas corrientes proponen visiones alternativas: desde sociedades que evitan la centralización del poder hasta la idea de una "servidumbre voluntaria" que da origen al Estado. Estas propuestas gozan de gran acogida en la arqueología contemporánea sobre los primeros estados.

Se reevalúan casos como las ciudades-estado sumerias, donde palacios y templos ya no se ven como centros únicos de poder, sino como actores en competencia con otros sectores sociales. Lo mismo ocurre con la Creta minoica, donde se propone una estructura de poder más flexible y difusa.

## **LA MESOPOTAMIA PROTODINÁSTICA (2.900 a 2.350 AC) — SITUACIÓN ÉTNICA Y DEMOGRÁFICA (Liverani)**

### **Contexto histórico y cronología**

El período Protodinástico en Mesopotamia abarca desde aproximadamente el 2900 a.C. hasta el 2350 a.C., dividido en tres fases principales:

- **Protodinástico I (c. 2900-2750 a.C.):** Marcado por una recesión.
- **Protodinástico II (c. 2750-2600 a.C.) y III (IIIa: 2600-2450 a.C.; IIIb: 2450-2350 a.C.):** Períodos de desarrollo homogéneo, documentados no solo arqueológicamente, sino también a través de textos administrativos, sociopolíticos y jurídicos.

### **Situación geopolítica y ciudades-estado**

La Mesopotamia Protodinástica se caracterizó por un sistema de ciudades-estado independientes que competían entre sí, en contraste con la hegemonía previa de Uruk. Entre las principales ciudades destacan:

- **Sur:** Uruk, Ur, Eridu.
- **Este:** Lagash, Umma.
- **Centro:** Adab, Shuruppak, Nippur.
- **Norte:** Kish, Babilonia (aún no prominente).
- **Periferia:** Assur y Mari (centros de expansión sumeria), así como Khanazi (en los Zagros) y Susa (no sumerias pero integradas al sistema mesopotámico).

La influencia mesopotámica se extendía hacia el Golfo Pérsico, la meseta iraní, Anatolia y Siria.

### **Estructura demográfica y territorial**

▸ **Población:** Mayor que en períodos anteriores, distribuida en "islas" de población separadas por estepas áridas o tierras pantanosas.

▸ **Red de canales:** Base del sistema territorial, aunque la falta de coordinación entre ciudades generaba conflictos por el control del agua. Las zonas aguas

arriba tenían ventaja sobre las aguas abajo, lo que provocaba desplazamientos poblacionales hacia el norte y decadencia en el sur.

### **Organización social y económica**

▸ **Agricultura y oficios:** La economía se basaba en la agricultura de regadío y una diversificada producción artesanal, reflejada en el léxico sumerio de oficios:

▸ **Términos del sustrato no sumerio:** Ej. **engar** (labrador), **simug** (herrero).

▸ **Términos sumerios:** Compuestos descriptivos, como dubsar (escriba, de dub "tablilla" + sar "escribir").

Préstamos acadios: Ej. damgar (mercader, del acadio tamkarum).

▸ **Roles clave:** Escribas, médicos (azu), jueces (alkud), y agrimensores (êšgíd), evidencian una sociedad compleja con especialización laboral.

### **Desafíos y tendencias a largo plazo**

▸ **Conflictos por recursos:** la competencia por el agua y la tierra impulsó la necesidad de unificación política, que llegaría más tarde con los imperios acadio y ur III.

▸ **Decadencia del sur:** el agotamiento de los suelos y la salinización afectaron a las ciudades meridionales, mientras el norte ganaba relevancia.

**Perdura la estructura de varios niveles:** capital central, centros intermedios (con funciones administrativas y productoras-transformadoras descentralizadas) y aldeas. Aunque se deduce que el propio concepto de aldea entra en crisis por influencia de la organización central. Junto a las viejas aldeas, donde viven núcleos de campesinos libres, aunque sujetos a las prestaciones y tributos al templo de la ciudad, aparecen ya asentamientos agrícolas que son una emanación directa de la organización central, y se encargan de cultivar las tierras de los templos con mano de obra no libre.

### **Variaciones regionales entre norte y sur:** ecológicas y sociopolíticas

→ La parte alta tiene mayor facilidad para controlar los recursos de agua que, en cambio, tiende a estancarse en la parte baja.

→ La diferencia sociopolítica es el papel preponderante que tiene en el sur la colonización del templo, sin duda administrada, mientras que en el norte queda un espacio más amplio para la población "libre".

Las variables formas de asentamiento se combinan con las variables etnolingüísticas, que pueden investigarse gracias a la existencia de textos. En una zona de poblamiento lingüísticamente mixto como es Mesopotamia, hay que atribuir el progreso tecnológico a la población en su conjunto. Resulta difícil y arbitrario atribuir, por ejemplo, un rasgo cultural determinado a los sumerios y otro a los semitas. Las posibles diferencias entre norte y sur, sobre todo en el ámbito socioeconómico, parecen debidas más a diferencias de carácter ecológico e histórico que a una caracterización etnolingüística distinta. En el ámbito político se demostró que las ciudades no se consideraban lingüísticamente exclusivas, ni consideraban que los conflictos entre ellas fueran conflictos étnicos.

El desarrollo cultural mesopotámico tiene un soporte étnico y lingüístico que es mixto desde el comienzo de la documentación escrita.

En el Protodinástico II y III los documentos suelen estar escritos en sumerio, y esto dice mucho acerca de la preponderancia de este elemento. De esta preponderancia se deriva la simplificación (que es entendible mientras que no se olvide que es sólo una simplificación) de llamar “sumeria” a esta cultura. La realidad es bastante más compleja. El análisis de la distribución de nombres propios demuestra que los semitas (acadios) ya estaban presentes en esta fase (y tal vez antes); y que a una proporción mayor de sumerios en el sur, se opone una mayor presencia de acadios en el norte. Un análisis del léxico sumerio señala tres aportaciones: hay términos “presumerios” que muestran influencias de lenguas más antiguas (probablemente del área iraní), para funciones productoras básicas, un estadio anterior a la primera urbanización. Luego en términos propiamente sumerios, motivados en el interior del sumerio, que se refieren a funciones más especializadas y funciones de dirección y administración. Por último hay términos semíticos prestados, para funciones de movilidad y control. Esta situación ha llevado a que se postule un nivel “presumerio”, un nivel sumerio y una aportación acadia posterior.

Nos encontramos con una mezcla lingüística, que se acentúa cuando examinamos las zonas contiguas. Por lo tanto, en el tercer milenio los habitantes de Mesopotamia tenían una clara conciencia de la diversidad de lenguas, como se desprende de la existencia de oficios como el de intérprete o instrumentos de escribas como el vocabulario plurilingüe.

### **LA CIUDAD-TEMPLO Y LA ESTRUCTURA SOCIAL**

La posición central del templo en la ciudad, ya desde la fase Uruk en el urbanismo y la arquitectura, aparece ahora con más claridad, gracias a la documentación escrita. La centralidad del templo tenía dos vertientes: una de centro ideológico y ceremonial, y otra de centro de decisión y organización. El propio planteamiento arquitectónico del templo protodinástico refleja esta bivalencia del templo. Los espacios destinados a morada divina (la cella, a la que probablemente sólo tienen acceso los sacerdotes) están cercados por espacios para la reunión de los fieles (patios) y espacios donde se guardan las provisiones y se realizan tareas económicas y administrativas (almacenes, archivos y talleres). La función del templo como centro directivo de la ciudad-estado se remonta a un estadio arcaico. En el período protodinástico, el centro directivo se sitúa aparte, como “palacio”, mientras el templo, o mejor dicho los templos, ya que el centro urbano suele tener más de uno, conserva sus funciones de culto y también sus consolidadas funciones económicas, aunque estas ya están integradas en la organización estatal global.

En la visión mesopotámica, los templos, palacios y casas familiares son reunidos en la categoría unitaria de “casa”, en el sentido de unidad productiva y administrativa, célula básica de la sociedad. Es un concepto fundamental a lo largo de toda la historia mesopotámica. Si las casas privadas son patrimonio y residencia de sus propietarios y sedes de sus actividades económicas, también los templos son “casa del dios Tal”, y son patrimonio y residencia del dios, y sede de las actividades económicas realizadas a su nombre. El palacio es simplemente una “casa grande”, que reproduce la estructura hogareña a una escala enorme, estableciendo con las demás casas una relación de dependencia y tributabilidad.

En el protodinástico los templos ya tienen una larga historia, mientras que el palacio es bastante reciente. A partir del protodinástico III aparecen palacios en el sur de Mesopotamia (Eridu), y sobre todo en el norte (Kish; Mari). Es la época en la que aparecen las primeras inscripciones reales. La clase dirigente de la ciudad-templo desde el período de Uruk Antiguo hasta el Protodinástico I no personificaba el poder en una figura concreta y reconocible (como un rey), el poder se ejercía colectivamente o institucionalmente, a través del templo, actuando en plena autoridad en nombre del dios, con todo el poder delegado por la divinidad. En el Protodinástico le sucede una clase dirigente “laica”, ya que surgen los palacios y la figura del rey como autoridad política diferenciada del templo, quien ya tiene nombre propio. El poder se personaliza. A diferencia del anterior, donde el templo era el centro anónimo del poder ahora hay una

persona visible al frente del gobierno. Aun después de la aparición de palacios laicos, sigue siendo muy importante la función económica (además de la ideológica) del templo. Pero condicionada por la existencia del palacio. Ya no es la institución que concentra el poder administrativo y decisional de la ciudad-estado. Se dice que se convierte en una cédula del palacio porque pasa a ser una dependencia subordinada al poder del rey/palacio, aunque sigue teniendo muchas funciones económicas, administrativas y sociales, como centro productivo y administrativo. El templo sirve aún de apoyo a una organización política más amplia, sólo que ya no domina. Está administrado por una jerarquía de administradores-sacerdotes. Se mantiene una burocracia templaria ya existente en los textos arcaicos de Uruk. Por debajo de los dirigentes está la categoría de los vigilantes o jefes de equipo, y luego el numeroso grupo de los trabajadores. El templo se ocupa de varios sectores: la administración, el almacenamiento, los servicios (que se encuentran incluso físicamente en torno a él) y la producción primaria. Entre los numerosos sectores y niveles hay un gran número de personas, una gran extensión de tierras de cultivo y una proporción importante de las actividades económicas dependen del templo.

A partir de documentos administrativos del Protodinástico, especialmente del III en el reino de Lagash, se acuñó el modelo de la “ciudad-templo”, una ciudad en la que los santuarios urbanos poseen todas las tierras, de modo que todos los habitantes dependen directa o indirectamente de ellos, tanto en lo político como en lo económico y cultural. Aunque este modelo ha sido cuestionado, los documentos sí muestran que desde el Protodinástico III existían operaciones jurídicas vinculadas al templo, como la compra de tierras, la contratación de fuerza de trabajo temporal y el registro de actividades. En contraste, existían “reservas” de comunidades campesinas con tierras propias y cierta autonomía, pero la influencia de la “gran organización” sobre las comunidades de la aldea era muy fuerte. La población de las aldeas tiene que contribuir a la acumulación central de productos, sobre todo de dos maneras: mediante la cesión de productos (tasación) o mediante prestación de trabajo (generalmente agrícola o en ocasiones militar). También la organización central penetra en el campo, aprovechando tierras de regadío y roturación de nuevas tierras, relegando a las aldeas a tierras marginales y menos productivas. Este proceso condenó a las aldeas a desempeñar un papel marginal y a obtener beneficios cada vez más reducidos.

Las primeras ventas de tierras durante el Protodinástico III combinan elementos tradicionales y novedosos:

La tradición implicaba que la tierra no era una simple mercancía, sino parte del patrimonio familiar, difícil de enajenar.

Las innovaciones incluyeron la aparición de intermediarios, agrimensores, escribas pagados y la propiedad plena y transferible, marcando el paso hacia la mercantilización de la tierra.

Aunque muchos campesinos seguían siendo “libres” en sus aldeas, y sólo dependen de la ciudad-estado como pagadoras de tributos, prestadoras de trabajo personal y fieles del dios, la parte de la población que depende del templo de forma integrada (económica y políticamente) y más adelante del palacio, es cada vez más numerosa. Empieza a emerger una clase especializada de administradores, comerciantes, escribas y artesanos, que gira en torno al templo, y es portadora de una cultura muy viva, innovadora, racional y enriquecida. Esto se evidencia arqueológicamente con el aumento de ajuares funerarios y los exvotos de los templos, la mejora de las viviendas urbanas y la aparición de objetos de más valor.

La distinción entre dependientes del templo (especialistas) y “hombres libres” (productores de alimento), en la época de Uruk muy tajante comienza a desdibujarse. La base de la pirámide está bien dividida en lo jurídico, sin que haya confusión entre los miembros libres de las comunidades de la aldea y los siervos del templo, que cultivan las tierras de los especialistas y las de los templos. Pero a medida que los aldeanos se empobrecen y sus miembros se ven obligados a vender las tierras, esta distinción se esfuma y se forma un campesinado no propietario, que terminan dependiendo del templo o palacio. Así se consolidó una sociedad estratificada y dependiente de la “gran organización”.

### **LA TIERRA Y EL TRABAJO**

La base de la economía de la civilización protodinástica sigue siendo la explotación agropecuaria de la llanura mesopotámica, y tanto la artesanía como el comercio son actividades derivadas. La implantación de las “grandes organizaciones” sobre esta base agropecuaria, con su racionalización administrativa y mejora productiva, es un proyecto ambicioso y difícil que culminará a finales del III milenio, con la III dinastía de Ur. La novedad del Protodinástico es la existencia de textos administrativos, que completan los

datos arqueológicos y paleoecológicos, proporcionando una visión más concreta y detallada de la agricultura mesopotámica.

La arqueología revela un paisaje agrario mixto: tierras intensamente cultivadas gracias a un sistema de irrigación eficiente, y otras tierras marginales (estepas, pantanos) como reservas. Las parcelas eran de tipo "campo largo" típico de la colonización nueva y planificada, ubicadas de modo que el mayor número posible tuviera acceso al agua de los canales. Cerca de los canales se cultivaban hortalizas y árboles (como palmeras datileras), mientras que el grueso del terreno se reservaba al cultivo de los cereales (cebada, trigo y escanda), especialmente en el sur, donde predominaba la cebada por su resistencia a la salinización. Los rendimientos agrícolas eran altísimos (hasta 30:1), pues todavía no habían impactado los problemas de sobreirrigación ni de salinización.

No todas las tierras eran cultivadas: muchas se dejaban en barbecho siguiendo un sistema de rotación bienal, que ya practicaban los templos. Este sistema, aunque eficaz, trajo problemas como el agotamiento del suelo. Se dejaba parte del grano en el lugar como semilla o para alimentar campesinos y animales.

En el sistema protodinástico, la redistribución de tierras es frecuente. Los templos continuaban distribuyendo parcelas a campesinos (llamados "personales accesorios"), pero también entregaban tierras a colonos o especialistas urbanos a cambio de servicios o porciones de cosecha. Aunque las tierras eran asignadas temporalmente bajo condición de prestación de servicios, estas asignaciones tendían a consolidarse con el tiempo por vía hereditaria, personalizando el sistema de propiedad y generando una transmisión familiar dentro del sistema de la gran organización.

En las ciudades, gracias a la arqueología, conocemos progresos de una artesanía de gran calidad así como los del comercio a larga distancia, que proporciona los materiales. Hay evidencias de objetos valiosos (joyas, instrumentos musicales) en ajueres de tumbas reales de Ur que denotan una cultura rica y sofisticada. Se observa también una creciente especialización del trabajo. El sistema protodinástico, especialmente en el sur, intensificó la organización del trabajo, transformando a las aldeas en unidades subordinadas al control del templo y luego también del palacio. Esto implicó un fuerte descenso del carácter autosuficiente de las aldeas y un aumento de la dependencia hacia las organizaciones centrales.

La concentración de mano de obra, sobre todo femenina y de origen servil, se empleaba para tareas textiles, producción de lana y tejidos en gran escala,

manufacturadas en auténticas fábricas, donde estas mujeres dedican muchas horas de trabajo a estas tareas. Se aprovechaban también materias primas como metales, piedras duras y otros recursos para actividades artesanales especializadas. A lo largo del período, se acentúa una clara estratificación del trabajo y la sociedad, con un control intensificado por parte del templo y el palacio sobre la producción y la población.

### **EL GOBIERNO DE LAS CIUDADES: ENTRE ADMINISTRACIÓN E IDEOLOGÍA**

El territorio de la Mesopotamia Protodinástica se divide en varios estados de dimensiones "comarcales" (unos 30 km de diámetro) equivalentes en recursos y rango. Son el resultado de una reestructuración que tuvo lugar (después del dominio inicial de Uruk, durante el período de Yemdet Nasr y el Protodinástico I. Cada ciudad es gobernada por una dinastía local, cuyo título varía de unas ciudades a otras. En Uruk se usa el término en "gran sacerdote", en Lagash el término ensi "artífice del dios", y en Ur y Kish el término lugal "rey". No son términos equivalentes, ni por sus implicaciones ideológicas ni su valor político. El primero subraya que el poder real procede del ámbito del templo, donde tuvo su primera formulación. El segundo presenta al dinasta como dependiente del dios ciudadano, o mejor dicho, como su administrador fiduciario. El tercero (literalmente "hombre grande") destaca las dotes propiamente humanas (en sentido físico y socioeconómico) y es paralelo al término é-gal (palacio, "casa grande"), sólo aparece en la época protodinástica. mientras que los otros dos aparecen en la época Uruk-Yemdet Nasr.

La situación es compleja y variable, no sólo por las diferencias locales de las costumbres ciudadanas y por las variantes histórico-políticas, sino también porque se está produciendo un cambio general. Se pasa de una identificación más completa del poder político con el templo a una separación entre el culo y la política. La aparición de la realeza "laica" (la que corresponde a los términos é-gal y lugal) es una cuestión contradictoria. En el plano ideológico sigue siendo fundamental la legitimación divina de la realeza, y por lo tanto la subordinación del rey al dios, y la representación de su obra como una fiel y eficaz realización de la voluntad divina. Pero en el plano administrativo surge la necesidad de subordinar a los templos a la administración estatal unificada, convirtiéndolos en puntos cruciales o articulaciones internas sometidos al poder de decisión del palacio.

En las ciudades estado sumerias, el poder político y religioso estaban estrechamente vinculados. Los reyes, aunque considerados administradores terrenales, necesitaban legitimación divina para gobernar. El dios de la ciudad era visto como el dueño absoluto, mientras que el rey actuaba como su representante, encargado de la administración económica, la defensa militar y el mantenimiento del culto religioso.

La legitimidad del rey dependía de su capacidad para mantener el orden y la prosperidad, así como de su relación con el dios. Si ocurrían desastres naturales o derrotas militares, se interpretaban como señales de descontento divino. Los reyes nuevos o usurpadores justificaban su poder afirmando que habían sido elegidos por el dios debido a sus cualidades excepcionales.

Las ciudades-estado competían entre sí, no sólo militar y económicamente, sino también en el plano ideológico, promoviendo a sus dioses locales como superiores. Sin embargo, Nippur, ciudad del dios Enlil, actuaba como un centro unificador, ya que Enlil era reconocido como el dios supremo por la mayoría de los sumerios. Los reyes buscaban su aprobación para legitimar su gobierno.

Para reforzar su imagen, los reyes realizaban ceremonias religiosas, ofrendas y construían monumentos que destacaban su conexión con lo divino. Estas prácticas servían para consolidar su autoridad ante la población y justificar las desigualdades sociales.

En resumen, la realeza sumeria combinaba administración práctica y justificación religiosa, presentando al rey como un intermediario indispensable entre los humanos y los dioses, representante legítimo de la comunidad humana de su reino ante el dios de su ciudad.

### **EL MUNDO DIVINO Y LA FUNDACIÓN MÍTICA**

La religiosidad mesopotámica evolucionó en tres etapas clave:

La Revolución Neolítica: creó una religiosidad centrada en la importante cuestión de la fertilidad y la reproducción de la vida animal y vegetal.

La Revolución Urbana: creó el panteón politeísta con divinidades “especializadas” en los distintos ámbitos de la vida económica y social.

Consolidación de los Estados: necesita la necesidad de una fundación ideológica del poder.

El sistema económico mesopotámico se basaba en un complejo mecanismo de redistribución que encontraba su justificación última en la esfera religiosa. Los campesinos y productores, al entregar parte de sus cosechas y bienes a las instituciones templarias, operaban bajo la convicción de que estos recursos

estaban destinados al sustento de las divinidades, no simplemente al mantenimiento de las élites sacerdotales y políticas. Esta creencia transformaba lo que en esencia era una relación de explotación en un acto de reciprocidad sagrada. El sistema redistributivo general, con sus desigualdades, se sublima y justifica al conectarlo con el sistema de ofrendas al templo. Los campesinos que mantienen a las capas privilegiadas de la ciudad creen que están manteniendo a la divinidad, lo cual les conviene. El templo funcionaba como:

- Centro de acopio de excedentes agrícolas
- Distribuidor de bienes en tiempos de escasez
- Espacio de mediación entre lo humano y lo divino

También es importante la justificación mítica del mundo en sus formas actuales. Consiste en situar la figura de un dios o un héroe fundador en el origen de los aspectos físicos y culturales de la vida actual. Los mesopotámicos situaban en un tiempo primordial (completamente separado de la historia humana) los actos fundacionales de dioses y héroes que explicaban: el origen de elementos naturales, la creación de las instituciones sociales, el establecimiento de tecnologías clave. Y existía una clara jerarquía de lo sagrado, de los agentes fundadores. Primero estaban los dioses supremos, responsables del orden cósmico básico (ej. Anu), divinidades especializadas, vinculadas a aspectos concretos (ej. Nisaba en la escritura), y héroes culturales, reyes ancestrales. A los dioses les correspondía la fundación de los hechos naturales y a los hombres la fundación de las instituciones sociales. Hay que destacar que la distinción entre héroes y dioses se difumina a propósito, para así otorgar rasgos divinos a los prototipos míticos de la realeza y el poder humano. Hay quienes sostienen que algunas divinidades incluidas en la lista real sumeria (de Damuzi a Gilgamesh) tienen un origen humano e histórico. Un aspecto crucial era la deliberada ambigüedad entre lo divino y lo humano, particularmente visible en la figura de los reyes ancestrales que, aunque originalmente mortales, adquirían progresivamente atributos divinos. Este proceso de sacralización del poder político permitía vincular las dinastías gobernantes con el mundo sobrenatural, reforzando su autoridad. La gradación entre dioses principales, divinidades menores y héroes divinizados creaba un continuum que conectaba todos los niveles de la realidad.

Todas estas historias míticas, con una intención “fundadora” están sujetas a un proceso de reinterpretación y nueva redacción a medida que cambian los problemas y situaciones. Los mitos mesopotámicos no eran relatos estáticos,

sino textos vivos que se reinterpretaban constantemente para responder a nuevas realidades. Cuando la dinastía de Akkad introdujo la divinización real, el mito de Gilgamesh surgió para abordar la problemática de la mortalidad de estos reyes-dioses. De manera similar, el relato de Adapa servía para marcar los límites entre lo humano y lo divino, especialmente en lo referente al estatus sacerdotal.

Esta flexibilidad interpretativa permitía que los mitos mantuvieran su relevancia a lo largo de siglos, incorporando nuevos elementos tecnológicos y culturales sin perder su coherencia fundamental. Los sabios mesopotámicos demostraban una notable capacidad para actualizar las tradiciones, integrando innovaciones dentro del marco mítico existente.

Sin embargo, el texto advierte contra una lectura simplista de estos materiales. Las listas reales sumerias, que presentan una secuencia de gobernantes desde tiempos inmemoriales, no deben tomarse como registros históricos fiables, sino como construcciones literarias que respondían a necesidades ideológicas específicas. Asimismo, resulta metodológicamente problemático interpretar versiones tardías de mitos como reflejos exactos de las creencias protodinásticas.

Más allá de su función legitimadora del poder, los relatos míticos cumplían múltiples roles en la sociedad mesopotámica. Proporcionaban esquemas cognitivos para comprender y relacionarse con el entorno natural, ofrecían resolución simbólica a tensiones sociales latentes y facilitaban la integración cultural entre las diversas ciudades-estado. Además, funcionaban como depósitos de conocimiento ecológico y tecnológico, codificado en lenguaje simbólico.

La extraordinaria persistencia de este sistema mítico-religioso -que se mantuvo vigente durante tres milenios- atestigua su eficacia como marco totalizador. No sólo explicaba el origen del mundo y sus instituciones, sino que demostraba una notable capacidad para absorber innovaciones, articular diferencias regionales y legitimar cambios políticos cuando eran necesarios. Esta combinación de estabilidad y flexibilidad constituye quizás el logro más notable de la cosmovisión mesopotámica, permitiendo su supervivencia a través de profundas transformaciones sociales y políticas.

### **RIVALIDADES Y HEGEMONÍAS**

En el Protodinástico destacan los conflictos por la hegemonía, como la rivalidad entre Lagash y Umma por el control del territorio Gu'edena (fértil zona agrícola)

ejemplifica las luchas interestatales. Monumentos como la Estela de los buitres de Eannatum (Lagash) muestran la ideologización de estos conflictos, presentándolos como disputas entre dioses.

Sobre el expansionismo y la retórica imperial, reyes como Lugalzagesi (Uruk) y Lugalannemundu (Adab) proclamaron dominios "universales" (del Golfo Pérsico al Mediterráneo) aunque su control real era limitado. Las inscripciones exageraban logros militares para legitimar el poder, mezclando alianzas comerciales con conquistas.

También hay fuentes históricas problemáticas, la Lista Real Sumeria ofrece una visión sesgada (omite dinastías como Lagash) y lineal de un período con múltiples ciudades rivales. Inscripciones reales (ej. las de Lagash) son parciales, glorificando a un gobernante y demonizando enemigos (como Umma).

La legitimación del poder se vinculaba con la aprobación divina (ej. el dios Ningirsu para Lagash) y al control de Nippur (centro religioso clave).

#### **‣ Conflictos entre Ciudades-Estado:**

La rivalidad más documentada fue entre Lagash y Umma por el control del Gu'edena, una fértil llanura agrícola.

Eannatum de Lagash (hacia 2450 a.C.) conmemoró su victoria en la Estela de los Buitres, presentando la guerra como un mandato divino.

Las disputas se justificaban religiosamente (enfrentando a los dioses Ningirsu de Lagash y Shara de Umma) y se resolvían mediante tratados con juramentos sagrados.

#### **‣ Hegemonías y Expansión Territorial:**

Lugalzagesi de Uruk (hacia 2350 a.C.) unificó temporalmente la Baja Mesopotamia, proclamando dominio desde el Golfo Pérsico hasta el Mediterráneo.

Ciudades como Kish y Adab también aspiraron al poder, usando títulos grandilocuentes y alianzas estratégicas.

#### **‣ Reformas Sociales y Crisis Interna:**

Urukagina de Lagash (hacia 2370 a.C.) implementó reformas contra la corrupción de funcionarios y el clero, protegiendo a los más vulnerables. Sus edictos reflejaban tensiones sociales agravadas por guerras constantes.

#### **‣ Ideología y Legitimación del Poder:**

Los reyes se presentaban como elegidos por los dioses (como Enlil o Ningirsu) para mantener el orden cósmico.

Las victorias militares y monumentos (como estelas y templos) reforzaban su autoridad.

#### ‣ **Problemas Historiográficos:**

La Lista Real Sumeria ofrece una visión sesgada, omitiendo dinastías rivales (como Lagash) y mezclando mito con historia.

Las inscripciones reales son propaganda, exaltando triunfos y ocultando fracasos.

En conclusión, el período Protodinástico sentó las bases para el surgimiento del Imperio Acadio, demostrando cómo las ciudades-estado mesopotámicas evolucionaron desde conflictos locales hasta ambiciones imperiales, siempre respaldadas por un discurso religioso que legitimaba el poder político.

#### **LA CRISIS INTERNA Y LOS EDICTOS DE LA REFORMA**

Lugalzaggesi, fundador del primer "imperio", antes de convertirse en rey de Uruk, había sido rey de Umma, de la que heredó su tradicional rivalidad con Lagash. A diferencia de sus predecesores, consiguió resolver este conflicto con importantes fuerzas militares. Y a diferencia de otras ciudades a las que derrotó, Lagash ha dejado su propia versión de los hechos, que nos sirve para valorar la importancia real del imperio de Lugalzaggesi. Vemos así que, incluso después de la victoria de Uruk, el ensi de Lagash, Urukagina, todavía es capaz de publicar sus propias inscripciones, señal de que conserva el poder local. No es sólo eso: en dichas inscripciones Urukagina denuncia que la victoria de Uruk es un caso de prevaricación, señalando las responsabilidades del dios de Lugalzaggesi frente a su propio dios, y dejando abierta la posibilidad de un castigo.

A Urukagina se le conoce por su guerra contra Lugalzaggesi y por un edicto/orden de reforma que arroja luz sobre los problemas sociales de su tiempo. No cabe duda que Urukagina era un usurpador y por eso aclara que no tiene nada que ver con sus antecesores. Acusa a sus antecesores de haber tolerado toda clase de abusos por parte del clero y los administradores, en El documento detalla específicamente los abusos corregidos por Urukagina, revelando un sistema de explotación institucionalizado:

#### ‣ **Apropiación indebida de bienes:**

Funcionarios se adueñaban de barcas, asnos y ovejas que administraban

Sacerdotes pagaban tributos excesivos en grano y plata

Tierras de los dioses eran usadas para cultivos personales del rey

#### ‣ **Extorsión en rituales funerarios:**

Funcionarios (uígmué y umum) confiscaban bienes de los difuntos:

7 bicales de cerveza y 240 panes por entierro.

Vestidos de lana, camas y sillas.

Hasta 1 ui de cebada (medida equivalente a ~30 litros)

‣ **Trabajos forzados:** campesinos (igmuéu) eran reclutados arbitrariamente para la construcción de pozos y mantenimiento de canales de irrigación.

**La Reforma como Reestructuración del Poder:** Urukagina no solo eliminó abusos, sino que reorganizó radicalmente la administración:

#### **Redistribución de controles:**

- Traspasó propiedades reales a deidades:
- Ningirsu: bienes y campos del rey
- Bau: propiedades de la "casa de las mujeres" (harén real)
- Shulshagana: bienes de los príncipes

#### **Reforma administrativa:**

- Destituyó funcionarios corruptos del templo
- Designó nuevos administradores del palacio
- Paralizó temporalmente toda la burocracia estatal

#### **Contexto Histórico y Significado Profundo**

Estas medidas reflejan conflictos fundamentales:

Templo vs. Palacio:

- Urukagina debilitó el poder económico del clero
- Fortaleció el control directo de la monarquía

#### **Crisis de legitimidad:**

- Las reformas se justificaron como mandato divino de Ningirsu
- Se presentaron como restauración de un orden ancestral idealizado

#### **Revolución administrativa:**

- La "suspensión de operaciones burocráticas" sugiere una purga general
- Estableció nuevos mecanismos de supervisión

#### **Limitaciones y Paradojas**

A pesar de su ambición, las reformas tenían contradicciones:

**- Centralización vs. Autonomía:**

- Mientras liberaba a campesinos, concentraba poder real
- Las tierras pasaron de funcionarios a dioses (controladas por el rey)

**- Discurso vs. Realidad:**

- Proclamaba devolver propiedades, pero a entidades divinas
- Criticaba abusos, pero mantenía estructuras de explotación

**Conclusión Integral:**

Las reformas de Urukagina representaron un momento crucial donde:

- 1) Denunció sistemáticamente los mecanismos de explotación estatal
- 2) Reorganizó radicalmente las relaciones entre templo, palacio y pueblo
- 3) Estableció precedentes para futuras reformas mesopotámicas

Este episodio muestra la compleja dialéctica entre:

**Cambio y continuidad:** Reformas presentadas como retorno al pasado

**Poder y justicia:** Un usurpador usando reformas sociales para legitimarse

**Religión y política:** Uso de deidades para justificar cambios económicos

La documentación detallada de estos abusos y correcciones proporciona una ventana excepcional a las tensiones estructurales de las primeras sociedades estatales, donde los conflictos por recursos, poder y legitimidad ya adoptaban formas sorprendentemente modernas.

## **Integración, conflicto y economía dual en el Dinástico temprano de Mesopotamia (Wisheu)**

La mesopotamia es considerada el más temprano y mejor documentado proceso de formación de una entidad urbana y estatal primaria (civilización). Esta **se gestó con base a la institucionalización del cargo del rey en la transición a la etapa dinástica de la Edad del Bronce**. A la par, se produjo un proceso de urbanización mediante el cual gran parte de la población abandonó las comunidades locales para concentrarse en los centros mayores a partir de la última fase predinástica de la era formativa, fenómeno que continuó durante el periodo del Dinástico Temprano (2900-2350 aC), en el cual además las capitales de las emergentes ciudades-estado sumerias se constituían en centros protegidos por gruesas murallas defensivas.

♦ Los arqueólogos se habían centrado en la excavación de complejos

**monumentos en los sitios urbanos principales** (obviamente destacaron los templos) **resultando en una imagen de una sociedad integrada por medio de un orden teocrático cuasi omnipotente**. Además se habían considerado los documentos de las instituciones centrales como representativos de todo el ámbito de las actividades realizadas por las mismas. Pero estos documentos sólo reflejan las actividades realizadas dentro de esferas restringidas, porque los grupos que no formaban parte de las instituciones centrales no dejaron allí huella. El hecho de que un rubro determinado no figure en un documento, no quiere decir que no existiese en la sociedad sumeria y cuando un texto si lo menciona, tampoco significa que este era un monopolio estatal.

Según la tesis del **Estado-templo sumerio**, en teoría toda la tierra junto con sus habitantes pertenecían al dios patrono de la ciudad y a éste se encontraban subordinados todos los demás dioses y sus comunidades de templo respectivas, dentro de las que se realizaban reparticiones periódicas de tierras y de bienes dentro de un predominio de rasgos de una organización de carácter colectivo. El templo también poseería almacenes, talleres y animales de carga y desempeñaría un papel protagónico en los intercambios. Se plantea la existencia de un **régimen redistributivo** y que en la **primera fase de la revolución urbana en Mesopotamia**, los sacerdotes y administradores del templo lograban integrar social y económicamente a la población en su conjunto.

♦ En verdad el hecho de que la ciudad pertenecía al dios patrono, **no implica que toda la tierra perteneciera al templo**. Aunque no se puede negar su importancia en cuanto fuerza primordial de cohesión social en la transición crucial a la sociedad urbana, **el sector central nunca abarcó a la sociedad total**, de manera que pese a un alto grado de especialización artesanal y administrativa que se generó dentro de este sector, al parecer incluso los funcionarios de más alto rango participaban en trabajos públicos a la vez que todos los administradores y hombres libres de un modo u otro poseían tierras. El área total de propiedades del templo jamás abarcó más de una tercera parte del territorio del Estado en cuestión.

♦ **Gran parte de la fuerza de trabajo del templo debe haber formado parte de un sistema temporal de servicios laborales obligatorios impuestos a los miembros de la comunidad**. Al estimar la cantidad de personas trabajando para este hay que hacer una distinción entre el personal dependiente de este y los hombres libres conformados probablemente en su mayoría por productores independientes de alimentos. Se sabe muy poco de las condiciones que existían fuera de las tierras del templo pero **deben haber existido parcelas en posesión de los miembros libres de la comunidad**.

Las propiedades de los templos se constituyeron originalmente sobre la base de las tierras comunales que se habían apartado y trabajado para mantener los santuarios y graneros comunales. En el **periodo dinástico** dichas comunidades de templo tuvieron que competir con la emergente **institución del palacio**, que se incrustó no solamente sobre las posesiones de los templos sino también de los grupos de parentesco corporativos, al grado que a partir de finales de este período, **aspectos como la administración y la edificación de los templos quedaría sujetos a los palacios**, de la misma manera que tareas como la **inspección de obras hidráulicas** que antes estaba a cargo del templo, pasó a manos del palacio.

**Existió un amplio sector relativamente autónomo en las áreas rurales que coexistió o interactuó pocas veces con las instituciones centrales emplazadas en las ciudades-Estados sumerias.** El control estatal sobre los rebaños era muy limitado, solo cuando los animales estaban en las ciudades. **Los grupos corporativos poseedores de tierra constituidos por los linajes se veían obligados a competir con los sectores de los gobernantes y de la élite en general, últimos que con el tiempo llegaron a controlar grandes propiedades, que fueron adquiridas de los templos y se convirtieron en tierras de la corona.**

◆ El **modelo redistributivo** en parte fue **desechado por completo**. Se afirma que en realidad **pocos de los bienes acumulados en las instituciones centrales regresaron a la población** y que **la única redistribución que se dió fue la de una circulación restringida de bienes de prestigio** cuyos beneficiarios eran los miembros de la élite y no el conjunto de la población involucrada en la generación de los excedentes. En vez de considerar a las sociedades urbanas tempranas como la mesopotámica como sumamente integradas y en alto grado centralizadas, se ha resaltado los aspectos de su **heterogeneidad y contingencia** y se ha llamado la atención sobre la **fuerte competencia que existía entre los sectores sociales distintivos y los diversos grupos de interés**. Se hace hincapié en las **estrategias políticas, económicas e ideológicas que emplearon las élites que dirigían las instituciones centrales, con el afán de promover sus intereses** de diversa índole. Entre tales estrategias obviamente figuran el **intento de controlar determinados recursos y de lograr la apropiación de excedentes de las áreas rurales, en un contexto de interacción donde las tendencias centralizadoras de la estructura gubernamental y las tendencias centrifugas de los sectores de la sociedad más amplia generaron una tensión dinámica dentro de un esquema de relaciones de poder más bien fluctuantes, por lo que el aparato estatal se enfrentó con varios limitantes** en el ejercicio de su poder tanto dentro de los centros urbanos como en sus tentativas de

**ampliar su control sobre las áreas rurales y de movilizar la fuerza de trabajo para los proyectos oficiales.**

◆ En este marco de la **existencia de tensiones dinámicas entre diferentes ámbitos de la sociedad**, cabe considerar al **templo solamente como una de las unidades que empleaban tales estrategias centralizadoras**, puesto que en la interacción bastante conflictiva que se dió a partir de mediados del **tercer milenio aC**, esta importante institución se veía confrontada con intereses semejantes perseguidos por otras instancias centrales o quizás incluso se topaba con resistencias por parte de los demás sectores de la sociedad, aparte de que hay que destacar que durante el periodo en cuestión **perduraron las autoridades locales** que coexistieron con las posiciones oficiales de las instituciones centrales. **El grado de poder de las instituciones centrales crecía y decrecía según las condiciones locales dentro de cada ciudad-Estado y acorde a los conflictos que se generaban entre éstas.**

En cuanto a las actividades económicas en estas entidades urbanas tempranas, **amplios sectores de las mismas seguían siendo en gran medida autosuficientes y algunos grupos en particular deben haber quedado fuera de la injerencia estatal central.** Se ha puesto en duda el que el Estado haya constituido el actor dominante en la organización económica de las sociedades urbanas tempranas.

◆ El énfasis actual es en las caracterizaciones de los Estados tempranos, puesto sobre una **jerarquía sociopolítica menos rígida y la presencia de aspectos gubernamentales con rasgos más democráticos e igualitarios** en la organización política de entidades como las de las ciudades-Estado sumerias en las que al lado de las instituciones soberanas persistía una asamblea de ciudadanos conformados por todos los hombres adultos libres además de un consejo de ancianos.

◆ Se asume ahora que **el Estado se vió forzado a duplicar gran parte de sus actividades. Las instituciones centrales deben de haber operado de la misma manera como unidades económicas con un alto grado de autosuficiencia** en cuyo seno se recogieron sus propias cosechas, se mantenían sus propios animales y **se manufacturaron incluso los bienes utilitarios para el uso del sector oficial. En lugar de obtenerlos a través del intercambio con otros sectores de la sociedad, el sector oficial empleó a artesanos** dentro de un patrón de especialización dependiente al interior de las instituciones rectoras o del grupo de élite en el poder. Dentro de tal esquema, **el Estado naturalmente centró sus esfuerzos productivos en determinadas categorías de bienes, de manera que hasta**

**cierto punto dirigió y organizó la producción de bienes de prestigio** sobre todo en lo que concierne al ámbito urbano pero **no parece haber logrado monopolizar la manufactura de bienes de uso cotidiano**, como la cerámica que apenas es nombrada en archivos de los principales templos y palacios mesopotámicos del tercer milenio aC.

◆ **Impulsaron la producción de bienes de mayor visibilidad social** al emplear para estos fines a especialistas dependientes (tal vez incluso para que no puedan reproducirse). **Se manifiesta la aspiración del sector gubernamental por controlar la producción y circulación de aquellos bienes considerados como de “carga política”** como los que destacaron por el empleo de piedras preciosas o de metales que encontramos por ejemplo en calidad de ofrendas en los entierros del cementerio real de Ur. Estos **especialistas** que produjeron y elaboraron dichos bienes sujetos a una circulación restringida, como lo fueron en particular los objetos de metal, las piedras semipreciosas y los textiles de mayor calidad a partir del período dinástico temprano, **sí se encontraban bajo una estricta supervisión por parte del ámbito oficial**, que solo era posible mediante un control administrativo tanto de las materias primas importadas como de los productos terminados o incluso de las mismas habilidades de los artesanos. Esta era una **organización de la producción del tipo administrativo**.

◆ Paralelo de algunos rubros administrativos de la economía oficial, **la población común siguió confeccionando** sus propios textiles, instrumentos de lítica y objetos de cerámica **al nivel de las unidades domésticas sencillas**.

Bienes creados/Sectores	Sectores oficiales	Sectores no oficiales
Bienes de <b>subsistencia</b>	✓	✓
Bienes de <b>prestigio</b>	✓	□

Para consumo interno

◆ Todo esto sugiere que con la formación del Estado y el desarrollo urbano, **no todos los aspectos de la economía experimentaron una transformación**, ya que la mayoría de las unidades domésticas continuaron produciendo sus propios bienes de uso y consumo de forma autónoma. Se deduce que **las ciudades-Estado sumerias poseían una economía sólo parcialmente centralizada**, en la que las instituciones rectoras coexistieron con un sector no oficial de la economía, y donde las primeras controlaban la producción de aquellos bienes que eran apreciados como cruciales para

**reforzar el poder y asegurar el prestigio social** de los miembros de la esfera gubernamental, mientras que los especialistas independientes tanto de las áreas urbanas como de las zonas rurales producían una gran cantidad de bienes realizaban diversos servicios poco valorados. Esta organización económica sectorizada caracterizó también a las actividades de subsistencia básica (agricultura y ganadería).

◆ Según esta interpretación, **en casi todos los sectores económicos, el Estado mesopotámico pudo haber operado en una forma dual**. Este esquema de actividades paralelas dentro de la entidad estera en realidad refleja una carencia de interacción funcional entre diferentes esferas de la sociedad urbana temprana de Mesopotamia. Se pone al descubierto una **interacción caracterizada por la rivalidad en el acceso a los recursos tanto materiales como humanos** y por la **generación de dinámicas de oposición al intento de los sectores oficiales de ampliar el control político-administrativo y económico** sobre las unidades mayormente autónomas de la sociedad más amplia.

Estructura económica		
Polos	Grandes organizaciones	Unidades domésticas
<b>Unidades Socioeconómicas</b> ⇓	◆ <b>Estado Sumerio:</b> <ul style="list-style-type: none"> <li>● Templos</li> <li>● Palacios reales</li> </ul>	◆ <b>Familias nucleares</b>  ◆ <b>Familias extendidas</b>
De producción y consumo, buscan su propia reproducción y operan bajo su propia fuerza de trabajo dependiente	◆ <b>Mansiones o propiedades de funcionarios públicos importantes, la élite política y administrativa</b>	

◆ **La pertenencia a estas diferentes unidades socioeconómicas**, que se podía basar o no en relaciones de parentesco o no, con frecuencia se **traslapaba**. Los dependientes de dichas unidades abarcaban personas con dedicaciones de tiempo completo y parcial.

- **Parcial**, cuando se requería de ayuda en tiempos de cosecha o en un proyecto de construcción determinado.
- **Permanentes**, como cautivos de guerra así como individuos reclutados de los sectores sociales empobrecidos.

♦ Al lado de los cautivos de guerra, una **parte importante de la fuerza de trabajo de instituciones como el templo** estaba constituida por mujeres y niños, **individuos sin familias, sin un proveedor masculino o medios visibles de sustento económico**. Esta institución se conoce como **arua**. Estos trabajaban las tierras y talleres del templo **a cambio del sustento mínimo** y se mostraba como una **suerte de caridad** que contribuía a una ideología de un Estado benefactor y protector. Con la consolidación del Estado sumerio esta fuerza de trabajo fue **segregada de sus grupos de parentesco**.

♦ La **redistribución** constituía meramente una forma de remuneración precaria del trabajo aportado por el personal de las grandes organizaciones que conformaban el Estado sumerio. Debe verse como **un modo de apropiación y concentración de la riqueza y del trabajo de la comunidad y al mismo tiempo como un medio para romper los lazos locales basados en grupos corporativos de parentesco**, por lo que fué un **factor fundamental en la transición a una sociedad urbana y estatal gestada con el paso al período dinástico temprano**. Debió ser precisado por un lado como un mecanismo ideológico para impulsar la adhesión a las nuevas instituciones urbanas soberanas y por otro lado como toda una estrategia explícita desplegada en el seno de las mismas para reforzar las desigualdades económicas junto con la subordinación política, al ayudar a quebrar los lazos sociales de las comunidades locales conformadas por los grupos de parentesco.

A lo largo del Dinástico Temprano **algunos templos** pueden considerarse como **oikos**: unidades domésticas o de producción responsables de la producción de bienes para su propio uso, el almacenaje de primas y bienes, y la manufactura de bienes indispensables para el intercambio. Una parte importante de la economía política se organizó así.

♦ **CONCLUSIÓN:** Si bien al presionar hacia una mayor centralización, **las grandes organizaciones que conformaban el Estado sumerio llegaron a impactar cada vez más la autonomía política y económica** de los grupos asentados tanto en las zonas urbanas como en las áreas rurales, **coexistían diferentes líneas del poder dentro una dinámica de relaciones marcadas por intereses enfrentados**. De esta forma, encontramos una estructura económica caracterizada por una **organización de la producción dual** dentro de la que **se realizaban actividades paralelas en los sectores oficiales** y los de otros grupos de la sociedad; así **se daba un régimen administrado sólo en los rubros** como los metales o los textiles **que fungieron como importantes bienes de prestigio y de riqueza** dentro de la esfera gubernamental de las llamadas grandes organizaciones o oikos en su calidad

de unidades domésticas del sector oficial.

Aún así surgió una compleja articulación e interacción entre diferentes sectores de las ciudades Estados sumerias, en donde **los palacios y el sector de la élite gubernamental se incrustaron sobre los dominios de los templos y de las unidades domésticas de los grupos de parentesco locales**, poniendo al descubierto apenas efectivas de conflicto. heterogéneo, en que si bien los vínculos de parentesco no desaparecieron, se configuraron intrincadas redes de dependencia dentro de arreglos institucionales múltiples que con la **consolidación del Estado llevaron a desmembrar cada vez más los grupos locales y a crear nuevos lazos de dependencia en torno a aquellas instituciones urbanas y estatales centrales** que caracterizan a la sociedad sumeria durante el Dinástico Temprano.

## De la pertinencia del concepto de estado para el pensamiento de las sociedades antiguas (Campagno)

En los últimos tiempos, **el concepto de estado, en referencia a las sociedades antiguas, ha sufrido una serie de críticas procedentes de miradas posmodernas**, que manifiestan cierta incomodidad global con las rigideces aparentemente derivadas del empleo de definiciones y conceptos. Campagno señala que en relevo del pensamiento teórico con rigor, hay una modalidad reflexiva bastante superficial y condicionada por las representaciones espontáneas de los investigadores, a través del recurso a cierto sentido común que suele implicar la reintroducción acrítica de conceptos de viejas coyunturas teóricas, frecuentemente descartadas en el marco de la reflexión propiamente dicha.

Una de las miradas que proponen descartar el concepto es la de Adam T. Smith, que realiza cuatro críticas:

1. A pesar de décadas de discusión teórica epistemológica, **el Estado continúa siendo un objeto de estudio completamente nebuloso**, sin un referente claro. Los autores que se refieren a tal entidad pueden estar refiriéndose en la práctica a situaciones totalmente diferentes. **Campagno señala que este es un rasgo de las ciencias sociales.**
2. **El Estado es una ficción** creada a través de la mistificación reificada de un tipo clasificatorio, puesto que el término **unifica y da coherencia conceptual a lo que en realidad es un gran número de prácticas políticas discretas.**

3. **Luego del final de la Guerra Fría**, carece de sentido seguir empleando un concepto como el de Estado, dada la **pérdida de centralidad de tal concepto como analizador del mundo actual**. **Campagno señala que este no es el caso, particularmente en Latinoamérica y Europa meridional y, además, del eventual descentramiento del Estado en el mundo contemporáneo no puede derivarse la abolición del concepto para el mundo antiguo.**
4. El concepto falla a la hora de comprender la vida política dado que **trata al espacio como secundario**. **Campagno señala que es razonable que el concepto, en tanto abstracción que permite el pensamiento, se centre en cierto tipo de prácticas que se reconocen en situaciones históricas distintas, y por tanto, en contextos espaciales diferentes cuyas especificidades no pueden contribuir a la definición general del concepto.**

Campagno cree que el concepto de Estado aún puede ser decisivo para comprender un conjunto amplio de situaciones históricas referidas al mundo antiguo. Se trata de **definir con claridad qué se entiende por Estado en un determinado análisis**. Destaca que allí donde sucede, la lógica de organización social que se instala con el Estado, está **centralmente caracterizada por la existencia del monopolio legítimo de la coerción**. Es a través de este que un sector minoritario de la sociedad es capaz de imponer su voluntad a la mayoría de la población. **Para hablar de la dominancia de la lógica estatal en una situación histórica, es necesario que tal monopolio coercitivo esté disponible.**

**Así definida, la lógica estatal no ha existido siempre**. Las sociedades antiguas permiten pensar en esos momentos en que emerge lo estatal. El advenimiento de los estatal constituye un fuerte cambio cualitativo, que **implica la emergencia de una nueva lógica de organización social, divergente respecto de los principios asociados al parentesco**. El monopolio legítimo de la coerción es algo radicalmente nuevo no solo por el hecho de que no está presente en las sociedades no estatales, sino porque la lógica del parentesco allí lo impide. **El advenimiento de prácticas que se articulan en función del monopolio de la coerción es decisivo para la constitución de una sociedad estatal.**

Esas prácticas no son estrictamente idénticas en cada contexto en que puede reconocerse la emergencia de un ordenamiento estatal. A continuación Campagno se concentra en el contexto en el que emerge y se consolida el

**Estado egipcio en el valle del Nilo**, proceso que **abarca la segunda mitad del IV milenio aC y los primeros siglos del III milenio aC**. Propone que la existencia del Estado puede reconocerse a partir de **tres grandes capacidades de hacer: capacidad de coerción, de creación y de intervención**. Estas caracterizaron al estado egipcio a lo largo de su existencia histórica y el autor cree que se hallaban presentes en sus primeras épocas

#### ◆ **Capacidad de coerción**

El Estado se hace presente, quizás del modo más ostensible, en el ejercicio de su capacidad de coerción. Ese potencial estatal para el uso sistemático de la violencia es visible en **dos grandes direcciones: hacia afuera y hacia adentro** de la propia sociedad egipcia. **La iconografía de los periodos Predinástico Tardío (3300- 3000 aC) y Dinástico Temprano (3000-2700 aC) nos ofrece los testimonios más abundantes acerca de la violencia como predicado del Estado egipcio. En la Tumba 100, el motivo de la masacre de enemigos representa esa violencia ejercida hacia afuera** que, para la época, ha de comprenderse en el marco regional de pequeños proto-Estados en pugna, pero que desde Narmer en adelante, solo se destina a los nubios, libios y asiáticos, es decir a los “no egipcios”. La masacre de enemigos expresa la doble condición guerrera y ritual del monarca: mediante sus victorias militares, el rey afirma un orden que no es sólo político sino también cósmico. Por otro lado, **el paso de unos enemigos regionales a otros extra egipcios refleja el proceso de unificación político** que acontece a finales del IV milenio aC. El Estado no solo hace la guerra sino que **confisca esa posibilidad a los grupos que integra bajo su dominio**. El ejercicio de la violencia con independencia del Estado se ha vuelto técnicamente imposible pero aquellos que pretendieran ejercerla se transformarían automáticamente en rebeldes. **La guerra (hacia afuera) y la represión (hacia adentro) son atributos que el Estado ejerce de modo excluyente.**

El acceso monopolístico del Estado a los medios de coerción hace que la elite estatal refuerce su sentido de pertenencia a un grupo privilegiado de la sociedad.

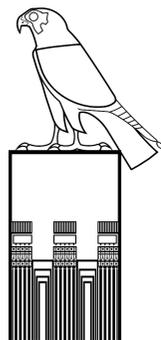
#### ◆ **Capacidad de creación**

La posibilidad de extraer una corriente de tributación es especie y en trabajo de la mayoría de la sociedad ponía a disposición del Estado un cuantioso excedente en fuerza de trabajo y recursos alimentarios para llevar a cabo una

## Historia Antigua 1

política de construcciones a gran escala, que dejaría una profunda y duradera huella sobre el paisaje del valle del Nilo. Son los **testimonios arquitectónicos** que documenta la arqueología, la evidencia de la capacidad de creación.

Los **serekhs del rey** eran símbolos reales que conjugan el nombre del monarca, su condición divina como Horus y la forma del palacio, expresan que ese tipo de edificios se identifica directamente con el monarca divino, lo que equivale a decir que esa capacidad constructora se hallaba claramente asociada al estado.



La **concentración de edificios** en el área menfita seguramente debió generar un impacto visual de relevancia, que inmediatamente **evocaría la capacidad creadora del Estado**.

El **núcleo urbano debió implicar la concentración de una gran cantidad de funcionarios, artesanos y sirvientes asociados al dispositivo estatal** que testimonian las capacidad transformadora del Estado desde épocas tempranas. Los efectos de esas creaciones sobre la percepción social acerca del Estado deben ser considerados tomando cuenta no solo el resultado sino también el **propio proceso constructivo**: el Estado tenía que disponer de una importante capacidad logística. **La participación de los campesinos** en esos procedimientos, que eran llevados de sus comunidades a lugares extraños para realizar estas tareas, **debió incidir profundamente en la representación campesina acerca del mundo estatal**. El Estado debía presentárseles como una **descomunal fuerza creadora**.

### ◆ Capacidad de intervención

El Estado egipcio ostentaría una singular capacidad para interferir, monopolizar, recodificar, reorientar. Esto **se observa en las dos capacidades anteriores** pero además el Estado interviene en el ámbito rural, **apropiándose de tierras fértiles** que se vinculan a la Casa del Rey y otras entidades administrativas encargadas del mantenimiento del culto funerario del monarca o de la provisión de bienes para el monarca y la élite estatal. También **controla el artesanado especializado** a través del cual establece unos **cánones artísticos específicos**, así como **los bienes que alcanzan el valle del Nilo** por la vía de los intercambios de larga distancia o por la de la extracción directa. **Interviene también en la esfera de la religión**, no para determinar una ortodoxia excluyente, pero sí para dejar su huella por medio de la **construcción de**

David

**templos** y la dotación de cuerpos de sacerdotes para las divinidades más próximas a la élite, así como para **establecer nuevos rituales** de los que la mayoría de la sociedad quedaba excluida.

Es la **escritura** la que nos permite notar la capacidad de intervención del Estado. Los primeros testimonios conocidos de escritura son los que provienen de la **tumba U-j de Abidos (3200 aC)**: pequeñas etiquetas en bienes y **nombres pintados** en cerámicas de las misma tumba. Esos serán los únicos usos de la escritura por mucho tiempo. **La escritura parece haber sido utilizada tanto para la administración como para la exhibición, ambas ligadas a la realeza en la evidencia temprana**. **Los procedimientos asociados a la escritura se relacionan plenamente con la lógica estatal**.

Por medio de ellos, el Estado registra y codifica, lo que genera dos efectos decisivos: identificar (fijar sentidos) en la multiplicidad semiótica del mundo preestatal, y diseminar mensajes unívocos a lo largo de una escala temporal y espacial sumamente ampliada respecto de las posibles en contextos no estatales. **La escritura conjuga en un mismo plano la doble faceta administrativa y ceremonial del temprano Estado egipcio**.

**El uso de la escritura** genera un tipo de efectos específicos, que se asocian directamente a la constitución de algo que, en términos muy generales, puede definirse como un **dispositivo burocrático**, algo que solo es **inherente a las sociedades en las que ha emergido el Estado**. Ciertamente la **delimitación de un cuadro de funcionarios independiente de las formas comunales de parentesco y exclusivamente dedicado a la labor burocrática constituye un hecho decisivo para la conformación de una sociedad estatal**: el burócrata no es un miembro de la comunidad, no es un pariente, pero su presencia representa al Estado y por lo tanto, sus indicaciones deben ser acatadas. **Es por medio de sus funcionarios- y en buena medida a través de mecanismos de registro y transmisión de información como los que proporciona la escritura- que el Estado podía extraer tributo, movilizar mano de obra**, organizar expediciones militares y el resto de prácticas ya mencionadas, las cuales todas **evidencian la magnitud de escala de la capacidad de intervención que despliega el Estado desde sus primeras épocas**.

Capacidad de...	Coerción	Creación	Intervención
Demostrada por..	Iconografía	Arquitectura	Escritura

### Ninguna de las tres capacidades puede pensarse antes de finales del IV milenio aC

**“Menes”, en tanto primer rey de la primera Dinastía, sería visto a lo largo de la historia egipcia como un rey fundador**, el unificador de las Dos Tierras. Hay espacio allí para la representación de un **tiempo lineal**, secuenciado, como parece expresar la frecuente elaboración de **listas reales**. Sin embargo, las concepciones cosmológicas de los egipcios operaban en un sentido diverso: **ese tiempo lineal estaría puesto al servicio de la continuidad**, de la permanencia, de lo inmutable. Así **las características de lo estatal serían planteadas en términos de eternidad**: desde los comienzos del universo, **el dios creador había emergido en condición de rey, de modo que las capacidades del Estado tenían que haberse hallado presentes desde el inicio de los tiempos**.

Lo que a nuestros ojos se presenta como un **contraste epocal entre un mundo de organizaciones sociales no estatales probablemente basadas en la lógica del parentesco y otro en el que predomina es la lógica estatal**, debió de haber sido visto por los egipcios del período Dinástico Temprano como un contraste entre contextos sociales diferenciados, **cuyo origen no sería perceptible en términos históricos sino más bien cosmológicos**. Podrían no haber **considerado que esas capacidades estatales de hacer habrían estado allí desde siempre, desde el tiempo de los dioses**.

## Egipto, Oriente Medio y Africa durante la Edad de Bronce Temprano (Moreno García)

Durante la Edad del Bronce Temprano (3300–2100 a.C.), dos elementos marcaron el entorno egipcio y del Próximo Oriente:

- la intensificación de los intercambios a lo largo del espacio eurasiático
- la aparición de los primeros estados históricos.

Ambos procesos estuvieron profundamente interrelacionados: los estados influenciaron y regularon los intercambios, mientras que el comercio contribuyó al surgimiento y consolidación de centros de poder en zonas estratégicas, que en algunos casos dieron origen a estados o redes de ciudades-estado. En otros, la coexistencia entre distintos grupos limitó el poder centralizado. El control del comercio resultó clave en la evolución de las entidades políticas.

Es notable que uno de los primeros estados surgiera en África nororiental, una región marginal al espacio eurasiático y de condiciones naturales extremas, lo cual influyó en sus características diferenciadas respecto a Mesopotamia o el Indo. Egipto tuvo contactos más intermitentes y dificultosos con el gran corredor comercial euroasiático, lo que implicó depender de intermediarios o zonas de encuentro, como Punt o Biblos, para acceder a bienes valiosos. Esto alargaba las cadenas de suministro y exigía logística compleja. Por ello, los productos intercambiados eran valiosos y transportables: oro, marfil, plantas aromáticas, piedras preciosas o esclavos. Se documenta desde temprano la eliminación de rivales que pudieran obstaculizar estas rutas clave.

Además, la fragilidad de estos contactos hacía necesaria una coordinación política basada en intereses comunes. Es probable que el control del comercio a lo largo del valle del Nilo, eje de comunicación entre el interior de África y el Mediterráneo, impulsara la formación del estado egipcio. Este papel se intensificó con el deterioro ambiental del Sahara, que redujo otras rutas y dejó al Nilo como corredor principal. Así, las condiciones medioambientales y geopolíticas favorecieron la creación de un estado fuerte y expansivo que eliminó competidores regionales.

El tercer rasgo diferenciador fue el mayor volumen de comercio entre el Delta del Nilo y el Levante, donde se intercambiaban también productos comunes como animales, textiles y alimentos. Esto explicaría la histórica división entre el Alto y el Bajo Egipto: el Bajo Egipto, en contacto directo con Levante, compartía con él una estructura política fragmentada en pequeños estados con jerarquías débiles. En cambio, el Alto Egipto tendió a unificarse y buscar expansión militar para compensar su aislamiento económico. Localidades como Elefantina (sur) y Avaris (norte) reflejan la desigual distribución de intereses comerciales en el territorio egipcio.

Aunque el tráfico de obsidiana entre el valle del Nilo y el sur del mar Rojo está documentado desde la prehistoria tardía, se conoce poco sobre su organización. Es probable que los contactos terrestres fueran clave en su circulación, combinándose con trayectos marítimos antes de continuar por tierra hacia el valle del Nilo, por rutas como los uadis del Desierto Oriental. Se supone que existía desde épocas remotas una ruta terrestre que unía Sudán

Septentrional con Eritrea a través del delta del Gash, anterior a las rutas marítimas consolidadas del mar Rojo, que necesitaban fondeaderos como los documentados desde mediados del III milenio a.C.

En lugar de pensar en traficantes que recorrieran todo el trayecto entre el interior de África y el Mediterráneo, se plantea la existencia de itinerarios divididos en tramos cortos, con puntos de encuentro intermedios o “mercados silenciosos”. Khor Dawd, al sur de Elefantina y cerca del Uadi Allaqi, parece haber sido uno de estos nodos, como lo sugiere la cerámica egipcia en sus numerosas fosas de almacenamiento. Las intensas relaciones entre Egipto y Nubia promovieron la aparición de entidades políticas en zonas clave como Abidos, Hieracópolis y Nagada, localizadas estratégicamente para el acceso desde los desiertos y hacia el mar Rojo o zonas auríferas. La compartición de símbolos de poder como los serejs sugiere contactos estrechos y un lenguaje simbólico común.

Esta fase temprana parece culminar con la centralización del tráfico en centros logísticos controlados por Egipto. Relieves de la primera dinastía en Gebel Sheikh Suleiman indican conflictos con entidades nubias, mientras que el abandono de la

necrópolis de Qustul y la construcción de una fortaleza en Elefantina revelan intentos egipcios de controlar el tráfico nilótico. Elefantina funcionó como centro de supervisión, con una notable infraestructura administrativa y presencia de traficantes (hombres y mujeres) junto a funcionarios estatales. Hallazgos similares en Elkab y Gebelein confirman una red logística importante. La ruta de Gebelein al oasis de Jarga y el topónimo Jw-mjtrw “la isla de los miter” refuerzan esta idea de puntos de contacto entre poblaciones del desierto y el valle del Nilo.

Elefantina destaca por el comercio de oro, mientras que en Gebelein la actividad de los miter no está clara, aunque hay referencias a prisioneros y territorios extranjeros. Durante la IV dinastía, se organizaron expediciones al desierto en busca de pigmentos y se construyeron fortificaciones para controlar los accesos, tarea que cumplía el oficial Nesutnefer en diversas provincias. El control del tráfico, especialmente del oro, justificó el registro de censos de oro y ganado como base fiscal. A pesar del rol impositivo del Estado, el comercio lo

llevaban a cabo agentes privados —egipcios, nubios o del desierto— según un patrón que se mantuvo siglos después.

En el norte, el contacto tomó un rumbo diferente. Tell el-Farkha fue un centro político predinástico del Bajo Egipto, con contactos con el Levante. La unificación egipcia supuso su declive, pero florecieron asentamientos con influencia egipcia en el sur del Levante. Aunque tradicionalmente vistos como colonias egipcias, pueden haber sido centros con variada presencia o influencia cultural egipcia, donde elites locales colaboraban como intermediarios. Se han hallado objetos egipcios por toda Palestina, señalando una red terrestre que conectaba Egipto con el valle del Jordán y el Levante septentrional. En Tell el-Farkha, el tráfico de cobre fue central, lo que explica el auge de varios asentamientos en el delta oriental desde finales del IV milenio a.C.

Finalmente, como en Elefantina y Baja Nubia, la monarquía egipcia impuso un sistema de intercambios favorable a la corona. Esto llevó a buscar rutas directas hacia las zonas de aprovisionamiento en el Oriente Medio, con Biblos como principal mediador entre Egipto y el Levante septentrional.

Los protagonistas de los intercambios en Egipto del III milenio a.C.

Las fuentes egipcias usan términos imprecisos, lo que dificulta entender bien el rol de los mercaderes. El término *sjn* (“corredor”) aparece en títulos como el de Metjen, pero su función es ambigua. Los textos de execración del Reino Medio los muestran como figuras potencialmente peligrosas, diferentes de guerreros (*nḥtw*), y en épocas anteriores, como en el Reino Antiguo, el término más común entre nubios era *jmj-r šnw* (“intendente de tropas nubias”). Durante el reinado de Sesostri I, una inscripción menciona que los *sjnw* estaban presentes en países extranjeros actuando bajo órdenes reales. Otros textos presentan a funcionarios con títulos extensos que parecen vinculados a supervisar actividades marítimas o de obtención de piedras preciosas.

La provincia 16 del Delta, asociada a los *sjnw*, estaba conectada con puertos hacia el Levante. Aunque no eran guerreros, mercenarios ni enviados reales, sí operaban en el extranjero, lo que lleva a compararlos con posibles mercaderes como los miter. El término *miteret*, su forma femenina, se asoció luego con mujeres de la corte sin relación comercial. En general, escasean los términos

## Historia Antigua 1

específicos para “mercader” en este período: shuty, por ejemplo, aparece recién en el Reino Nuevo. Esto sugiere que muchos comerciantes pudieron ocultar su rol real en sus inscripciones o adoptar otros títulos.

En Semna, los textos no usan un término específico para “mercader”, sino que indican que los nubios iban allí a “hacer comercio” (jrt swnt). Inscripciones como la del visir Jnumhotep III muestran que egipcios en el Líbano comerciaban madera y actuaban como intermediarios. Casos excepcionales muestran mujeres (como In de Sais y Ankh de Imu) mencionadas sin referencia a parentesco masculino, sino a sus localidades, posiblemente implicadas en tráfico de oro. Mujeres también aparecen en caravanas, en barcos, incluso dirigiéndolos, y en registros administrativos de actividades navales.

Fuera de Egipto, archivos de Ebla (ca. 2350 a.C.) muestran comercio con Egipto (Dugurasu), por mar y por tierra. Mercaderes egipcios como Awa y su hijo actuaban de forma independiente, prestando servicios también a la corte. Las delegaciones egipcias eran familiares y actuaban como empresas privadas (pr, “casa”). Los productos intercambiados incluían metales, tejidos, marfil y animales exóticos. Por otra parte, altos funcionarios egipcios controlaban el acceso de bienes extranjeros con títulos que evitaban referencias comerciales directas y, a veces, usaban epítetos despectivos hacia los pueblos extranjeros.

## **La aparición del Estado y la época tinita (Autuori)**

### **La aparición del Estado en Egipto y la “unificación”**

#### ***Nagada II c-d: el contexto arqueológico de la aparición del Estado en Egipto***

En la etapa de **Nagada II c-d (3600-3300 a. C.)**, en la región del **Alto Egipto** comprendida entre **Abydos y Hieracópolis**, se acelera el proceso de jerarquización social, de formación de élites y jefaturas locales, de especialización del trabajo y, en definitiva, el advenimiento de una sociedad compleja. El cambio cuantitativo, vino acompañado de un **cambio cualitativo**, que por un lado, supone la progresiva aparición de una serie de elementos culturales que después serían definidores del mundo faraónico, como costumbres funerarias y motivos iconográficos, y por otro lado, la irrupción de una nueva institución sociocultural determinante: el Estado.

David

A comienzos de esta etapa, se destacan tres centros situados en la orilla occidental del Nilo, por su envergadura y dinamismo cultural en la región: **Hieracópolis** (el más meridional de los tres), **Nagada** (en el centro) y **Abydos** (el más septentrional). A juzgar por la evidencia arqueológica, Hieracópolis es, en un principio, el centro más activo. A la riqueza de Hieracópolis contribuyen, de un lado, la explotación de los ricos recursos minerales del desierto oriental, facilitada por los wadis que cruzan esta última región y desembocan en el valle frente a la propia Hieracópolis, así como el control del flujo de materias primas procedentes del corazón de África (marfil, ébano, oro, plumas de avestruz, pieles de felinos, etc.), por la mediación de las comunidades nubias contemporáneas. En las tumbas de la élite hieracopolitana se han encontrado productos exóticos africanos, nagadienses, otros procedentes del norte y del levante proximoriental (vino y aceites importados en grandes jarras), todos ellos acumulados como bienes de prestigio. En cuanto a las actividades económicas y tecnológicas, se han identificado talleres de producción de cerámica, de pan y cerveza, que nos hablan de una notable especialización artesanal.

De **Nagada II b-d**, data un **importante recinto cultural, el más antiguo documentado en el valle del Nilo, que se elevaba en el centro del hábitat principal**. Consistía en un amplio patio de planta parabólica, de unos 40 metros de largo, delimitado por un muro, al que asomaba una gran edificación que probablemente reproducía lo que en tiempos faraónicos sería el per ur, la capilla simbólica del Alto Egipto. La entrada del recinto, situada frente al edificio principal, al otro lado del patio, estaba rodeada, tanto por el interior como por el exterior, de una serie de edificios anexos. Un gran agujero excavado en el suelo en el extremo curvo del patio pudo haber sujetado un poste, tal vez coronado con una imagen divina (¿el halcón de Hieracópolis?). Los análisis de restos de fauna hallados en el interior del complejo sugieren que en él se celebraron sacrificios tanto de animales domésticos (bueyes y ovis) como de animales salvajes y peligrosos (cocodrilos, hipopótamos, tortugas, pecas y gacelas), tal vez los primeros para atraer la fecundidad y los segundos para alejar el caos. Algunos autores piensan que este recinto fue representado en la posterior cabeza de maza de Narmer, donde puede verse un ovoide con tres animales sacrificados en el interior.

Pero la información más relevante de la **Hieracópolis predinástica** proviene de los **cementerios**. Se han señalado diversas áreas de enterramiento, y

destacan tres: **dos cementerios reservados para la élite y uno destinado a la gente común**. Dos de estos cementerios, uno de los de la élite y el popular, datan en realidad del período anterior, pero conviene recordarlos porque **suponen la aparición de elementos culturales significativos**, como **las primeras formas de momificación artificial, los ejemplos más antiguos de máscaras y estatuas funerarias, y el primer testimonio de tumba con subestructura excavada en el terreno y superestructura de madera, ambas de planta rectangular, anticipando la estructura de las mastabas de época dinástica**.

En **Nagada II c-d**, en el cementerio de la élite se excavó la famosa “**tumba 100**”. La subestructura de la tumba 100, de planta rectangular, medía 5,85 metros de largo por 2,85 metros de ancho, y tenía una profundidad de 1,50 metros. Los muros estaban revestidos de adobe, material que se generaliza a partir de este momento en la arquitectura funeraria de las élites. Un murete, también de adobe y adosado perpendicularmente a uno de los lados largos, compartimentaba la subestructura en dos cámaras casi iguales. Tenemos aquí uno de los primeros ejemplos de división y organización interna del espacio arquitectónico, que también se generalizará desde ahora.

**Lo que confiere celebridad a la tumba 100 de Hieracópolis son las pinturas que decoraban sus paredes, la más antiguas documentadas del valle del Nilo**. La pared larga opuesta al murete y una de las caras del murete mismo aparecen revestidas de frescos, de los que hoy no se conservan más que unos fragmentos, apenas reconocibles.

**La iconografía de la tumba 100 parece no dejar lugar a dudas sobre la primera presencia de un “rey” y un Estado incipiente en el valle del Nilo**.

El segundo gran centro de la época de Nagada II c-d es **Nagada**, yacimiento epónimo de la civilización altoegipcia del 4to milenio. **Nagada debe su riqueza y dinamismo a la explotación de las minas de oro y cobre del desierto oriental**. No en vano, en tiempos históricos fue conocida como **Nubet**, literalmente “**la de oro**”.

También en Nagada, el proceso de jerarquización social se acelera en esta época. En el ámbito funerario, se hallan centenares de sepulturas caracterizadas por sus grandes dimensiones y la riqueza de su ajuar, asociado

sin duda a una nueva y poderosa élite local. Todas las tumbas son de planta rectangular y las más grandes alcanzan los 5 x 2,50 metros; algunas de ellas revestidas de adobe y presentan muros de separación, igual que la contemporánea tumba 100 de Hieracópolis. Los ajuares incluyen elementos de calidad, como grandes recipientes cerámicos, vasos de piedra, perlas de lapislázuli, láminas de oro y objetos de marfil.

El tercer gran centro del Alto Egipto durante Nagada II c-d es **Abydos**. En realidad, **Abydos formaba un único conjunto urbano con la ciudad de Tinis**, de la que no se conoce más que su posible ubicación. En Abydos aparecieron **zonas de hábitat** y de **actividades industriales**, sobre todo una **importantísima área de enterramiento**. Se trata de la **necrópolis de Umm el-Qaab**, situada bien entrado en el desierto. Cronológicamente, esta necrópolis abarca todo el 4to milenio (4.000-3.000 a.C.) y su importancia radica en el hecho de que **es aquí donde se pasa de las tumbas de las élites locales de las distintas fases de la civilización nagadiense a las sepulturas de los primeros faraones del Egipto unificado (I y II dinastías)**. Umm el-Qaab parece haber sido desde Nagada I un lugar de enterramiento específico de los grupos dirigentes, considerando la gran calidad de las ofrendas y la frecuencia de objetos o de materiales importados. Se distinguen **tres áreas de enterramiento**: 1) **el cementerio U**, el más antiguo, datado de **Nagada I a Nagada III**, situado al nordeste; 2) **el cementerio B**, correspondiente a la **época de la unificación y de la transición de la dinastía 0 a la I dinastía**, situado en el centro; y 3) **el cementerio principal**, donde se enterraron los **reyes de la I y II dinastías**, situado al suroeste.

En la época de Nagada II, las tumbas se encuentran en el cementerio U y consisten en grandes fosas de planta semirectangular, que pueden llegar a medir unos 5 metros de largo por 2,50 metros de ancho y otros 2,50 metros de profundidad. Las mejor conservadas presentan trazas de revestimiento y cubierta de madera, así como sarcófagos también de madera. Los ajuares incluyen vasos de cerámica y de piedra, objetos de cobre y marfil, cabezas de maza, lamas de cuchillo de sílex, hilos de oro, probablemente en relación con vestidos.

Si las pinturas de la **tumba 100 de Hieracópolis** veíamos algunos **motivos iconográficos ya propiamente faraónicos**, de las **tumbas de Abydos datadas de Nagada II** procede una serie de **ricos objetos decorados que**

inician, por la tipología, temática y estilo de las representaciones, la tradición de los posteriores **documentos de unificación**. Se halla el mango de un cuchillo de marfil decorado con escenas de caza; una serie de objetos también de marfil esculpidos con filas de portadores de ofrendas, animales y prisioneros; o de una impresión de sello cilíndrico en la que aparece el motivo de la cabeza de la diosa vaca Bat, con estrellas en la frente, las orejas y los cuernos, en alusión a su carácter astral. También se hallan vasos con motivos significativos como signos jeroglíficos presentes en una tumba. **Así pues, también en Abydos, toda una serie de elementos nos sitúa en la senda directa que conduce a la civilización faraónica histórica y sugiere la presencia de un Estado incipiente, gobernado por una élite poderosa y por un “rey”.**

Completamente distinto es el panorama en el Bajo Egipto, donde durante Nagada II se ha constituido un complejo cultural más o menos homogéneo, conocido con el nombre de maadiense o complejo cultural Maadi-Buto, a partir del nombre de sus dos yacimientos más importantes, situados en el actual Cairo y en el norte del Delta. Al contrario de lo que sucede en el Alto Egipto, aquí las necrópolis tienen mucha menos importancia que los asentamientos. No se entrevee en toda la etapa de Nagada II un proceso de jerarquización social comparable al del Alto Egipto. Se constatan ciertas desigualdades, pero en ningún caso parece que lleguen a constituir verdaderas élites dominantes y mucho menos realeza, como sí la hay en el sur.

Sin embargo, a finales de Nagada II, el Delta parece experimentar una profunda transformación. Se ha constatado una progresiva sustitución de los elementos propios de la cultura material Maati-Buto, por los característicos de la cultura de Nagada del Alto Egipto. En ningún yacimiento hay señales de destrucción que puedan hacer pensar en una ocupación militar por parte del Alto Egipto en esas fechas tan anteriores a la constitución del Estado unificado. Más bien hay que pensar en el asentamiento pacífico, tal vez ligados a los intereses de las élites de los proto-Estados altoegipcios, de gentes procedentes del sur y portadoras de sus formas culturales, más dinámicas. Las necrópolis inauguradas a finales de Nagada II en el Bajo Egipto son de tradición cultural exclusivamente altoegipcia, y podrían evocar esa avanzada colonizadora y aculturadora. Sea como fuere, a comienzos de Nagada III todo el valle del Nilo egipcio, desde la primera catarata hasta el Mediterráneo, presenta unos patrones de asentamiento y de enterramiento y una cultura material y simbólica

homogéneos, de tradición altoegipcia. **Esta “unificación cultural” precede y prepara la posterior “unificación política”.**

### **LA APARICIÓN DEL ESTADO EN EGIPTO – ASPECTOS SOCIOPOLÍTICOS**

La discusión acerca de la aparición del Estado en Egipto sólo comienza a darse a partir de la segunda mitad del siglo XX, y distintos autores proponen distintas ideas. Para F. Hassan, el proceso que conduce al Estado en Egipto tiene su origen en las exigencias de la producción agraria, cuya administración compleja requiere de la existencia de jefes. Para otros, como Trigger o Bard, ponen el énfasis en el comercio con tierras lejanas (como el Próximo Oriente) y en la acumulación de bienes de prestigio, esenciales para la afirmación ideológica de las élites; siendo el control de estos intercambios y del flujo de bienes suntuarios, así como de la explotación de los recursos mineros del desierto oriental egipcio para costearlo lo que habría motivado la aparición de pequeños Estados en puntos estratégicos del Alto Egipto. En cambio, Hoffman aboga por un modelo pluricausal y piensa que el Estado se generó a partir de una serie de transformaciones encadena que afectaron los distintos “subsistemas” que caracterizaban la sociedad neolítica altoegipcia: la demografía, el medioambiente, la tecnología, la base de subsistencia, la estratificación social, la religión (y el mundo funerario), el intercambio y el conflicto, a partir de un cambio inicial habido en el ámbito demográfico (concentración de población).

En los últimos años este tema ha sido retomado por Campagno, que le ha dado una orientación nueva. Él parte de una consideración nueva, hasta ahora no tenida en cuenta: los registros etnográficos y etnohistóricos muestran que, **donde no hay Estado, las sociedades se estructuran y se rigen por el parentesco como elemento definidor y vertebrador de las relaciones sociopolíticas**. Los vínculos entre parientes y los principios que los rigen se extienden a todos los aspectos de la vida de la comunidad. **El parentesco se funda en una norma básica: la reciprocidad. Deben ayudarse mutuamente y no perjudicarse**. La práctica de parentesco implica un deber de generosidad, solidaridad y ayuda mutua entre los integrantes. Implica un juego de **dones y contradones** en el que el receptor siempre se halla en deuda respecto del dador.

Esto no significa que en las sociedades de parentesco no pueda presentar cierta desigualdad social o incluso organizarse como **sociedades de jefatura**,

en las que el **jefe o linaje dirigente** desempeñen un papel aglutinador en términos sociales y sobre todo, religiosos (organizadores del culto). Estas formas de liderazgo están **sujetas a los principios del parentesco**. El jefe es el primero de los parientes y debe cumplir más que nadie con sus obligaciones de solidaridad y generosidad, de ayuda y reciprocidad con el resto de la comunidad, expresada también en términos de su mediación ante las fuerzas sobrenaturales para el bienestar de la comunidad y buena marcha del mundo. Es precisamente el prestigio que le confiere el digno cumplimiento de estos deberes y obligaciones lo que lo legitima como jefe. Su razón de ser no está en imponer su voluntad, sino en **ser el principal ejecutor de los principios de la ética parental**.

El **Estado**, en cambio, se define como **aquel sistema sociopolítico en el que la élite y su jefe ejercen el monopolio legítimo de la coerción. Parentesco y Estado son realidades incompatibles y contradictorias. Para que haya Estado debe haber una ruptura con la realidad parental**. Para Campagno, puesto que **la esencia del Estado es el ejercicio legítimo de la violencia**, esa ruptura debe buscarse en el **ámbito de la guerra**. Sólo la guerra entre comunidades distintas puede dar lugar a los **primeros comportamientos de tipo estatal**. Campagno distingue claramente entre el Estado como institución y la “práctica estatal”. **Lo “estatal” no surge en términos de una institución acabada, sino en comportamientos alternativos con respecto al parentesco**, asociados al **ejercicio de la coerción**.

Volviendo al valle del Nilo de Nagada II, Campagno se pregunta por las causas de los posibles conflictos bélicos entre las distintas comunidades altoegipcias, y siguiendo a Trigger y Bard, y de acuerdo a evidencia arqueológica, piensa que estas causas deben buscarse en la **competencia por los bienes de prestigio**. Así, el **Alto Egipto de Nagada I y principios de Nagada II** se habría caracterizado por la **emergencia de toda una serie de jefaturas locales basadas en el parentesco**, de las que la iconografía y prácticas funerarias darían cuenta. Durante **Nagada II** estas comunidades habrían **entrado en conflicto entre ellas esencialmente por el control del flujo de bienes de prestigio**. Los acontecimientos posteriores indican que no se habría tratado de conflictos puntuales sino de verdaderas **“guerras de conquista” y de anexión**, las únicas que podrían **garantizar la eliminación definitiva de la competencia**.

Y es en este espacio entre comunidades en conflicto donde Campagno sitúa la aparición de las primeras prácticas estatales. El parentesco no opera en las relaciones entre la eventual comunidad vencedora y la vencida. **Estas relaciones se forman en nuevos conceptos emanados de la situación de dominio: la élite de la comunidad dominante puede imponer su voluntad a la totalidad de la comunidad sometida. Aparece el monopolio legítimo de la coerción, base del Estado**. Esa élite, no sólo ha eliminado a un competidor y se ha apoderado de sus recursos, sino que lo ha **sometido a una tributación permanente**, de modo que **dispone ahora de más medios para seguir expandiéndose y reforzando su posición**. Una vez aparecida la “práctica estatal”, ésta acaba introduciéndose en el seno del mismo grupo de parientes al que pertenece la élite conquistadora, de modo que ésta última acaba comportándose respecto a su comunidad igual que con las comunidades dominadas. Así, todo el sistema de relaciones sociopolíticas se ha transformado y el Estado puede considerarse establecido. Con el tiempo irán apareciendo el resto de aspectos que lo definen: la burocracia, la función judicial y penal, la administración económica, la organización territorial, la defensa y la auto-conceptualización simbólica, a la que se asocia la arquitectura monumental. El parentesco seguirá siendo articulado en el interior de las comunidades aldeanas, ahora sometidas al Estado, y en la propia élite (los principios de heredabilidad de la realeza y la ancestralidad son ejemplos). El antiguo jefe comunal ha dejado paso al rey estatal, sumando al poder cósmico y religioso que el jefe ya tenía, un nuevo poder político-militar.

Durante Nagada II, estos procesos habrían dado lugar, por separado, a lo que Kemp denomina los “proto-reinos” de Hieracópolis, Nagada y Abydos. Estos tres centros habrían vencido y anexionado las aldeas más próximas. Sus personajes enterrados en los sepulcros debieron ser ya “reyes” estatales. La relativa homogeneidad entre las tres podría deberse a que, en condiciones sociopolíticas similares, los cambios que se operan en uno de los centros se transmiten rápidamente a los restantes. A continuación, los tres “proto-reinos” entrarían en una nueva dinámica o conflicto entre ellos, cuya precisión se desconoce. La evidencia arqueológica señala que el primero en desaparecer fue Nagada, tal vez por su anexión con Hieracópolis o Abydos, o por una coartada entre ellos contra Nagada. Desaparecida Nagada, no parece que los proto-reinos de Hieracópolis y Abydos entraran en conflicto. Se piensa que había algún tipo de alianza entre las élites. Dos hechos que sugieren esta

estrecha relación son: 1) los reyes abidenos de la Dinastía 0 se identificaban con Horus, el dios halcón adorado en Hieracópolis; y 2) los reyes de fines del predinástico e inicios del dinástico Escorpión y Narmer consagraron objetos votivos en el recinto ceremonial de Hieracópolis.

De cualquier forma, a comienzos de Nagada III todo el Alto Egipto estaba unificado, constituyendo lo que Kemp llama “el proto-reino del Alto Egipto”, cuyo rey y corte se encontrarían en Abydos. Desde ahí se emprendería el proceso de expansión que conduciría al Estado faraónico histórico.

### **NAGADA III – LA UNIFICACIÓN**

Durante **Nagada III (c. 3300-3100 a. C.)**, en el **área de Hieracópolis**, la población se concentra en un único hábitat y **surge la ciudad de Nekhen, la Hieracópolis histórica**. Las tumbas de las élites se trasladaron del cementerio de la tumba 100 hacia el cementerio de sus antepasados, situado en el interior de Wadi Abu Suffian. Las tumbas fueron construidas por encima de las tumbas de Nagada II, de las que retoman la estructura, aunque utilizando adobe como principal material constructivo.

Por lo que refiere a **Abydos**, durante **Nagada III**, en el **cementerio U de Umm-el-Qaab**, se pasa de las tumbas de fosa semi-rectangular a tumbas rectangulares de adobe, las más antiguas de una sola cámara y de dimensiones más modestas, y las más recientes más grandes y con el espacio interior organizado en múltiples cámaras. Los ajuares de estas sepulturas tienen sarcófagos y capillas de madera, losas como base para los sarcófagos, vasos de piedra, cerámica local, cerámica importada de Palestina o imitación de ésta, hojas de obsidiana, objetos de cobre, marfil o lapislázuli, etc. **Algunas de estas materias primas no se encuentran en el valle del Nilo y proceden de regiones lejanas, testimoniando el creciente poder y capacidad de control de flujos comerciales del incipiente Estado altoegipcio.**

La tumba más importante del cementerio U es la **tumba U-j, fechada en Nagada III (c. 3250 a. C.)**, que atestigua de manera clara cómo **en este momento Abydos se convierte en el motor del proceso histórico, y muy probablemente, en la “capital” del reino unificado del Alto Egipto. La tumba es la más grande construida hasta ese momento en el valle del Nilo.** Tiene la organización interna más compleja (12 cámaras). Toda la

construcción es de adobe. Su importancia radica por sobre todo en que **de ella proceden los testimonios más antiguos de escritura egipcia documentados hasta la actualidad**. Se trata de **inscripciones pintadas con tinta negra** sobre los vasos de asas onduladas o grabadas en pequeñas etiquetas de hueso. Por el soporte, el modo de ejecución y el trazo, **Vernus** considera **hieráticas las inscripciones pintadas y jeroglíficas las grabadas**.

**Las primeras consisten en uno o dos grandes signos**. Cuando se trata de dos, uno de ellos es siempre un animal: un escorpión (el que más se repite), un pez, una concha, una cabeza de antílope, etc; mientras que el segundo puede ser un árbol, una caña, canales entrecruzados, un arco, que podrían leerse como plantación, campo, finca agrícola o establo respectivamente. Lo más probable es que estas secuencias signifiquen “Plantación de Escorpión” o “Finca agrícola del Escorpión”, en alusión a los lugares de procedencia de los contenidos de los vasos. Los animales evocarían las fuerzas de la naturaleza con las que el rey se identifica, de modo que el sentido de las secuencias sería, por ejemplo, “Plantación de aquél que se manifiesta como un escorpión; el que tiene la fuerza de un escorpión”.

Las segundas, en las etiquetas, unas 150 en total, dotadas de un pequeño orificio por donde serían atadas a los bienes con los que se relacionaban, aparecen inscritas con cifras o con signos jeroglíficos (de uno a cuatro). Las cifras (8, 12, 100) hacen referencia, probablemente, a medidas de tejidos. Los signos aluden nuevamente a animales regios (un halcón, un escorpión, una cabeza de antílope) o transcriben los nombres de los lugares de procedencia de las ofrendas.

En cuanto al mecanismo de formación y a la función de esta primera escritura, se descarta la idea de que las escrituras egipcias y mesopotámicas se hayan influido una sobre la otra, debido a la gran diferencia estructural y gráfica, y las nuevas cronologías de la escritura egipcia. Las escrituras egipcia y sumeria nacieron por procesos paralelos y autónomos, si bien contemporáneos. **Dreyer vincula la aparición de la escritura a las necesidades administrativas del Estado naciente**, mientras que **otros autores sostienen que no hay pruebas del uso de esta escritura fuera del contexto funerario de Umm el-Qaab y que el uso funerario es simbólico y no administrativo**. Para las actividades administrativas ya existe un sistema de anotación paralelo: las llamadas marcas de ceramista. Al fin y al cabo, el Estado es, además de coerción y

administración, símbolo e ideología. La escritura de la tumba U-j parece responder a una iniciativa de orden simbólico de la corte abidena de comienzos de Nagada III destinada a aumentar la “eficacia mágica” del ritual funerario del rey.

Desde fines de Nagada IIIa2 y Nagada IIIb, Abydos experimenta nuevas transformaciones. Las tumbas de múltiples cámaras dejan paso nuevamente a sepulturas de cámara rectangular única revestida de adobe, situadas ahora en un área intermedia entre el cementerio U y el cementerio B, como marcando la transición topográfica y cronológica entre uno y otro. Es en una de estas tumbas, la U-s, donde han aparecido los ejemplos más antiguos de **serekhs**, escritos en tinta sobre sendos vasos de cerámica.

Los reyes egipcios históricos poseyeron, desde la IV dinastía, un protocolo formado por cinco títulos. Cada rey asociaba a estos cinco títulos cinco nombres propios específicos. El más antiguo de estos títulos es el “**título de Horus**” y es el único que existió hasta mediados de la I dinastía. Se escribe mediante el **serekh**, un signo que representa el palacio real, que a partir de Nagada III debía consistir en un gran recinto rectangular con los muros modulados en entrantes y salientes, construido en adobe y materiales perecederos. Aunque no hay ninguna evidencia arqueológica de palacios de esta época, nos podemos dar una idea de ellos a través de los edificios funerarios reales de la I dinastía, que seguramente los imitaban; e igualmente los propios serekhs son testimonios indirectos de su existencia. El serekh histórico consiste en un rectángulo vertical, que representa la planta del recinto del palacio, dividido en dos registros; el inferior reproduce el motivo de la “fachada de palacio”, es decir, de los muros modelados en entrantes y salientes, mientras que en el superior se escribe el nombre del rey en jeroglíficos. Sobre el rectángulo, se halla perchado el halcón Horus.

En efecto, **rey, palacio y Horus** son tres realidades consubstanciales y concéntricas: **Horus es el cosmos, el rey se identifica con Horus y el palacio es un micro-cosmos desde donde irradia el poder trascendente y ejecutivo del rey**, que asegura la **maat, la armonía universal**. Los serekhs de la tumba U-s no sólo comportan aún todos estos elementos, sino que presentan sólo el rectángulo de la fachada de palacio en el registro inferior, y un registro superior reducido a la mínima expresión y vacío. **En efecto, los primeros**

**serekhs fueron una suerte de marca alusiva al rey pero sin mencionar aún su nombre.**

**Aunque no se puede asegurarlo, lo más probable es que el serekh fuera una creación de la monarquía abidena.** De cualquier forma, **durante Nagada III encontramos ejemplos de serekhs por todo el valle del Nilo, y muy especialmente en la región de El Cairo** (tal vez ya bajo el radio de acción directo del reino altoegipcio) **y en el Delta**, grabados o pintados sobre vasos procedentes de tumbas de las élites locales relacionadas de uno u otro modo con la realeza abidena.

**Después de los primeros serekhs anónimos y sin halcón, aparecen otros igualmente anónimos pero con dos halcones enfrentados perchados en la parte superior, en alusión, sin duda, a la esencia dual de la persona del rey.** A continuación, se presentan los primeros serekhs con nombres reales, de muy hipotética lectura los más antiguos y bien legibles los más recientes. Estos últimos corresponden a los últimos reyes de la llamada “dinastía 0”, de tiempos de la unificación. Son **Iry y Ka**, predecesores inmediatos de **Narmer, primer rey de la I dinastía**. Estos tres reyes tienen sendos sepulcros de doble cámara rectangular de adobe en Umm el-Qaab, ahora ya en el cementerio B. Queda por ubicar el conocido “**rey Escorpión**”. El hecho de que su nombre no aparezca escrito nunca en el contexto de un serekh y de que su tumba no haya sido reconocida de manera inequívoca (debería estar en Umm el-Qaab) plantea problemas sobre su identidad.

Por lo que se refiere al **Delta, durante Nagada IIIa-b todos los yacimientos presentan uniformemente la cultura material de la civilización altoegipcia** de Nagada, a cuya órbita cultural han quedado incorporados. Algunos de ellos, que son culturalmente altoegipcios, podrían interpretarse como auténticas colonias del sur en el norte, probablemente destinadas a eliminar intermediarios en el flujo de bienes de prestigio desde Palestina y Siria. La abundante presencia de serekhs sobre cerámica funeraria en diversos sitios del Delta, testimonia intercambios culturales fecundos entre la élite de estos centros y la corte altoegipcia. Conocida ya la “idea” del Estado, se sugiere que habría surgido en el Delta algún pequeño principado o reino a imitación de los sureños, con los que luego el reino altoegipcio se habría enfrentado durante el proceso de unificación.

Lo mismo parece haber sucedido en el otro extremo del área de influencia del Estado altoegipcio, la Baja Nubia, que pudo ser el centro de otra entidad estatal surgida por emulación. Sabemos que el reino altoegipcio pronto entró en conflicto con estas poblaciones sureñas, sin duda por el control directo de las rutas africanas. Así, se testimonian dos relieves rupestres fechados en Nagada III, un escorpión y un serekh, abatiendo enemigos nubios.

Por último, es durante Nagada III cuando los contactos del reino del Alto Egipto con Elam y Baja Mesopotamia experimentan su momento crítico, para interrumpirse inmediatamente después. Estos contactos tienen lugar por vía terrestre (Siria-Palestina y el Delta) y otra marítima (del golfo Pérsico al mar Rojo).

Otro elemento que se incorpora en Egipto son los sellos cilíndricos, y algunos motivos iconográficos que llegarían esculpidos sobre objetos procedentes de las redes de intercambio, como monstruos y grifos, leones, etc. **Estos elementos deben verse como préstamos culturales en el contexto de la demanda de bienes de prestigio que caracteriza al Alto Egipto en este momento, y en ningún caso como vehículo de aculturación.**

#### **LOS DOCUMENTOS DE LA UNIFICACIÓN –**

Durante Nagada IIIb (ca. 3200-3100), el reino del Alto Egipto, con “capital” en Abydos-Tinis, emprende el proceso definitivo de unificación político-militar de las “Dos Tierras”, expandiéndose por el sur hasta Elefantina y la primera catarata, y por el norte hasta el Mediterráneo. **El Delta interesaba a los reyes del sur por sus contactos con el Próximo Oriente** (de acuerdo con la política de eliminar intermediarios en la importación de bienes de prestigio), y tal vez también **por sus reservas de tierra fértil. De este proceso se hace eco la iconografía de una serie de documentos que llamamos “documentos de la unificación”.**

Se trata básicamente de **tres tipos de objetos: mangos de cuchillo** de marfil de hipopótamo, **paletas** de esquisto ovaladas o escutiformes y **cabezas de maza** piriformes de piedra caliza. Los cuchillos son probablemente cuchillos de sacrificio. En cuanto a las paletas, son objetos votivos. Lo mismo con las cabezas de maza decoradas, sofisticación de las mazas de guerra. **Todos estos objetos presentan superficies decoradas con imágenes esculpidas en relieve.** La cronología de la mayoría de los objetos que nos interesan es Nagada IIIb (c. 3200-3100 AC), momento de la unificación.

Los hallazgos provienen del **Main Deposit** de Hieracópolis. Se trata de un depósito de objetos votivos de los tiempos de la unificación y la Época Tinita hallado en un recinto ceremonial en uso desde la I dinastía hasta el Reino Medio, considerado tradicionalmente como el primitivo templo de Horus en Nekhen, la Hieracópolis histórica. Del **Main Deposit** destacan las **cabezas de maza de Escorpión y Narmer, y la paleta de Narmer.**

En cuanto a la función y al sentido de los documentos de la unificación, es necesario aclarar que **la iconografía de estos objetos no admite una lectura “directa” o “universal”, como si no obedeciera a unas coordenadas culturales específicas, sino que, muy al contrario, es necesario conocer tener presente esa especificidad cultural a la hora de hacer las interpretaciones tanto de los aspectos compositivos como de los temas, y también, estos documentos no pretenden transmitir o evocar hechos históricos concretos, sino hechos míticos, arquetípicos o simbólicos. Estas imágenes pueden ser consideradas como fuentes históricas sólo indirectamente, no atribuyendo su contenido “literal” a la cualidad histórica, sino deduciendo de él situaciones, prácticas o contextos históricos. La paleta de Narmer, por ejemplo, no narra hechos concretos, pero sí evoca un contexto histórico: el de la unificación.**

Los documentos de la unificación tratan fundamentalmente cuatro temas: **la dialéctica orden/caos, la caza, la guerra y el ritual.** En los **más antiguos, la realeza aún no está presente de manera explícita;** en los **más recientes, el rey, bajo diversas formas, es el eje de la acción y la composición.** El tema del orden cósmico subyace a los documentos que presentan filas ordenadas de animales.

Muchos documentos muestran la caza, pero no estamos ante un episodio de caza concreto, interpretación tradicional del documento, sino ante una “reflexión” en términos simbólicos sobre la actividad cinegética como tal, con sus dos polos opuestos: la caza del herbívoro, alimenticia y sin peligro, y la caza del león, ritual y peligrosa, socialmente más prestigiosa. **No en vano el rey es el cazador por excelencia.** Su imagen es la de un cazador: cualquiera de los cazadores representados aquí, vestidos con faldellín corto y cola de toro y con el arma en alto, puede verse como un precedente de la figura de Narmer masacrando al enemigo en su paleta.

El tema de la guerra aparece ya en los documentos de Nagada IIIa pero es omnipresente en Nagada IIIb, momento de la unificación. Es en las paletas de Nagada IIIb donde el motivo de la guerra está asociado de manera explícita al

rey, representado como un violento animal salvaje, en tanto que encarna los poderes de la naturaleza. En una paleta se presenta una serie de ciudades fortificadas asaltadas por los animales que simbolizan al rey: un halcón, un león, un escorpión, y dos halcones perchados.

Sólo a finales de Nagada IIIb, en los últimos documentos de la unificación, el rey es representado de forma humana y ya según los cánones del arte formal egipcio. En estos documentos el tema central es el ritual real, que sólo el rey "humano" puede ejecutar. Se trata de las cabezas de maza de Escorpión y Narmer, y la paleta de Narmer.

---

En la **cabeza de maza de Escorpión**, el rey es representado con el atuendo ritual que lo caracterizará desde ahora hasta comienzos del Reino Antiguo: faldellín corto, corpiño con tirante, cola de toro y corona, aquí la corona blanca. Descalzo, como corresponde a un contexto ritual, sostiene con las manos una azada y está acompañado por dos asistentes que le presentan un capazo y una suerte de escoba. De pie junto a un canal, el rey se dispone a ejecutar algún tipo de rito agrario, relacionado con la tierra, el agua y la fertilidad. Frente a la cara del rey, una roseta y un escorpión han sido tradicionalmente interpretados como su nombre. Estos signos no responden a la forma habitual en que los reyes son identificados en este momento (a través del serekh), y que no haya ningún serekh que mencione de manera inequívoca a un "Escorpión", ha hecho pensar que tal vez se trate de un epíteto real, alusivo a las fuerzas naturales que el rey encarna. El rey representando podría ser un personaje no conocido por otras vías o bien uno de los reyes cuyo nombre conocemos por los serekhs: Ka o el propio Narmer. La unidad de estilo entre este y los de Narmer abogarían por esta última opción.

---

El ritual que se ve en la **cabeza de maza de Narmer**, cuya iconografía se observa completa, es la **fiesta Sed o fiesta de rejuvenecimiento del rey y de regeneración del mundo**. Se representan en concreto dos de sus ceremonias: por un lado, la de prestación del botín obtenido durante la campaña militar que precedía las celebraciones (situados frente al rey: 400.000 bueyes, 1.422.000 cabras y 120.000 prisioneros, maniatados ante el rey). Por otro, se representa una ceremonia que escenificaba la muerte y el renacimiento del rey, en el curso de la cual este se presenta amortajado con el mayal en la mano (símbolo regio y funerario) y tocado por una corona (en este caso la roja). Estas ceremonias tenían lugar en un "escenario ritual" bien preciso. Consistía en un amplio

espacio que incluía un podio escalonado sobre el cual se disponía el trono, bajo un dosel y frente a él, dos series de tres "mojones" en forma de crecientes lunares que delimitaban el espacio real. Tras el rey están sus dos asistentes principales, en dos registros superpuestos: el portasandalias y un escriba o una mujer, tal vez la reina. Por encima se encuentra el serekh de **Narmer**. También se representa un santuario con un ibis perchado y un recinto de animales sacrificados.

---

La **paleta de Narmer**, es considerada como el objeto que simboliza la culminación de la unificación política de Egipto y la instauración de la monarquía dual histórica. En el registro superior está el serekh real flanqueado por imágenes de la diosa vaca Bat, asociada a la fecundidad y al orden cósmico. En la paleta, el rey está representado cuatro veces, dos en forma de animal y dos en forma humana. Aparece por primera vez la versión formal del motivo de la masacre del enemigo. En el verso, el rey, en forma humana, está **ataviado con el atuendo real: faldellín, sostenido por un cinturón ricamente decorado, corpiño con tirante y cola de toro, luce una barba postiza y la corona blanca del Alto Egipto**. Con una mano levanta la maza sacrificial y con la otra agarra por el pelo al enemigo vencido, que una secuencia jeroglífica parece identificar con el **Delta occidental**. Lo acompaña un portasandalias, llevando sandalias reales y un aguamanil para las purificaciones; es un alto cortesano, que desempeña una función central en la actividad ritual. Por encima del prisionero, **una escena emblemática alude al sometimiento del Delta por parte del rey: sobre un signo consistente en una lengua de tierra de la que brotan seis plantas de papiro (símbolo del Bajo Egipto) y personificado por medio de una cabeza de enemigo, está posado un halcón que sujeta esta cabeza**. En el recto, el rey vuelve a aparecer en forma animal, como un toro que embiste enemigos y fortalezas, y en forma humana, en una procesión en la que, ataviado con el atuendo ritual pero **ahora con la corona roja del Bajo Egipto**. Avanza hacia dos hileras de enemigos decapitados.

La paleta de Narmer simboliza un punto y aparte en la historia del antiguo Egipto. Representa el final de una larga tradición histórico-iconográfica. Después de este documento las paletas decoradas, así como las mazas y los mangos de cuchillo, caen en desuso y dejan de ser utilizados como medios de expresión de la ideología real. Los motivos mesopotámicos desaparecen con ellos. También la representación del rey en forma de animal se da en este

documento por última vez. Por un lado, la paleta representa un **punto de partida para una realidad nueva**. El **motivo de la masacre del enemigo**, central en la ideología faraónica como **símbolo de eliminación del caos**, adquiere aquí su **forma canónica**, y sobre todo, **el rey aparece tocado por primera vez en el mismo monumento con lo que ya podemos llamar la corona blanca del Alto Egipto y la corona roja del Bajo Egipto**. Esto significa que se están **poniendo las bases del Estado unificado dual**.

### LA ÉPOCA TINITA (I Y II DINASTÍAS) – ESTADO DUAL, TITULATURA Y LISTAS REALES

De acuerdo con las fuentes arqueológicas y epigráficas, fue muy probablemente el rey Narmer, hacia el 3.100 AC, quien completó la unificación política de Egipto. Si el Delta central y oriental llevaba ya desde principios de Nagada III en la órbita cultural del Alto Egipto, y tal vez por ello fue incorporada de manera más automática al reino del sur, es posible que la unificación se completara con la anexión, por parte de Narmer, de las tierras del Delta occidental o líbico. Así parece sugerirlo el hecho de que en los documentos del rey el enemigo sea sistemáticamente un libio o habitante del Delta occidental. Así se ve en su paleta y en otras más, a los enemigos con un símbolo jeroglífico encima que significa “libios” y en la etiqueta del enemigo aparece tocado con tres cañas de papiro, símbolo del Delta, Bajo Egipto, y acompañado bajo el estandarte de “occidente”.

Por el norte, la expansión del reino altoegipcio parece haber alcanzado incluso el sur de Palestina. La evidencia arqueológica y la presencia abundante de serekhs de Narmer en la región hace pensar no en un control directo de la misma pero sí en el establecimiento de asentamientos o colonias egipcias más o menos permanentes, que no perduró tras el reinado de Narmer.

Por el sur, el límite se estableció en Elefantina donde inmediatamente se construyó una fortaleza. En efecto, a comienzos del Dinástico, el nuevo Estado unificado egipcio intensificó su política de agresión frente al reino nubio de Qustul, vecino por el sur, hasta aniquilarlo completamente, eliminando así un incómodo intermediario en el tráfico de materias primas por vía nilótica.

**Desde el punto de vista ideológico, la culminación de la unificación y el reinado de Narmer fueron sentidos por los egipcios como hechos trascendentes, cosmológicos, culturalmente “constituyentes”, no por un eventual alcance histórico, que el pensamiento egipcio no contempla,**

**sino por su carácter fundacional e instaurador de un orden superior en la tierra**. “Una vez terminada la conquista, fue posible ver la unificación de Egipto no como un resultado efímero de ambiciones conflictivas, sino como la **revelación de un orden predestinado**”. Ese **carácter fundacional del reinado de Narmer** y por lo tanto, una **ruptura respecto a la tradición precedente**, queda patente en **dos ámbitos de la vida cultural: la instauración del Estado dual y el inicio de la tradición de los anales y las listas reales**.

Independientemente de que en el reino altoegipcio de Nagada IIIa-b hubiera podido darse ya alguna lectura dual del territorio, **no es hasta la unificación cuando la dualidad aparece como una componente ideológica definidora del Estado egipcio**. **La unión del valle y del Delta** en una sola entidad política-social y bajo un mismo dirigente fue percibida en términos de una **“cosmización”**. Uno de los principios atemporales de la cosmovisión egipcia es el **principio dual**, según el cual, **todo ente dotado de “realidad” y de “sustancia” está conformado por dos polos opuestos complementarios**. **“La monarquía dual dio expresión política a la tendencia egipcia, tan profundamente arraigada, de entender el mundo como un conjunto de dualidades contrapesadas en un equilibrio inalterable”**. **Manes/Narmer dio expresión política a un modo de pensar fundamentalmente egipcio** cuando definió su soberanía sobre las tierras vencidas y unificadas del Nilo como **“una monarquía del Alto y Bajo Egipto”**. **Esta consonancia entre la política y las nociones cosmológicas invistió a su creación de poderosa autoridad**.

**Un Estado acorde al cosmos debía ser dual**. Así, **el principio dual fue proyectado sobre el territorio**, y se concibió un **Estado formado por dos mitades complementarias**, el **Alto y Bajo Egipto**, a cada una de las cuales se les fueron asociando, poco a poco, una serie de dioses tutelares y de símbolos heráldicos. Muchos eran originarios del Alto Egipto pero fueron repartidos entre las Dos Tierras. Es en la paleta de Narmer donde por primera vez aparece claramente expresado este principio cosmológico-político, bajo la forma de dos coronas que luce alternativamente el rey en el recto y en el verso. A mediados de la Dinastía I aparecería la **doble corona, una combinación de ambas**. La dualidad da forma a los **dos nuevos títulos del protocolo faraónico** que aparecen durante la Dinastía I. Los reyes de la Dinastía 0 y los primeros de la Dinastía 1 poseyeron sólo el título y nombre de Horus. Durante el reinado de Den, en la Dinastía 1, aparece el título: “El del Junco y la Abeja”, o sea, “El Rey del Alto y Bajo Egipto” (junco y abeja son símbolos de las dos mitades del

país). Es el título que a partir de ahora identificará propiamente al rey como soberano del Estado dual.

El segundo ámbito de actividad cultural en que se ve el carácter fundacional del reinado de Narmer es **la analística y la tradición de las listas reales, que empiezan con él**. Tras Narmer, la ideología real deja de vincularse a través de objetos votivos como las paletas o las cabezas de maza decoradas (que son documentos específicos de la época de la unificación). El soporte que los reemplaza durante la Época Tinita son las **“etiquetas analísticas”** de marfil o madera, procedentes siempre de los contextos funerarios, de las que la etiqueta de Narmer es la más antigua.

Se hacen en función de una práctica cultural completamente nueva: **la analística**. Las etiquetas, cuadradas o rectangulares, dotadas de un orificio, presentan normalmente el contenido iconográfico y textual distribuido en registros horizontales o verticales. En los demás se recogen el serekh del rey, a veces el nombre y títulos de un alto oficial, y sobre todo, la lista de los tres o cuatro hechos definidores de un año. **Los hechos a los que se alude no son hechos históricos, sino acciones arquetípicas o rituales protagonizadas por el rey**. Esto no quiere decir que algunas acciones expresadas no puedan remitir a hechos históricos, aunque hay que ser cautelosos en las deducciones, y contrastarlas con otro tipo de fuentes, especialmente arqueológicas.

En una **etiqueta del rey Den**, se alude a la **fiesta Sed**, y se representa el mismo escenario ritual que ya veíamos en la cabeza de maza de Narmer. El rey aparece tocado por la doble corona y corriendo la carrera ritual propia de esta fiesta. **La carrera tiene lugar entre unas marcas territoriales rituales que delimitan simbólicamente el territorio de Egipto, sobre el que el rey reafirma su poder, en el marco de esta fiesta de regeneración regia y cósmica**.

Las etiquetas analísticas son características de la Época Tinita y desaparecen a principios del Reino Antiguo. Los anales egipcios más importantes datan de la Dinastía V, estos anales recogían todos los reinados desde la Dinastía I hasta comienzos de la Dinastía V, subdivididos en casillas. Cada casilla corresponde a un año de reinado y recoge los hechos que definen ese año. La parte inicial de los anales, correspondiente a tiempos anteriores a la Dinastía I, es completamente distinta. Las casillas no aluden a hechos, sino que recogen hipotéticos nombres reales que no tienen nada que ver con los nombres documentados por la arqueología. **Esto significa a que la tradición analística surge con el dinástico y la constitución del Estado dual**, y que desde el

**Reino Antiguo los egipcios concibieron un tiempo “anterior” a las dinastías humanas documentadas, un tiempo cualitativamente distinto, en el que reinaron los dioses y los seguidores de Horus, los reyes míticos.**

Se vuelve a ver el carácter fundador del reinado de Narmer.

Lo mismo evidencia la traición de las listas reales, que aparecen a principios del dinástico. Una vez más, **las listas no deben ser interpretadas como documentos con una finalidad “histórica”** sino que **se trata de una práctica vinculada al culto a los acentos regios**. No estamos ante una “historiografía incipiente” o “primitiva”. Aunque no significa que no puedan extraerse datos históricos de estos documentos culturales.

Las listas ramesidas o manetonianas titulan al rey como “Rey del Alto y Bajo Egipto”, mientras que los reyes de las primeras tres dinastías son conocidos por sus nombres correspondientes al título de Horus o serekh.

Las dos listas reales más importantes de la Dinastía I se hallaron recientemente en Umm el-Qaab, en Abydos, y dieron un nuevo giro al problema de la identidad de Menes. Se trata de dos improntas de sellos cilíndricos, acompañados de la mención del dios chacal Khentiamentiu, divinidad funeraria regia, se enumeran en orden de sucesión los nombres de Horus de los primeros cinco reyes de la Dinastía I. Estas dos secuencias empiezan con Narmer, lo cual quiere decir que este rey era considerado por los egipcios de la épica como el iniciador de la serie. Todas las listas están de acuerdo que los reyes de la Dinastía I son ocho, y se puede deducir mediante los segundos nombres de los reyes, que Narmer y Menes serían el mismo personaje.

La tradición tinita de las listas reales sigue hasta mediados de la Dinastía II, para interrumpirse después. Las listas y los anales siguieron compilándose en papiro, guardados en los archivos de la corte y los templos, para reaparecer esporádicamente en la documentación mejor conservada, hasta que los reyes ramésidos volvieron a hacer de ellas un elemento central del despliegue ideológico de la monarquía.

## **MENFIS Y LOS COMPLEJOS FUNERARIOS REGIOS DE LA ÉPOCA TINITA**

–

Una vez completada la unificación, la corte del nuevo Estado dual se instaló en la ciudad de Menfis, en la ribera occidental del Nilo. Su nombre original fue Inebhedj o Muro Blanco. La nueva capital se alzó en un área llamada desde entonces Mekhat Tauy, la “Balanza de las Dos Tierras”, puesto que se trataba del punto de encuentro y “centro” simbólico de las dos mitades que

conformaban el nuevo Estado. El emplazamiento ofrecía también importantes ventajas económico-administrativas, económicas y comerciales. Las dos primeras dinastías son conocidas con el nombre de “tinitas” por su lugar de origen, pero gobernaron el país desde Menfis. Herodoto atribuye al rey Min (Menes) la fundación de la ciudad y la construcción del templo de su dios principal (Ptah), aunque no está contrastado arqueológicamente. Los clásicos y con ellos la tradición egipcia, atribuían a los primeros dos reyes de la Dinastía I la fundación de Menfis y de sus dos recintos político-religiosos más importantes: el palacio real y el empleo de Ptah.

El primer edificio funerario de la necrópolis menfita es fechado en el reino de Aha, sucesor de Narmer. En un primer momento la instalación de la corte en Menfis no supuso el abandono del antiguo cementerio real de Umm el-Qaab en Abydos, donde fueron enterrados los reyes de la Dinastía 0, I y II. Estos sepulcros se reparten entre el cementerio B (Narmer y Aha) y el cementerio principal (el resto de los reyes). Desde Aha, la tumba real se convierte en un verdadero complejo funerario integrado por dos elementos: **la mastaba y el palacio funerario**.

**La mastaba era el lugar de enterramiento.** Compuesta por una **subestructura que comprendía una amplia cámara funeraria cuadrangular en el centro y otras estancias para almacenamiento dispuestas alrededor. Desde mediados de la I dinastía se accede por una escalera. Toda la estructura subterránea es de adobe.** Desde Den, los accesos a las cámaras funerarias están sellados con grandes bloques de piedra. Se trata de precedentes directos del uso de la piedra como material constructivo. Enfrente de la mastaba se colocaban, para su identificación, dos estelas simétricas con el serekh del rey. La más conocida es la de Djet (el rey Serpiente). La mastaba estaba protegida por un muro que la rodeaba. Esta costumbre desaparece en la II dinastía.

**Los palacios funerarios eran recintos rectangulares grandes (aprox. 90 x 50 metros, la más grande 130 x 70 metros) de adobe.** Algunos de la I dinastía aparecen rodeados de enterramientos subsidiarios, como las mastabas. Los muros exteriores están modulados en entrantes y salientes, un nuevo motivo arquitectónico, característico de la residencia real en este momento (de ahí el nombre “palacios funerarios”), y representado en dos dimensiones por el serekh. El palacio funerario mejor conservado es el de

**Khasekhemuy**, último rey de la II dinastía. Su estructura ha sido comparada con un gran recinto ceremonial que los reyes de la I dinastía levantaron en Hieracópolis, para celebrar probablemente fiestas reales como la Sed. Todo esto nos ayuda a comprender la función de los palacios funerarios. Por un lado, se trataría de un lugar de culto para el rey difunto, y por otro, de espacios rituales para que su ka pudiera seguir celebrando fiestas regias en el más allá para beneficio de la comunidad. Se encontraron un conjunto de 14 grandes barcas enterradas junto a los palacios funerarios, redundando este carácter ceremonial.

Paralelamente a la construcción de los complejos funerarios de Abydos, durante la I dinastía, se inauguró también la necrópolis menfita, con la construcción de una serie de mastabas monumentales en Saqqara norte, enfrente de Menfis, completamente distintas a las de Abydos en estructura y ubicación topográfica. La superestructura de planta rectangular y mucho mayor y más monumental que la de las mastabas en Abydos, y muestran un riguroso orden simétrico, lo que contrasta con la irregularidad de los sepulcros de Abydos. Junto a la más antigua fue construida una verdadera finca agrícola en miniatura. Se acondicionó una cámara como “granero de ultratumba”. Así pues sacrificios/graneros, muerte/vida, una vez más los dos aspectos, terrible/benéfico, de lo sagrado que el rey encarna.

La característica más significativa de las mastabas de Saqqara es la presencia de un montículo de tierra y adobe, en alusión a la colina primordial.

#### 1. Características funerarias en Abydos y Saqqara:

- En las tumbas de Abydos se hallaron barcos funerarios, indicando una concepción funeraria simbólica y ritual.
- Se menciona el uso de tierra adobada y el concepto del “montículo primordial”, resaltando una idea simbólica de creación y elevación.
- El diseño de las mastabas, sobre todo en Saqqara, muestra una arquitectura de “entrantes y salientes”, vinculada a significados religiosos y cósmicos.

#### 2. Significados simbólicos:

- La forma escalonada de ciertas estructuras funerarias anticipa la pirámide escalonada, y aparece en los textos como

determinativo del verbo “ascender (al cielo)”, asociándose a creencias en ascensiones celestes y solares.

- Las mastabas de Saqqara podrían representar una forma monumental propia de la corte menfita, contrastando con el simbolismo más oculto y subterráneo de Abydos.

### 3. Doble enterramiento y disputa sobre su uso:

- Existía la práctica de tumbas dobles: una en Abydos (cem. ancestral del Alto Egipto) y otra en Saqqara (nueva capital en Menfis).
- Hay debate historiográfico sobre si estas tumbas eran reales, simbólicas, privadas o cenotafios.

### 4. Cambios en la ubicación funeraria:

- Al inicio de la II dinastía, los reyes se enterraron solo en Saqqara, abandonando Abydos.
- Pero más adelante, los reyes regresan a Abydos, sugiriendo una reivindicación del Alto Egipto frente al Bajo Egipto.
- Los nombres de los reyes reflejan simbolismo dual: Set y Horus, equilibrio entre ambas mitades del país, lo que indica un discurso de unificación.

### 5. Casos particulares (Peribsen y Khasekhemuy):

- Peribsen usa un serekh coronado por Set, lo que es excepcional.
- Khasekhemuy combina los símbolos de Horus y Set en su serekh, subrayando la reunificación del país.
- Esto evidencia una fuerte carga simbólica y política, con elementos que reflejan conflicto, reunificación y la centralización del poder.

### 6. Evolución estatal:

- Bajo Khasekhemuy, el Estado experimenta una centralización creciente.
- Esto prepara el camino para el aparato estatal del Reino Antiguo, consolidado con Netjerkhet (Djoser) y la necrópolis de Saqqara.

## Administración y economía en la Época Tinita

La razón principal de la expansión del reino de Alto Egipto a fines del Predinástico tanto hacia el sur como, sobre todo, hacia el norte fue la voluntad de controlar directamente las vías de llegada de materias primas y bienes procedentes de África y el Próximo Oriente, contar con nuevas y amplias extensiones de tierra fértil bajo control directo del rey y de la élite. Asegurado este control, gracias a la unificación, el “prestigio” pasó a los complejos funerarios regios con nuevo tamaño y complejidad. El aprovisionamiento de las tumbas reales y el mantenimiento de los cultos funerarios regios requerían la movilización de una gran cantidad de recursos agropecuarios pues ese aprovisionamiento y ese culto se basaban en los productos agropecuarios.

Ya desde comienzos del dinástico hubo una “colonización interna”, un proceso de creación por parte de la monarquía, fincas agrícolas, ganaderas e industriales en el interior del territorio del nuevo Estado unificado, especialmente en las nuevas extensiones de tierras disponibles en el Delta occidental, para el abastecimiento prioritario de la tumba real y del culto asociado a ella. Una parte de la producción de las fincas funerarias era destinada a necesidades socioeconómicas del Estado.

Había dos tipos de fundaciones reales: las grandes explotaciones agropecuarias, la más antigua de las cuales data de los tiempos de Djer y las fincas con una producción agrícola, ganadera o industrial más especializada.

El excedente de producción de estas fincas funerarias se destinaría al abastecimiento de la corte y del Estado y es posible asimismo, que hubiera fincas dedicadas en exclusiva a ello. La fuente más importante de recursos del Estado era, sin duda, la tributación. La mayor parte de la población era campesina. Las comunidades aldeanas, encargadas de la producción primaria, trabajaban para su propio abastecimiento y para hacer frente a las exigencias de la tributación. Junto con las prestaciones de trabajo relacionadas con la actividad constructora, era la principal obligación de las aldeas para con el Estado. Este intervenía relativamente poco en la vida interna de las aldeas. La organización social de las mismas seguía dependiendo del parentesco, que había permanecido como articulador interno de las comunidades aldeanas (así como también de la élite estatal).

El estado no se relacionaba con cada unidad doméstica, sino con la comunidad aldeana como un todo, y el tributo exigido era comunal. La aldea era gobernada por un consejo de notables (la élite local, entre ellos, los ancianos de las

principales familias) y por un líder (heqa), responsable ante los funcionarios del Estado.

La institución del Estado especializada en la tributación, el Tesoro, era llamada perhedj “la Casa Blanca” o la “Casa Roja”. Estos colores eran los de la corona del Alto y Bajo Egipto. Cada mitad del país tuvo su propio Tesoro y la actividad recaudatoria fue distinta en las dos partes del país.

Desde fines de la I dinastía, el título zekha “escriba” eran funcionarios de bajo rango, sin título superior, permite suponer que el conocimiento de la escritura era un requisito imprescindible para entrar en la carrera administrativa. Un subdepartamento del Tesoro se encargaba del almacenamiento de los productos agropecuarios recaudados. Se destinaban a la redistribución directa a diversos centros de procesamiento para la manufactura de productos secundarios, según documenta la epigrafía tinita: aceite, vino y cerveza, productos cárnicos (cerdo y vacuno), pan, dulces y vinos de dátiles, cestería, lino (lavado y confección). Otra parte se destinaba a comercios e intercambios. Una institución paralela al Tesoro era el per-nesu la “Casa del Rey”. Este no dependía del gobierno del Estado, sino directamente del rey, administrado por un hombre de confianza de éste, que llevaba el título de kherep per-nesu “jefe de la Casa del Rey”. A partir del sistema de las fundaciones reales y de los mecanismos de la tributación fuera tomando forma, ya desde la Época Tinita, una organización provincial del país, lo que más tarde sería la división en nomos, hasta el Reino Antiguo.

En el Alto Egipto, donde se mantendría por más tiempo la eventual organización territorial del reino alto egipto predinástico. En la cima de todo el aparato administrativo del Estado, e inmediatamente por debajo del rey, estaba el visir que le corresponde un título tripartito: taity zabjaty. Era un ámbito distinto del poder: al ejecutivo y administrativo, al judicial, al simbólico, este remite al mundo íntimo de la corte y de los cuidados de la persona sagrada del rey. La epigrafía tinita, los títulos cortesanos, no administrativos o ejecutivos, alusivos al servicio directo del rey y de su casa eran de presencia decisiva.

Todos estos títulos, incluyendo el de visir, eran ostentados por miembros de la familia o del “clan” real. La élite estatal siguió rigiéndose internamente según las normas del parentesco, y muy especialmente en los primeros tiempos. Los pat eran la “élite estatal parental” o “grupo de parientes reales” y los rekhyt, los “súbditos”. Los pat concentraron los puestos de mayor responsabilidad e influencia del aparato estatal. Iry-pat “vinculado a los pat” era un título que los distinguía ya desde la I dinastía.

## Unidad 3

### Notas

#### ♦ **El Período Acadio y la Ciudad de Agadé**

El período acadio (también llamado agadé o sargónico) marca un momento clave en la historia de Mesopotamia, donde el idioma acadio—una lengua semítica—se convirtió en la lengua dominante, desplazando al sumerio, que quedó relegado a usos rituales y cultos.

Aunque la ubicación exacta de **Agadé**, la capital del imperio, sigue sin confirmarse arqueológicamente, se sabe que estaba cerca de Kish, un centro político importante. Este período recibe el nombre de **sargónico** por su fundador, **Sargón de Akkad** (o **Sharru-Kin**, que significa “rey legítimo”), una figura central en la formación del primer gran Estado territorial centralizado de Mesopotamia.

#### **Sargón de Akkad: Orígenes y Ascenso al Poder**

Sargón no era de origen real, pero su figura fue mitificada. Según la Crónica de Esagila, fue un servidor del rey de Kish, Ur-Zababa, quien lo envió a realizar ofrendas al dios Marduk. Aunque convenía ofrecer agua (más barata), Sargón insistió en usar vino, lo que agradó a Marduk y provocó la caída de Ur-Zababa.

Su leyenda de nacimiento—similar al relato de Moisés—cuenta que fue hijo de una sacerdotisa que lo abandonó en una canasta en el Éufrates para salvarlo. Fue recogido por Akki, un jardinero, y criado en Uruk. Con el tiempo, la diosa Inanna lo reconoció y lo elevó al poder.

Aunque no era de sangre real, su conexión con Kish le dio legitimidad. Tras la caída de Ur-Zababa a manos de Lugalzagesi (un rey sumerio que dominó Kish), Sargón fundó Agadé y desde allí inició su expansión.

#### ♦ **La Expansión del Imperio Acadio: Motivos Económicos**

El objetivo principal de Sargón y sus sucesores fue el control de las rutas comerciales, lo que impulsó su expansión en tres direcciones:

### **1. Hacia el Oeste (Anatolia y Siria):**

- Buscaban plata en Anatolia y madera de cedro en los bosques del Líbano (el mismo que aparece en el Poema de Gilgamesh).
- Mari, una ciudad autónoma, aceptó la supremacía acadia y actuó como intermediaria con Ebla (actual Tell Mardikh), un centro clave para el comercio con el Mediterráneo (Chipre, cobre) y Egipto.

### **2. Hacia el Sur (Golfo Pérsico):**

- Controlaron el comercio marítimo hacia Dilmun (actual Bahrein) y posiblemente la India.

### **3. Hacia el Este (Elam):**

- Enfrentaron a los elamitas en Awan, buscando tierras y recursos.

Aunque el dominio directo se limitaba a la Baja Mesopotamia, el resto del territorio se controlaba mediante alianzas y monopolio comercial.

#### **♦ Ebla y su Importancia**

Ebla (Tell Mardikh) era una ciudad-estado con un palacio abierto (diferente a los del sur mesopotámico). Sus gobernantes, llamados maliku, no tenían el lujo de los faraones egipcios, pues no se consideraban divinos.

Su biblioteca, conservada gracias a un incendio que coció las tablillas de arcilla, revela una sociedad con:

- Una asamblea de ancianos que participaba en decisiones.
- Una importante industria textil.
- Conexiones comerciales con Mesopotamia y el Mediterráneo.

#### **♦ Naram-Sin y la Destrucción de Ebla**

Naram-Sin, nieto de Sargón, llevó el imperio a su máxima expansión. Destruyó Ebla cuando esta se resistió a su dominio, lo que generó un desequilibrio económico temporal. Sin embargo, consolidó el control desde el "mar superior" (Mediterráneo) hasta el "mar inferior" (Golfo Pérsico), ganando el título de "Rey de las Cuatro Regiones".

#### **♦ Conclusión: El Legado del Imperio Acadio**

El período acadio sentó las bases de los futuros imperios mesopotámicos:

- Centralización política bajo un monarca fuerte.
- Expansión comercial como motor económico.
- Sincretismo cultural entre sumerios y acadios.

Aunque el imperio cayó tras invasiones de los guti, su influencia perduró, y su historia—mezcla de realidad y mito—se convirtió en un referente para las dinastías posteriores, como la Tercera Dinastía de Ur.

## Teoría

### **Akkad (Leick)**

Akkad y el Imperio Acadio, fueron de gran importancia histórica y cultural a pesar de la falta de evidencia arqueológica directa. Akkad, fundada por Sargón, se convirtió en la capital de un Estado unificado que dominó la Mesopotamia durante el tercer milenio a.C. Aunque su ubicación exacta sigue sin identificarse, su influencia política, militar y cultural es innegable.

#### **♦ Akkad y su legado**

Akkad fue una ciudad emblemática cuyos gobernantes, como Sargón y Naram-Sin, alcanzaron renombre legendario. A pesar de no haberse encontrado restos arqueológicos, su existencia está confirmada por referencias en documentos cuneiformes y textos literarios. La ciudad simbolizó el primer gran imperio mesopotámico, extendiendo su influencia desde el golfo Pérsico hasta el Mediterráneo. Su nombre perduró como sinónimo de poder, incluso después de su caída, y los reyes babilónicos adoptaron el título de "rey de Akkad" como muestra de prestigio.

#### **♦ Inscripciones reales y propaganda**

Las inscripciones reales acadias, copiadas siglos después durante el período babilónico antiguo, son una fuente clave para entender este imperio. Estas inscripciones, originalmente grabadas en estatuas y estelas, servían como herramientas de propaganda para glorificar las hazañas militares y los proyectos arquitectónicos de los reyes. También reflejaban la ideología del

poder centralizado, donde el monarca era presentado como un líder carismático y divino. Las inscripciones de Sargón y Naram-Sin, por ejemplo, enfatizaban sus victorias y su conexión con los dioses, consolidando su imagen como gobernantes legítimos y poderosos.

### ♦ **Sargón y la fundación del Imperio Acadio**

Sargón, cuyo nombre significa "rey legítimo", ascendió al poder tras derrotar a Lugalzagesi de Uruk y unificar las ciudades-Estado sumerias. Sus orígenes están envueltos en leyendas, como la que lo describe abandonado en un río y criado por un aguador, similar al relato de Moisés. Sargón estableció Akkad como capital y expandió su imperio mediante campañas militares, controlando rutas comerciales clave y sometiendo regiones lejanas. Su reinado marcó el inicio de una nueva era en Mesopotamia, caracterizada por la centralización del poder y la integración cultural entre sumerios y acadios.

### ♦ **Naram-Sin y la divinización del poder**

Naram-Sin, nieto de Sargón, llevó el imperio a su apogeo. Tras sofocar rebeliones, se autoproclamó dios, un hecho sin precedentes que reflejaba su autoridad absoluta. Su estela de victoria, donde aparece representado como una figura divina, es un ejemplo del arte acadio, que combinaba grandiosidad y simbolismo político. Sin embargo, su reinado también enfrentó crisis, incluyendo revueltas y conflictos con los templos, como se relata en "La maldición de Agade".

### ♦ **La caída de Akkad**

El Imperio Acadio comenzó a declinar tras la muerte de Naram-Sin. Su sucesor, Shar-Kali-Sharri, enfrentó invasiones de pueblos como los guti, quienes finalmente contribuyeron al colapso del imperio. "La maldición de Agade", un poema sumerio, atribuye la caída de Akkad a la ira del dios Enlil, provocada por la arrogancia de Naram-Sin al destruir el templo de Ekur. Este texto, más que un relato histórico, es una reflexión teológica sobre los límites del poder real y la importancia de mantener el favor divino.

### **Legado y reflexiones finales**

Aunque Akkad nunca recuperó su esplendor, su legado perduró en la memoria mesopotámica. Los reyes posteriores, como los de la tercera dinastía de Ur, se inspiraron en el modelo acadio para justificar su propio dominio. El Imperio

Acadio representó un hito en la historia de Mesopotamia, sentando las bases para futuros imperios y dejando una huella imborrable en la cultura y la política de la región. Su historia, mezcla de realidad y mito, sigue siendo un testimonio del poder y la fragilidad de las grandes civilizaciones.